

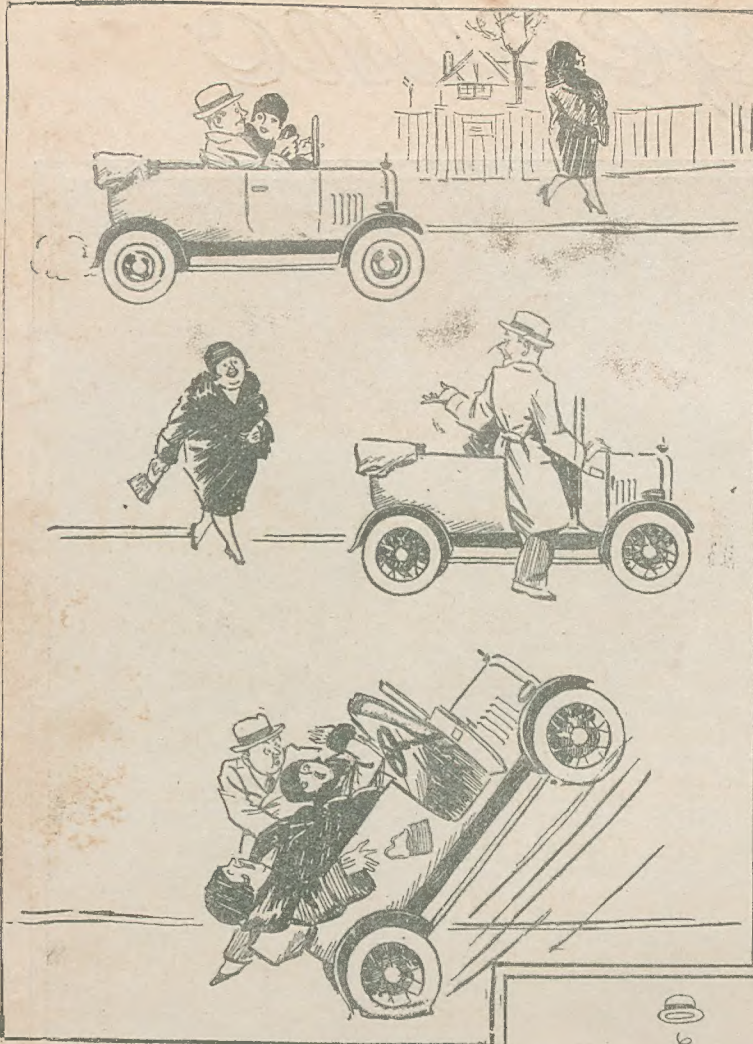
Mundo Argentino



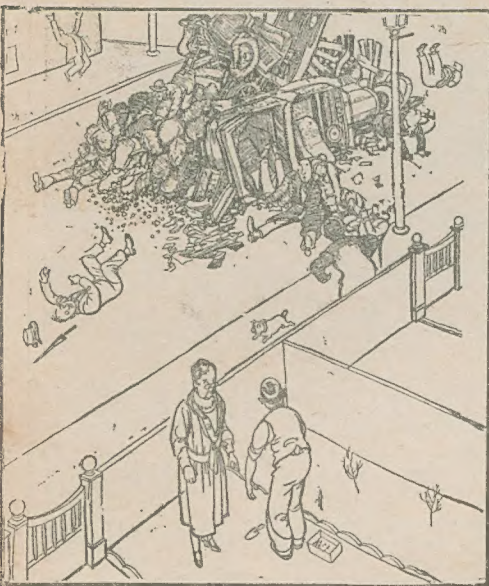
El ejemplar **10** centavos
en toda la República

LAS ESTRELLAS DEL CINE
NORMA SHEARER

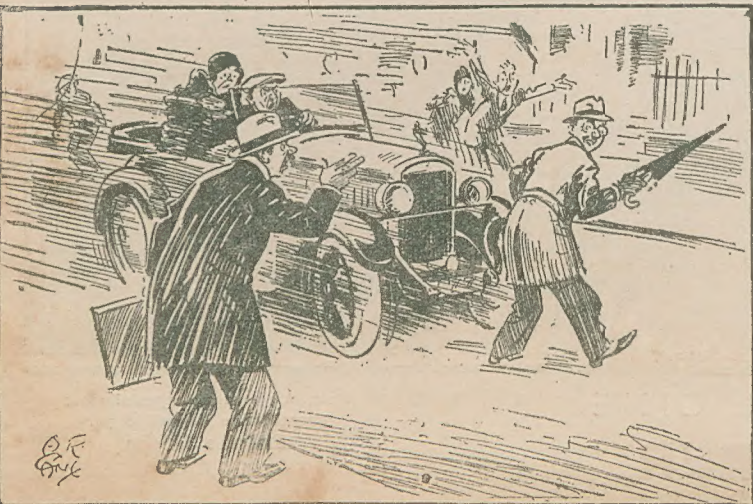
Retrato ejecutado especialmente
para Mundo Argentino por
Rodolfo Wacha



GALANTERIA
(De "London Opinion", Londres)

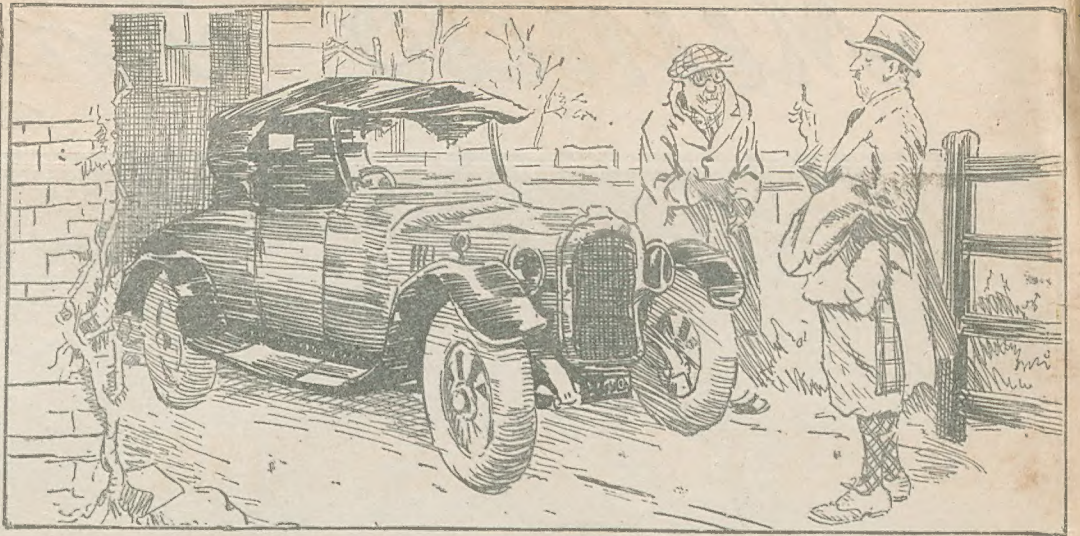


— Es necesario que se ocupe de su trabajo, José. Siempre lo encuentro mirando las tonterías que ocurren en la calle.
(De "The Humorist", Londres)



— Esperad. Voy a retroceder un poco, así arrancaremos mejor.
(De "Le Journal Amusant", Paris)

El peatón (cruzando la calle). — Te espero el miércoles a las tres, ¿eh? No te olvides de venir.
El amigo (desde la vereda). — Bueno, ¿en qué hospital?
(De "The Humorist", Londres)



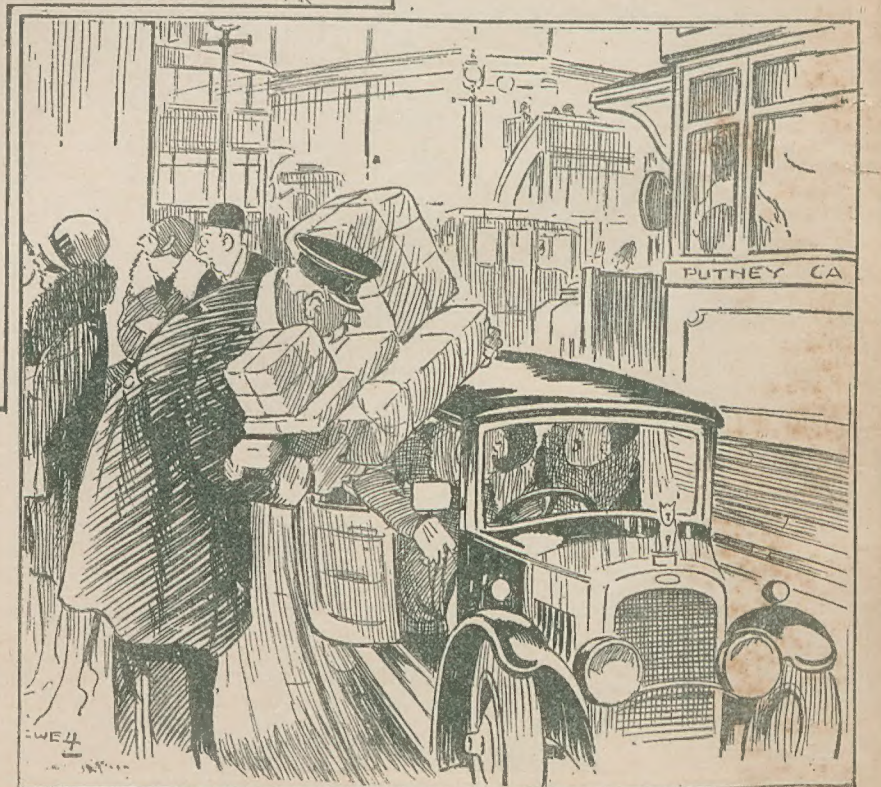
El propietario del auto de segunda mano (al amigo). — ¿A qué sitio quieres que te lleve?
El amigo (mirando el coche). — A cualquiera, con tal que no vayamos con viento en contra.

(De "London Opinion", Londres)

LA CARICATURA Y EL AUTOMOVIL



El agente. — ¿Qué le pasó? ¿Quiso mandar algo por telégrafo?
(De "London Opinion", Londres)



El portero. — Ustedes perdonen, señoras, pero ¿dónde me dijeron que colocara estos paquetes? ¿Dentro o encima del auto?
(De "London Opinion", Londres)

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO — APARECE LOS MIERCOLES
LA PUBLICACION QUE MAS CIRCULA EN LA AMERICA DEL SUR

Subscripción anual únicamente
Capital (52 números) \$ 5.— m/n.
Interior 5.—
Exterior 3.— oro
Número suelto 0.10 m/n.
" atrasado 0.20



AVISO DEL EXTERIOR. — Se aceptan avisos de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

Representantes en el exterior. — En Inglaterra: S. S. Koppe & Co. Ltd., Chronicle House, 72-78 - Fleet Street, London, E. C. 4. En los Estados Unidos: S. S. Koppe & Co. Inc. Times, Building, Nueva York

Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
U. T. 60 Caballito, 1020 al 1029
Dirección Teleg.: "Senyah"
Oficina Central para Avisos y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PENA, 651
(1er. piso)
U. T. 38, Mayo, 2031 y 2032
Buenos Aires

AÑO XX

BUENOS AIRES, FEBRERO 26 DE 1930

Núm. 997

NOTAS DE LA SEMANA

EL PUEBLO Y LOS PARTIDOS

Renovarse. En esta sola palabra podrían sintetizarse las mayores necesidades de los pueblos latinoamericanos. Estos pueblos jóvenes tienen mucho de viejos. En el Norte y el Noroeste de nuestro país, para mantenernos dentro de nuestras fronteras, pronto tropezamos con el pasado colonial e indígena, con las antiguas costumbres, con la antigua vida, con la antigua limitación de horizontes. Pero tampoco es necesario ir tan lejos. No salgamos del litoral, ni salgamos de las ciudades. Una ciudad donde todos los años se desarrollan epidemias de escarlatina, de tifoidea, de difteria, no es una ciudad moderna. Y tampoco hay país moderno ni pueblo verdaderamente joven, donde la condición del colono arrendatario sea como entre nosotros. Lo que habría que rejuvenecer y que reformar en la República Argentina es mucho más de lo que nuestros ojos, habituados a las cosas, nos permiten percibir. ¿Acaso un analfabeto es un hombre de nuestra época? ¿Y cuán lejos no está de un minero inglés el elemento criollo que vive manejado por "conchabadores" y caudillos?

Los pueblos, en cuanto a ellos, aspiran a renovarse. El pueblo colombiano, reaccionando contra medio siglo de régimen conservador, acaba de darnos un testimonio. El pueblo argentino, por su parte, ha sido citado en estos últimos tiempos como uno de los baluartes de la democracia. Pero los partidos y leaders políticos no siempre saben interpretar las aspiraciones del pueblo, ni aun se lo proponen siempre. Por lo que toca a los nuestros, la campaña electoral que ahora toca a su fin revela gran deficiencia a ese respecto, pues gira principalmente sobre motivos de rivalidad y de pasión política, ajenos a las cuestiones de la vida y del desenvolvimiento nacional, a los problemas de legislación, de fomento, de reforma. Comparémosla, por ejemplo, con la última campaña presidencial norteamericana, que fué un verdadero debate de las cuestiones de ese orden.

Tenemos plena fe en el porvenir político argentino y en la eficacia del ejercicio del sufragio, y creemos que el derecho de elegir los mandatarios es un derecho primordial al que nunca debe renunciarse; pero hay que reconocer que no es en los partidos políticos donde menos se patentiza la necesidad de renovarse.

PROPIETARIOS Y COLONOS

Todos los terratenientes de la zona de Villa Alba (Pampa), comunican de allá, compenetrados de la gravedad de la situación, han cedido sus privilegios al Banco de la Nación, para que en esta forma pueda el remediar con sus préstamos el desastre agrícola. El privilegio consiste en el derecho de prioridad para cobrar. Había una excepción, constituida por una firma propietaria de una colonia en la estación Rondeau, pero es de esperarse que

el ejemplo de los demás la haya decidido a modificar su actitud. En rigor los préstamos al colono debían contar con la garantía del colonizador. A falta de esto, lo menos que puede hacer el colonizador es ceder sus privilegios al Banco, cuyos préstamos son en interés de ambas partes, colono y colonizador.

CIUDADES A MEDIAS

Dicen de Rufino (Santa Fe): "La gran cantidad de niños en edad escolar que no tienen cabida en los centros de educación, y la importancia de esta ciudad y los anhelos de sus habitantes, exigen de las autoridades escolares la adopción de medidas urgentes que tiendan a remediar semejantes deficiencias y necesidades."

Rufino fué erigida en ciudad hace muy pocos meses. Cuando eso ocurría, el vecindario se quejaba de la falta de agua. Ahora se queja de la falta de escuelas. ¿Sabemos de cuántas otras cosas podría aún quejarse Rufino? Es menester que el título de ciudad no sea un vano título. Es menester que las ciudades sean verdaderas ciudades. En una ciudad, lejos de faltar escuela primaria, debe haber institutos de enseñanza donde los egresados de aquella puedan completar su educación. Los mismos intereses materiales de la ciudad lo exigen, pues el ofrecer todo género de recursos es una de las industrias de la ciudad.

REGIMEN PARLAMENTARIO

¿Cuál de los dos es mejor: el régimen presidencial norteamericano o el régimen parlamentario inglés? La respuesta es difícil, pues ambos regímenes funcionan muy bien en los respectivos países. Pero en Francia acaba de ocurrir la caída del gabinete Tardieu, debido a un voto adverso a propósito de una cuestión secundaria. Estos episodios son los que han motivado el tema de la crisis del parlamentarismo, que elementos interesados se apresuraron a presentar bajo el aspecto de crisis de la democracia. Parece evidente que el buen funcionamiento de los respectivos regímenes en Inglaterra y los Estados Unidos, se encuentra vinculado al sistema de los dos partidos, que aunque algo alterado ahora en el primero, es tradicional en ambos países. El fraccionamiento de los partidos es en cierto modo la anarquía, y de él resulta que los gobiernos sean fruto de inestables combinaciones parlamentarias. Por eso los ingleses no aceptan el sistema de representación proporcional, y exigen que todo candidato haga un depósito de 150 libras, condenándolo a perder esta suma si no alcanza a obtener la octava parte de los votos.

SERVICIOS DE ABASTO

Refiriéndose a la concesión del Mercado de Abasto, dice la Inspección General de la Municipalidad: "Toda concesión debe considerarse, por definición, tempo-



Cerebro débil

Todos aquellos que tienen el cerebro débil sufren de manías de persecuciones, creen que todos quieren hacerles mal; no tienen voluntad para nada; en una palabra, están neurasténicos. Para fortificar el cerebro, cansado o debilitado, para levantar el espíritu, para los deprimidos y pesimistas, hemos creado la

Nucleodyne

(EL TONICO QUE DA FUERZA)

Bajo su acción el cuerpo revive, el cansancio desaparece, las ideas se aclaran. Alegría, bienestar, apetito, ganas de vivir y trabajar vuelven como por encanto.

La Nucleodyne, por el fósforo orgánico que contiene, es considerada como el reconstituyente más enérgico del cerebro.

La Nucleodyne tiene efectos inmediatos, tan rápidos que uno mismo se asombra.

Basta una botella para ver sus resultados. Puede ser tomada por ambos sexos, a todos hace mucho bien.

EN EL URUGUAY: Cía. Internacional Delgar, Plaza Independencia 819, Montevideo.

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida

Buenos Aires



Cómo mantener joven su cutis?

Buscando un polvo puro, perfumado, que se adhiera bien (Polvo Graseoso Leichner) y que le proteja la piel de las inclemencias del tiempo. ¡Esto es lo que Vd. necesita!

Recubra su rostro, después de cada ablución, con un poco del purísimo Polvo Graseoso Leichner. Con él sentirá el íntimo placer de mantener joven el cutis, que equivale a tenerlo siempre fresco, suave y perfumado.

Se vende en todos los tonos y perfumes:
Jazmín, Violeta y Heliotropo.

Se vende en todas las perfumerías y farmacias. Caja grande \$ 1.70.

Perfumería MENDEL

**Polvo Graseoso
LEICHNER**



ral, ya que la realización de los servicios públicos es una función esencialmente inherente a la administración pública, y es elemental que ésta no puede "enajenar" sus atribuciones, sino simplemente otorgar con carácter transitorio el derecho de realizar el servicio en las mismas condiciones que lo haría la propia administración." Suponemos que la Inspección General también considerará sobreentendido que el objeto de la concesión tampoco puede ser el monopolio del servicio, y que a la iniciativa particular debe serle lícito instalar tantos mercados de abasto como se quiera, siempre que sea con sujeción a las ordenanzas municipales. Pero, por sobre todas las cosas, los mercados de abasto no funcionan sino en reemplazo de las antiguas plazas del mercado. Cualquiera que sea el régimen a que ellos estén sujetos corresponde a las municipalidades velar por que bajo una forma u otra exista siempre el mercado público de productos de abasto, por que tenga capacidad suficiente, y por que su acceso sea libre a todos los productores. Este parece ser hoy el criterio de la Municipalidad de Buenos Aires, pero la del Rosario y otros importantes municipios de la república, están todavía por abordar el problema del abastecimiento.

EL JUEGO EN LA PROVINCIA

A pesar de las denuncias aparecidas en los diarios locales y en la prensa de la capital, como asimismo de las que se han formulado a las autoridades policiales—dice el correspondiente de "La Razón" en Avellaneda,— causa extrañeza, y es motivo de público comentario, que no haya sido clausurada todavía una casa de juego que funciona en pleno centro de la ciudad. Acerca de este mismo asunto, decía "La Prensa" que esa casa, así como otra de Hurlingham, después de haber sido clausuradas, fueron reabiertas, e indicaba que si la policía no procediese, debía hacerlo la justicia. En fin, dice "La Nación" que ha sido solicitada a la municipalidad de Magdalena la concesión de un balneario y hotel casino en Atalaya, y que, al parecer, la solicitud sería resuelta favorablemente. Todo esto revela que el juego de azar no ha sido extirpado de la provincia de Buenos Aires, y, por el contrario, se extiende cada día más, sin que las autoridades se preocupen.

LOS VECINDARIOS Y EL ADELANTO

ordenanza del año pasado, emitió acciones de cien pesos, hasta el valor de 45.000, para constituir el capital inicial del servicio de autorriel al barrio de Abasto. Los vecinos de este último estaban suscribiendo las acciones, y se anticipaba que el total no tardaría en quedar cubierto. Este caso está henchido de sugerencias, pues es de suponerse que en lugar de acciones los vecinos también hubieran suscripto fondos públicos, que, además de asegurarles una renta,

son de fácil negociación. Tratóndose de la ejecución de obras de progreso en las que estuviesen especialmente interesados una localidad, un distrito, una región, es muy verosímil que los habitantes, sobre todo los propietarios y el comercio estuviesen dispuestos a suscribir los fondos públicos necesarios. Si la legislación previese el caso, se habrían allanado muchas de las dificultades con que suele tropezar la ejecución de obras públicas.

30 MILLO- NES VA- CANTES

Comunican del Rosario haber sido denunciado al Consejo de Educación que debía considerarse como vacante la herencia del señor Luis Vivet, cuyos bienes en esta capital y las provincias de Santa Fe y Córdoba se calculan en 30 millones. Como el denunciante depositó medio millón en garantía de la seriedad de la denuncia, es necesario creer que ella tenga sólido fundamento. Ahora bien, ¿quién hubiera creído que hubiese en ninguna parte 30 millones vacantes?

Según el último boletín estadístico, la ciudad de Santa Fe tiene hoy 112.000 habitantes. El Ro-

sario, por su parte, tiene entre 450 y 500.000.

Comunican de Bahía Blanca que los tripulantes de la lan-

cha pesquera "San Silverio" capturaron a la altura de Puerto Belgrano un tiburón de dos metros cuarenta de largo. El ejemplar fué llevado a Ingeniero White, donde estuvo en exhibición.

Pasado mañana, viernes, "El Hogar" publica:

En la tapa: Baño de sol, por Juan Peláez.

UN CUENTO DE CONRADO NALE ROXLO UN HEROE

La promesa de los libros, por Pedro Miguel Obligado.

El coronel Rivero y Hornos, por Germán García Hamilton.

La torta de Paz, cuento, por Josefina Crosa.

Notas marplatenses: La evolución del "chic", por Josué Quesada.

Cuentos de animales, por Alvaro Yunque.

La palabra en el cine, por Pablo Rojas Paz.

Las maravillosas andanzas de Critilo, cuento, por Eduardo González Lanuza.

El precioso original, cuento, por Sady Zañartú.

Un muchacho tímido, cuento, por Miguel María Victorero.

Las abluciones religiosas en diversos pueblos.

La histórica cena de los cardenales. Algunas ideas prácticas para ensanchar los modelos infantiles, por Bijou.

La melenita no es exclusivamente de hoy.

Un consagrado, cuento, por Carlos Foley.

Cartas íntimas de Mistral.

Secciones fijas:

La paja en el ojo ajeno... — Las aventuras de don Pancho Talero — Notas y comentarios de actualidad — Del tiempo viejo — Buenos Aires hace 60 años — La caricatura en el extranjero — Consultas y respuestas sobre modas — Consultorio de belleza femenina — Guía de la mujer práctica — El buen humor de los demás — Manual de labores — Los autores y los libros — Repertorio bibliográfico — etc.

Páginas gráficas

Nuestro gran mundo — América pintoresca — Argentinos en París — Las actrices bonitas — Notas sociales del Interior — En la variedad está el gusto... — Residencias de verano — El chic femenino — El veraneo en las sierras de Córdoba — En el mundo del cine — y otras actualidades

SANTA FE Y EL ROSA- RIO

sario, por su parte, tiene entre 450 y 500.000.

UN TIBURON

DESPUES de padecer las mil y una torturas del autor novel, peregrinando por las secretarías de los teatros con su drama debajo del brazo, iba a estrenarse la obra. Estaba radiante de felicidad. ¡Por fin vería su drama la fascinante luz de las candlejas que a tantas almas encandila! Soñaba con la cercana noche del estreno tanto como un novio con su noche de bodas, y la nerviosidad le dominaba durante los ensayos, hasta el punto que le parecía que ninguno de los actores sabía su papel y que no entendían el sentido de la obra.

— ¡Qué contento estoy! — le decía a su mujercita, estrechándola contra su pecho. — Pero, ¿tú crees que gustará "La cadena de oro"? ¿La entenderá el público? ¿Se emocionará como yo al escribirla, como tú apenas la leíste?

— ¿Y lo dudas todavía? ¡Qué pesimista eres, por Dios! Tu drama es un pedazo palpitante de nuestra vida; las luchas, además,

que venimos sosteniendo contra la incompreensión de tus mejores esfuerzos literarios.

Estas palabras reconfortadoras tenían la virtud de estimular el espíritu vacilante del escritor, que a pesar de su talento y laboriosidad incansable, no recogía el fruto merecido, esa fama y ese provecho que muchas veces van a parar a manos que nunca los merecieron.

Fué ella, su animosa compañera, quien siempre le estimuló en los más graves desalientos de su carrera literaria. Cuando los amigos egoístas o indiferentes le dejaban solo; cuando todos parecían haberse complotado para que no cuajaran sus líricos ensueños, sólo su compañera abrió los labios para alentarle y decirle con voz persuasiva:

— ¡Adelante! Tienes talento y triunfarás. No desesperes. Escribe, observa como siempre la realidad de la vida y trata de llevar sus más hondas palpitaciones al papel. El mañana será tuyo y lo habrás conquistado por tu propio esfuerzo, en buena ley, que es la mayor victoria.

— Tienes razón — respondía él, trémulo de emoción, con los ojos húmedos de lágrimas. — Lucharé sin descanso, con fe inagotable, y la fama y el dinero se tendrán que rendir a mis pies, como siempre terminan por hacerlo con todos los conquistadores que no desmayan ante los primeros obstáculos.

II

El teatro estaba cuajado de ese público nervioso de los estrenos. El autor novel se paseaba, presa de una inquietud indomable, en el escenario, tropezando con los tramoyistas, que iban y venían, preparando la presentación escénica.

— ¡Esta mesa la ponemos aquí? — oyó que le interrogaban.

— ¿A mí me dice? — preguntó a uno de los hombres, con gesto de extrañeza.

— Sí, señor — dijo, sonriendo, el tramoyista.

— Sí, eso es. Aquí quedará mejor... — respondió distraídamente, dominado por una nerviosidad que crecía a medida que se acercaba la hora de levantar el telón.

La primera actriz, vistiendo un humilde traje de mujer del pueblo, lista pa-

ra hacer su aparición en la segunda escena de la obra, apareció ante él, y, al verle tan excitado, le palmeó maternalmente en el hombro y le recomendó:

— Serénese. Su obra gustará, y mucho. Se lo digo yo, que tengo experiencia en estas cosas. ¡Figúrese! Hace veinte años que vengo luchando con el público y sé lo que gusta y lo que no gusta. Su drama es humano, tiene escenas de intensa emoción, y todos, además, estamos entusiasmados con la obra. ¡Todo un éxito!

— Gracias — respondió él, estrechando la mano de la actriz con patética gratitud.

Se oyeron los preludios de la orquesta. Algunos espectadores rezagados hacían precipitadamente su entrada, con ánimo de no perder ni una palabra de la obra, de la cual se tenían los mejores informes. Era una de esas noches en que el público parece estar dispuesto firmemente a consagrar o echar por tierra a un autor para siempre.

Unos segundos antes de que se alzara el telón, Gervasio miró por el agujero de la tela el aspecto de la sala, y buscó ávidamente el palco donde había dejado a su Jorgelina. Allí estaba ella, aparentemente tranquila, pero también nerviosa ante la proximidad de la representación de aquel drama, que era un reflejo fiel de su existencia, de la vida de los dos soñadores. Ella también había contribuido a que Gervasio diera aquel paso difícil en su carrera; ella había colaborado con sus consejos, con tal o cual frase oportuna en boca del protagonista, con algún detalle sutil, en fin, a la creación de la obra.

Gervasio la contempló un instante, y, reti-

LOPEZ DE MOLINA



rándose en seguida, porque la orquesta terminaba la sinfonia, dijo, entre dientes, suspirando: — ¡Pobrecita, cómo debe sufrir, a pesar de su aparente tranquilidad!

III

¿Cómo fué aquello? No podía explicárselo. Primero fué un murmullo vago, un ligero rumor; después fué creciendo como una marea, y, por último, estallaron los silbidos, los gritos de desaprobación.

NOVEL

Los actores, en la escena más culminante de la pieza, quisieron imponerse con su labor brillante, haciendo desesperados esfuerzos. Todo fué inútil. Aquello se hundía. La silbatina era tan estruendosa, que ya

no se oía la palabra de los intérpretes, no obstante haber ellos alzado la voz. No hubo más remedio que bajar el telón, y, así y todo, los gritos y silbidos no cesaban. Era una tempestad de protestas de todo calibre. Parecía mentira que ese público de Buenos Aires, considerado como uno de los más inofensivos del mundo, fuera el mismo que ahora desaprobaba este drama moderno, audaz, en que su autor exponía un temperamento rebelde de mujer que sacude el yugo de los prejuicios para ir hacia el amor del hombre que ama.

Pero el público no había comprendido la finalidad de la obra o se había disgustado ante ciertas audacias de pensamiento y aun de expresión. El caso era que "La cadena de oro" fué silbada sin piedad.

La primera actriz, esa misma mujer que tanto ensalzó a su autor el drama minutos antes, era la más encarnizada en hablar mal del estreno.

— ¿A quién se le ocurre — decía a gritos, para que todos pudieran oírla — aceptar una pieza como esta, donde se presenta a una muchacha que se rebela contra todo el mundo, hasta con sus mismos padres, y dice los peores

insultos contra la sociedad?

— ¡Estamos arreglados con estos autores modernos! — se lamentaba el primer actor. — No saben más que hacer cosas absurdas, con el pretexto de que hay que escribir cosas nuevas. ¡Cosas nuevas! ¡Qué sabe el público de novedades! El público es rutinario, y hay que darle rutina a todo pasto. ¡Nos ha reventado el mo-cito ése con sus innovaciones!

Gervasio, apoyado en la pared, pálido, desencajado, oía a todos como si lo sentenciaran a muerte. No podía hablar. El fracaso lo había atur-dido cual si le hubiesen dado un mazazo en el cráneo. No esperaba los aplausos atronadores, pero tampoco estas manifestaciones de brutal hostilidad.

En eso pasó a su lado el director artístico, el mismo hombre que fué el primero en creer que el drama iba a gustar al público. Gervasio balbuceó una excusa, un perdón, algo que quería traducir su pena por la culpa que tenía en aquel fracaso, y con dolor oyó que el hombre decía:

— ¡Qué estúpido he sido en no haber visto a tiempo que su drama era un disparate!

Y desapareció del escenario dando un portazo. Todos los ojos estaban clavados en él, burlones y hostiles;

todas las bocas se abrían para arrojarle el lodo de sus palabras sarcásticas, llenas de veneno; todos aquellos tipos de la farándula, que habían interpreta-

do obras cien veces peores que la de esa noche malhadada, se burlaban del pobre autor, lo escarnecían con sus chistes o sus envenenadas indirectas. Nadie pensaba en que aquel corazón de hombre que ve derrumbarse el palacio que creó su fantasía, experimentaba las más horribles angustias. Y cuando el autor, desesperado, al borde de la locura, se llevó la mano hacia atrás, buscando el arma que iba a darle la liberación definitiva, se sintió oprimido por dos brazos cariñosos, y oyó la voz de Jorgelina:

— ¿Qué vas a hacer, Gervasio, qué vas a hacer? ¡Tú vales más que todos, más que tu misma obra! Tu drama ha asustado a todos los farsantes que no quieren ver en el teatro la vida tal cual es, sino deformada, arreglada a su paladar. No debes morir, sino vivir para seguir luchando y dominar a ese mismo público que hoy te ha silbado, pero que ha de aplaudirte mañana. Y toda esta gente — gritó enardecida, dirigiéndose al grupo de actrices y actores que presenciaban la escena — te adulará mañana también, te proclamará que eres un genio cuando vea que el público te aplaude con delirio en vez de silbarte como ahora. ¡Tú vales más que todos ellos, porque tienes talento y juventud!

Aun en medio de su zozobra espantosa, estas palabras tuvieron la virtud de levantar su ánimo como una bandera que se iza en el asta, y, conmovido como un niño, lloró sobre el hombro de su compañera, en medio del silencio de los artistas, que ya no se atrevían siquiera a sonreír.

NUMEROSOS REGALOS

a los favorecedores de **CAFEINA Y ASPIRINA KREBBS** para el dolor de cabeza, dolor de muelas, neuralgias, reuma, influenza, puntadas, etcétera, etc.

Las **TABLETAS DE CAFEINA Y ASPIRINA KREBBS** no afectan al corazón ni a los riñones, se disgregan en seguida en el agua y son de un efecto rápido y seguro; se recomiendan con absoluta confianza aun a las personas de salud muy delicada.

Las **TABLETAS DE CAFEINA Y ASPIRINA KREBBS** se venden en todas las **FARMACIAS DE LA REPUBLICA** en tubos de veinte tabletas al precio de \$ 1.40 m/n. el tubo y en sobres de dos tabletas a \$ 0.20 cada uno.

Cada tubo lleva un cupón numerado con el cual Vd. podrá conseguir si sale premiado un obsequio de relativa importancia.

Depósito General: **DROGUERIA "CASIMIRO GARCIA" — BELGRANO 2488-90**

JARABE LAXANTE DE NARANJAS DULCES LOBAR

Niños, Ancianos, enfermos convalecientes y toda persona en general piden con sumo interés el acreditado **JARABE LAXANTE DE NARANJAS DULCES LOBAR** por su gusto exquisito a naranjas, por su efecto rápido y suave y por la sensación de bienestar que causa al poco rato de haberlo tomado; los médicos de toda la República lo recomiendan con mucho interés a todas las personas que sufren de estreñimiento.

Además el **JARABE LAXANTE DE NARANJAS DULCES LOBAR** obsequiará con numerosos regalos a sus favorecedores de acuerdo con el cupón numerado que se acompaña en cada frasco.

El frasco vale \$ 3.— m/n. y se halla en venta en todas las **FARMACIAS DE LA REPUBLICA**.

Depósito General: **DROGUERIA "CASIMIRO GARCIA" — BELGRANO 2488-90**

CIATICA, LUMBAGO, REUMATISMO

Aliviados Por Este Medio Fácil

UD. PUEDE PROBAR ESTE TRATAMIENTO,

GRATIS

Los que padecen los dolores crónicos de la ciática, el lumbago o el reumatismo, ya no tendrán que malgastar su dinero en infructuosos experimentos con la esperanza de obtener mejoría. No hay necesidad de seguir sufriendo. No es menester gastar dinero en medicamentos desconocidos. Vea Vd. a su médico y consúltelo sobre las **Píldoras De Witt** para los Riñones y la Vejiga, el tratamiento que lleva la fórmula impresa sobre la caja. Él conoce todos sus ingredientes y puede decirle que han sido combinados especialmente con el fin de eliminar del cuerpo el dolor y ayudarlo en sus esfuerzos para recobrar el vigor y la salud.

Compre una caja de **Píldoras De Witt**. Al haber tomado la primera dosis Vd. notará que le hacen bien, y comprobará, para su propia satisfacción, lo que tantos otros han comprobado.

Estamos convencidos que con este tratamiento legítimo, tomado con regularidad, Vd. dejará de sufrir. Durante 40 años, las **Píldoras De Witt** han sido recomendadas por los médicos, los farmacéuticos y el público, como inestimables en todas las formas de Reuma-

tismo, Ciática, Lumbago, Acido Urico, Desórdenes de los Riñones y la Vejiga. No es sino a causa de su inmensa popularidad que las **Píldoras De Witt** han sido imitadas. Para su propio bien, rechace toda imitación.

Nuestra fe en el resultado nos permite hacer un ofrecimiento gratis para iniciar su tratamiento. No vacile en aceptar esta oferta excepcional. Es probable que Vd. piense que su mal no tiene remedio y le atribuya una importancia que no tiene. Escriba su nombre y dirección sobre una hoja de papel o una tarjeta postal y remítalo a **E. C. De Witt & Co. Ltd. (Depto. MA. 5), Casilla de Correo 1550, Buenos Aires**. De inmediato le enviaremos un suministro gratis para ensayo de las **Píldoras De Witt** para los Riñones y la Vejiga.



Píldoras De Witt

PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

F. 2816

BUENOS AIRES, NERVIO A NERVIO

EL PUEBLO QUE NO SABE CANTAR

Buenos Aires es una gran ciudad que no canta y, no obstante, pocos pueblos hay dotados de más innata facilidad y de gusto atávico para la música como nuestro pueblo porteño. Sea herencia hispana o sedimento italiano, nuestro pueblo quiere cantar, pero no sabe. Lleva en sí la disposición natural más excelente y un sentido de facilidad auditiva poco común, pero, para darle en la yema del gusto al señor conde de Keyserling, que nos ha motejado de tristes, es verdad que nuestro pueblo no se decide a poner en práctica sus facultades. La vida es demasiado dura para endulzarla con romanzas, y hay cosas mucho más interesantes y positivas que estar cantando sin motivo aparente.

La Municipalidad quiere que el pueblo cante, y ha fundado conservatorios, con sucursales, en distintos barrios obreros de la capital con el pensamiento de sacar de ellos orfeones corales populares. La idea me parece excelente, y soy optimista. ¿Por qué han de ser privilegio de Barcelona, la ciudad condal, sus orfeones populares famosísimos, y por qué el pueblo en España y en Italia canta? Lo que nos falta es educación o costumbre. A darla y establecerla tiende la acción cultural de la Municipalidad. Evidentemente, tenemos que progresar mucho, aunque la semilla exista. Basta ver y escuchar a centenares de muchachos que regresan de un partido de football cantando himnos improvisados y músicas absurdas. El arte coral de una multitud puede llegar a convertirse en una altísima manifestación de arte y de cultura. El día en que nuestro pueblo aprenda a cantar y a convencerse de que hay mucha música más allá de los quejumbrosos acentos del tango y sus tristes historias de compadritos engañados, habremos dado el paso adelante. Pueblo que canta es un pueblo bueno. "Chí canta non pensa male", dice el viejo adagio italiano, y manifiesta juventud, alegría y derecho de alma, agregaríamos.

¿NOS QUITARAN NUESTRO RIO?

Se lanzó hace poco tiempo la nada tranquilizadora idea de construir una isla en el lecho del río de la Plata, frente al Balneario. Quienes planearon el surgimiento de estas nuevas tierras dirigieron a la Municipalidad solicitando la aprobación de su plan, por el cual Buenos Aires tendría una zona popular de diversiones, una Coney Island al estilo neoyorquino.

Ultimamente leo que el gobierno hace estudios para ganarle unas miles de hectáreas más al río, aprovechando los terrenos en las inmediaciones del Puerto Nuevo. Como puede observarse, en una forma u otra existe la idea de quitarle agua, convirtiendo en tierra, a nuestro anchuroso y popular Plata.

Lo que no se piensa es que sólo en estos últimos años hemos reconquistado al río en Buenos Aires con las obras espléndidas y necesarias del Balneario y la Costanera. Actualmente forman los dos paseos más típicamente porteños y dignos de la importancia de la ciudad. Su belleza está en que lindan con las aguas del río. Veamos con desconfianza todas estas iniciativas que tienden a poner nuevas tierras entre el paseo actual y la vasta extensión del agua del Plata. Tengamos prevención y terror. Por experiencia sabemos que las iniciativas deplorables fructifican antes que las buenas. Nadie puede asegurarnos hoy que el afán de lucro no

sea capaz de quitarnos nuestra hermosa conquista del río.

DESTRUCCION DE CARTELES

A nadie se le ha ocurrido hasta ahora una cosa muy sencilla y justa en estos días de fiebre de la propaganda eleccionaria: pegar los carteles y avisos de día. Los diversos partidos no hacen sino lamentarse en tono lacrimoso ante los atentados de sus enemigos contra los carteles recién colocados en la noche. La crónica policial registra incidentes entre simpatizantes de los bandos en lucha y, en general, no puede decirse que un cartel recién pegado quede perfectamente seguro en su sitio si cualquier mano en las sombras de la noche es capaz de arrancarlo.

Si no se considerara la propaganda eleccionaria como affichismo comercial, y, por tanto, se coloca de noche; los carteles pegados en el día a plena luz, gozarían un poco más de respeto cívico y de tolerancia. Así los partidos encontrarían un motivo menos de quejas y no podrían ejercitarse, a plena luz, esos raids de muchachos de comité con el único objeto de despegar y destruir la publicidad adversaria.

ARISTOCRACIA DEL DELITO

Los grandes delincuentes, la aristocracia de la gente del hampa— porque en todo hay categorías— han estado particularmente fecundos en incidentes y grandes crímenes en estos días. Como esa gente tiene su justicia aparte y su código de moral, resolvieron sus cuestiones a tiros, según la justicia personal de venganza o el código de la ética del delito que, para entenderlo, precisa ser delincuente. No es extraño que las personas oficialmente honestas hayan tenido oportunidad de indignarse ante esa racha de crímenes en el mundo de pequeros, explotadores del vicio y ladrones netos, pero de gran categoría todos ellos, que prescinden por completo de la policía. Se matan entre ellos y se hacen justicia fugando luego. La policía vive en otro mundo, limitándose a contemplar las tragedias.

Diríase que existe positivamente una clase social a la cual la policía no puede o no quiere llegar. En el primer caso sería ineficaz; en el segundo, cómplice. De los dos modos el público se queda asombrado y fuerza es reconocer que existe hoy, dentro del delito, un fuero aparte, una aristocracia inaccesible cuyo terrible prestigio es suficiente para anular o aterrorizar a nuestra institución policial.

DISCIPLINA TEATRAL

El desdichado espectador de una "primera sección" en nuestros teatros llega un momento a convencerse de que se le está tomando el pelo desde el escenario. ¡Qué manera de llevar adelante una obra, saltándose todas las respuestas y los diálogos, haciendo cada actor lo que le viene en gana, festejándose los chistes mutuamente y dando el más evidente cuadro de desorganización y descuido! Esas son las primeras secciones del programa en la mayoría de los teatros. Verdaderamente hay que ser un provinciano demasiado ingenuo para asistir a ellas. Menos mal que algunos teatros, convencidos de la imposibilidad de poner disciplina ante sus cómicos que trabajan sin público, han resuelto suprimir esas primeras secciones del programa nocturno. Así, por lo menos, se procede más lealmente con el público, sin estafarlo.

LUIS GÓNGORA

ENRIQUE DICK TA DOMADOR

CONOCIO CARA A CARA LA MISERIA, LA

YO nací — nos dice el doctor Enrique Dickmann — en un villorrio del Báltico que creo pertenece ahora a Finlandia. Mi familia, aunque pobre, se contaba en la aristocracia intelectual de la grey judía, y se caracterizaba por su espíritu revolucionario. Abuelos y tíos carnales míos fueron grandes rabinos, dignidad, como usted sabe, equivalente a las de cardenales y obispos en el catolicismo. Tal vez no me resultó por eso difícil alcanzar el desarrollo mental que he alcanzado, sobreponiéndome a todas las dificultades de mi juventud, que fué dura, muy dura... Mi familia no se avino nunca con el régimen despótico de los zares y vivió, hasta que se radicó en América, perseguida por revolucionaria y por judía. Conoció la angustia del odio racial y del horror político... De ahí que no conserve ningún recuerdo grato de aquellos lugares donde pasé los primeros años de mi vida. Y tan es así que cuando recorrí Europa, en 1912, ni se me ocurrió visitarlos.

Desde que pisé tierra argentina por primera vez tuve el presentimiento de que ésta sería, como es, mi única patria...

TIERRA DE PROMISION

—¿Cuándo vino usted al país?

—En 1891, a la edad de trece años. Había oído hablar de la Argentina como de una tierra de promisión, y como tenía un espíritu bastante aventurero, me embarqué sin más bagaje que una salud de primer orden y un caudal inagotable de energía. Preferí este país a los Estados Unidos, seguramente porque era aún más desconocido allá.

—¿Y una vez aquí?

—Me radiqué en la campaña del litoral, donde estuve hasta 1897. En 1894 ó 95, cuando ya era chacarero en Entre Ríos, hice venir a mi familia y me pasé entonces a Buenos Aires a estudiar medicina...

—¿Los principios fueron duros?

—Como los de todo inmigrante que llega sin medios y sin conocidos siquiera. Los he evocado, aunque ligeramente, en un pequeño artículo en el que explico "Cómo me hice socialista", que cierra una colección publicada con el título de "Ideas e ideales"... Fui peón de campo en la provincia de Buenos Aires, sembrando papas — útil y fecunda ocupación — en Mar del Plata y Balcarce. Fui peón de albañil en Miramar. Trabajé en la recolección de maíz. Me trasladé a Entre Ríos en calidad de pinche de cocina de a bordo. Haché postes en el Montiel. Trabajé como peón de cuadrilla en el ferrocarril Central Entrerriano. Y para que nada faltara en el tumulto de mi juventud, fui domador de potros y novillos, en 1893...



Recién recibido de médico con medalla de oro en 1905

Esté periodo de su vida lo recuerda el doctor con cierto orgullo, justificado en quien lo aprovechó tan dignamente.

¡CRIOLLO LINDO!

—¿También domador de potros?

—Sí, domador de potros; no se ría...

—Le creemos, doctor, pero...

Nuestra sonrisa, en efecto, no es de incredulidad. Nos ha hecho gracia solamente esta genuina ejecución de criollismo — un gringo que doma potros deja automáticamente de ser gringo — en un hombre a quien sus adversarios de la Cámara, cuando no tenían ya argumentos para refutarle sus razones, le enrostraban su condición de extranjero.

A nuestro requerimiento, el doctor Dickmann nos cuenta algunas de sus anécdotas de domador. Una vez, por simple alarde profesional, eligió para "montar" un redomón bayo, el animal, según las mentas, más bellaco y mañoso del pago. Para subirlo tuvieron que voltearlo. La bestia se irguió y se lanzó al campo como una exhalación, trazando violentas cabriolas. Enrique Dickmann no le perdona chirlo. Los paisanos que lo apadrinaban seguían al jinete con un presentimiento angustioso.

—Se va a bollar... — decían para sí.

Lo vieron tan bien sentado que ni por un momento se les ocurrió que pudiera voltearlo. Pero el animal belaqueaba y se encabritaba en forma tan brusca que bien podía esperarse que se fuera, con jinete y todo, de

MANN FUE HAS- DE POTROS

FATIGA, EL HAMBRE Y EL FRIO

TODOS LOS OFICIOS RURALES

—¿Y luego, doctor?

—Desempeñé todos, todos sin excepción, los nobles oficios rurales. Amansé bueyes para el arado y la carreta. Fui constructor de ranchos, alambrador, colero, horquillero y embocador en las trilladoras; trabajé de estrella a estrella por 12 reales (\$ 1.20) por día. He cruzado a pie — "linyera" al hombro — buena parte de la provincia de Buenos Aires, Santa Fe y Entre Ríos. Jineteé baguales y redomones y cacé carpinchos a orillas del Gualeguay. Comí asado con cuero y bebí caña doble paraguaya. Conoció cara a cara la miseria, la fatiga, el hambre y el frío... En 1894 me concedieron dos lotes de cincuenta hectáreas en la Colonia Clara, Estación Domínguez, provincia de Entre Ríos, y me convertí entonces en chacarero, llegando a ser hasta copropietario de una trilladora... El 1º de mayo de 1897 abandoné la vida y el trabajo del campo y vine a Buenos Aires decidido a estudiar e ingresar en la Universidad...

—¿Tenía usted alguna cultura?

—Desde muy niño — como digo en la citada evocación autobiográfica — me dominaba una enorme pasión por estudiar y saber. A pesar de ello, y como una verdadera ironía de la vida, he sido casi analfabeto hasta la edad de veinte años. Sentía mortal envidia a los felices que cursaban escuelas, colegios y universidades. ¡Ah, la Universidad! ¡Fué la meta de mis ensueños, la aspiración vehementemente de mi vida! ¡No sospechaba entonces los disgustos y desencantos que ella me iba a producir!... En mis maletas de peón ambulante siempre había un libro y, sabiendo apenas leer, leía a Spencer, Huxley, Darwin y Marx.

—¿Los comprendería a medias?

—O no los comprendía del todo... No sé. Confieso que después de cuarenta años me sería difícil contestar. Mis compañeros de trabajo, como era natural, se burlaban de mí al principio, luego empezaron a mirarme con curiosidad y respeto, y al fin concluyeron por cobrarme cierta admiración... Les habrá parecido que era muy "leído" y que hablaba como un "doctor"... En las treguas forzadas de la siesta y de las interminables noches invernales, ya bajo el alero protector, al lado del fogón humeante o en el rancho familiar apenas iluminado por un triste candil, hablaba a chacareros y peones del origen del mundo y de la sociedad futura... Sin saberlo ya era un ferviente socialista...

LA VIDA DE ESTUDIANTE

—¿Qué estudios siguió cuando vino a la capital?

—En un año me di el bachillerato íntegro en el Colegio Nacional Central. Esto fué en 1897. En 1898 entré en la Facultad de Medicina, donde

Como al suelo. De pronto el bayo, cansado al parecer de las inútiles piruetas, emprendió una carrera desenfrenada y, metros después, caía hecho una pelota en el potrero. Había metido una pata en un pozo destinado a un poste de alambrado.

Los paisanos pensaron con horror en el jinete y acudieron instantáneamente a socorrerlo.

—Dejuro se ha matao el pobrecito...

Pero Enrique Dickmann estaba lo más tranquilo, sin un leve rasguño. Sólo se le había desprendido del cinto el trabuco que llevaba. Felizmente, no obstante la violencia del choque con la tierra, no había explotado, ni dejado escapar siquiera un tiro, como era lógico que ocurriera. ¡Eso se llama caer parado! ¡Criollo lindo!

El ex diputado socialista continúa relatándonos algunos episodios de su vida en el campo. Muchos de ellos le han servido para crónicas tan emotivas como "La langosta" y "El incendio de la trilladora", publicadas en el suplemento literario de "La Vanguardia". Su extraordinario vigor físico — gracias al cual pudo soportar la dura juventud que le tocó en suerte — le permitió realizar verdaderas proezas. Una vez agarró de la cola a un novillo que se escapaba del corral... y se quedó con la cola en las manos.

Otra apostó que podía llevar sobre los hombros, en un trecho de cincuenta metros, doscientos kilos. Se los cargaron y los transportó doscientos metros entre el asombro de todos los presentes, que quedaron al ver la proeza, a cual más atónito.



**Buen
Apetito**

Legítimo
FERNET-BRANCA
único

**Buena
Digestión**

URINARIAS
AMBOS SEXOS

LO MAS EFICAZ, COMODO, RAPIDO,
RESERVADO Y ECONOMICO

Sin molestias y sin que nadie se entere, sanará rápidamente de las enfermedades de las vías urinarias en ambos sexos, por antiguas y rebeldes que sean, tomando durante unas semanas, 4 ó 5 Cachets Collazo por día. Calman los dolores al momento y evitan complicaciones y recaídas. Pida folletos gratis a Especifico Collazo, Moreno 1027, Buenos Aires, o a la Farmacia del Cóndor, Rosario. Precio, \$ 8.50.

Departamento N. de Higiene, certificado N° 5523.
Venta libre.

AGUA DE COLONIA
RUBIS
DELICIOSAMENTE PERFUMADA

APROVECHE SUS HORAS LIBRES



Nuestros libros técnicos de electricidad, mecánica, etc., se emplean en las Escuelas Navales de EE. UU., Chile y Argentina.

me gradué, en 1904, con la medalla de oro... Llegué aquí con una voluntad inquebrantable, una salud física a toda prueba, veinticinco pesos moneda nacional en el bolsillo, un chambergo campesino de anchas alas y una indumentaria que no era como para ser lucida en ningún salón..., adonde, por otra parte, jamás concurrí. No tenía conocidos ni amigos que pudieran orientarme en mi nueva vida...

En "Cómo me hice socialista" Enrique Dickmann cuenta su vida de estudiante con las palabras que transcribimos:

"Me ubiqué en una bohardilla en la calle San Martín al setecientos y pico. Y para mayor economía me hice vegetariano. Hacía mis provisiones para una semana. Cada lunes compraba cien naranjas en el Mercado Central de Abasto y un pan negro de harina y afrecho todos los días. Tal fué mi alimento físico. Mi alimento mental fueron diez y ocho horas de estudio diario de todas las materias que indicaba el programa del colegio nacional. Y para ahorrar luz iba a estudiar todas las noches a la plaza, aprovechando el alumbrado público. Ya entonces empecé a tener una noción vaga y confusa de que para algo pagábamos impuestos. ¿De dónde sacaba yo recursos pecuniarios para pagar alquiler, comer, vestirme y comprar libros? No lo sé ahora. Recuerdo que daba una lección de francés, sin saber yo un palote del idioma de Molière, a un señor que quería aprenderlo y no encontraba mejor maestro que yo... pagándome quince pesos mensuales. Recuerdo que enseñaba a firmar a un señor industrial analfabeto y muy rico, y que durante un año no consiguió aprender a trazar su firma, ya sea por su poca capacidad para las bellas letras, ya sea por mi método pedagógico deficiente. Este también me pagaba quince pesos por mes. Recuerdo que clavé a algún casero y fondero... ¡Pecados de la vida de estudiante pobre! Profesaba yo en aquel entonces ideas originales sobre la expropiación sin indemnización. Siempre fui muy económico. Llegué a vestirme por la suma de cinco pesos, comprando en un cambalache un jacquet, un rancho de paja — era la estación de invierno, — un par de pantalones y botines que creo eran desiguales..."

— ¿Y los libros?

— En la Cámara conté una vez como pude proveerme de libros para los estudios secundarios. Me introduje en el Colegio Nacional Central y anduve rondando por los patios hasta que llamé la atención del rector, el doctor Balbín, que me llevó a su despacho. Ante una pregunta suya le comuniqué mis propósitos y mis dificultades para estudiar. Hizo acudir inmediatamente al secretario del colegio, que era entonces el doctor Luis Mitre, actual presidente del directorio de "La Nación", y le ordenó que me entregara programas, libros, etc.

Poco después salía del establecimiento con mi preciosa y pesada carga, en dirección a la bohardilla... Creo que nunca un regalo de libros fué aprovechado mejor... Para eximirme de los derechos de examen, que suponían una suma para mí imposible, debí acudir personalmente al Ministro de Justicia e Instrucción Pública...

— ¿Y la chacra, doctor?

— Estaba a cargo de mi familia. En las vacaciones volvía a ella a trabajar como peón en la cosecha y la trilla, a fin de rehacer mis finanzas... y mi salud. Era un veraneo como cualquier otro...

El doctor Enrique Dickmann hace uno de sus movimientos de cabeza característicos que equivalen en él a una sonrisa.

EL PRIMER SABLAZO

— ¿Mientras estudiaba medicina, doctor, tuvo algún puesto?

— Me ayudé con todas las pequeñas ocupaciones que pude. Fui, además, dos años practicante en el Hospital Pirovano, tres en el Rawson y otros dos en el de Clínicas. Desempeñé asimismo la jefatura de la clínica del doctor Justo en el Hospital Ramos Mexía, hasta que lo destituyeron, por las razones conocidas... Para vivir necesitaba muy poco, como he dicho. Con doscientos o trescientos pesos al año me alcanzaba, generalmente.

— ¿Con la profesión le fué bien?

— Sí, hasta que me hicieron diputado nacional, en 1914. Desde el punto de vista de mi consultorio, como ocurre invariablemente con los médicos socialistas, la banca resultó un desastre... Empecé a ejercer la profesión en 1905, con mil quinientos pesos que me prestó un médico que apenas me conocía y a quien, desde luego, no hubiera osado jamás pedirselos: el doctor Camilo Selasco. ¡Cuando recuerdo el episodio comprendo que la bondad humana es inagotable!... La incipiente clientela aumentó hasta que, en 1912, las ganancias me permitieron realizar un viaje por Europa con mi familia, que aproveché para visitar muchas clínicas famosas...

— ¿Y su ingreso en el socialismo?

— Se produjo a mediados de 1895, después de asistir a una manifestación pública donde hubo discursos, pedradas, sablazos, carreras y arrestos. Creo que en aquel día me ligué el primer sablazo... En realidad, como lo he dicho, yo era un socialista en potencia desde mi juventud. Mi socialismo — para decirlo con palabras que he escrito — ha sido en sus comienzos sentimental y romántico; luego, con la experiencia y la observación de la vida, con el estudio objetivo de hombres y cosas, mi socialismo se hizo científico y razonador. Pero el sentimiento fué, es y será en mí el motor secreto de mi acción social, y la razón estará siempre a su servicio...

ARTURO SILVESTRE

ENSEÑANZA POR CORREO

FUNDADAS EN 1891

ESCUELAS INTERNACIONALES DE LA AMERICA DEL SUR

(International Correspondence Schools) - Av. DE MAYO 1396

DECLARADAS COOPERADORAS DEL ESTADO POR DECRETO 3295 DEL SUPREMO GOBIERNO DE CHILE

SCRANTON - NUEVA YORK - LONDRES - MADRID - PARIS - LA HABANA - B. AIRES
Las grandes empresas industriales, instituciones del Estado y asociaciones gremiales, recomiendan a su personal el estudio en estas Escuelas y otorgan premios a los que se diplomaron en ellas.

130 Cursos en Castellano y 350 en Inglés.

Matemáticas - Dibujo - Mecánica
- Agrimensura - Automovilismo
- Electricidad - Construcción - Motores - Contabilidad - Comercio
- Ingeniería Civil - Ferrocarriles - Propaganda - Idiomas.

Pida informes y con ellos le remitiremos nuestra revista "La Tenacidad", dedicada a los estudiantes de estas Escuelas.

ENVÍENOS HOY MISMO ESTE CUPON

Escuelas Internacionales
Av. DE MAYO 1396 - Buenos Aires

Nombre

Dirección

M. A. 7138

DEPORTES EN EL INTERIOR



En la pileta de natación del Alto de San Pedro (Córdoba) se realizó un torneo. ALFREDO WICK, campeón de salto ornamental
Foto Ternengo



Núcleo de nadadores cordobeses y porteños que participaron del torneo efectuado en el Alto de San Pedro. En el centro aparece ALBERTO ZORRILLA, el campeón argentino
Foto Ternengo



Los teams de basket ball de INDEPENDIENTE y TUCUMAN CLUB, que jugaron un interesante match en la ciudad de Tucumán
Foto Martín



Momentos antes de la largada de la CARRERA DE VELOCIDAD organizada por el Mutual Ciclistas Club de Tucumán
Foto Martín



Cuadro del SPORTIVO MERCEDES, de Mercedes (San Luis), que se destacó por su actuación en el campeonato de football de 1929
Foto Arcucci



Team del CLUB PACIFICO que perdió por dos a uno en el match de football que disputó con el del Sportivo Mercedes
Foto Arcucci



4711
Loción
Colonia

En el mundo elegante

y dondequiera se rinda culto a la belleza la

"4711" Loción Colonia disfruta de envidiable y universal reputación. A su influjo el cabello lacio, opaco y caduco adquiere suavidad, brillo y vigor, y del peinado impecable emana una fragancia agradable y confortante.

La fragancia de "4711" Loción Colonia es deliciosa, persistente y refrescante.

Frasco en la Capital \$ 3.75

Casa Eibar

TACUARI 24 Buenos Aires

Gran surtido en joyas y artículos para regalos Real Eibar.



738/P. Hebilla Real Eibar, damasquinada en oro puro, dibujo Renacimiento, monograma de oro 18 kilates y esmalte fino en colores, a \$ 35.—; con monograma calado, a..... \$ 27.—



68/P. Cor-taplumas Real Eibar, damasquinado en oro puro, dibujo Renacimiento, hojas de acero toledano, a..... \$ 16.—



3243. Prendedor Real Eibar, damasquinado en oro puro, dibujo Renacimiento, a..... \$ 7.—



3500. Anillo Real Eibar, de oro 18 kilates macizo, zafiro o rubí reconstituido, a.... \$ 35.—

Rechace las imitaciones cuya incrustación y mérito artístico no tienen ningún valor. Al interior se remite catálogo. Ramón Codina.

LA FALSA VERGÜENZA

impide a muchos enfermos de enfermedades de las vías urinarias tratarse convenientemente; se empeñan en ocultar su enfermedad en vez de pensar en la salud, y dejan que su mal se vuelva crónico y grave.

ES TAN HUMANO TENER UNA ENFERMEDAD SEXUAL COMO TENER UNA TOS O LA GRIPE, y el primer deber de cada enfermo hacia sí mismo y su posible descendencia es tratarse sin pérdida de tiempo, eligiendo para ello el MEJOR remedio.

En vez de perder tiempo con medicamentos fáciles de tomar, pero que por su naturaleza no pueden dar el ansiado resultado, y que al contrario engañan al enfermo dándole una falsa seguridad de curación con todos los peligros fáciles de imaginar, recomendamos a los pacientes el uso de la Combinación Heidisan, el gran específico alemán, conocido y apreciado en el mundo entero por millares de personas curadas, y recomendado por las autoridades médicas más prominentes. Le conviene leer al respecto el interesante folleto ilustrado: "Lo que cada enfermo debe saber", que le remitiremos reservadamente, gratis y franco de porte, si lo solicita por medio de este cupón.

DROGUERIA SUIZO-ARGENTINA Ltda. S. A. Rivadavia, 2284 — Buenos Aires

Sírvanse remitirme el folleto "Lo que cada enfermo debe saber".

Nombre

Dirección

M. A. 10 (Escribese con claridad)

Por qué tienen las chinas los pies pequeños

NO se debe creer que la costumbre de los pies atados tuvo su origen en la voluntad del pueblo chino, sino que fué debida a la barbaridad de una soberana.

Bajo la dinastía manchú tuvo la China una emperatriz alta y gruesa que no se parecía en nada a las figuritas tan esbeltas y refinadas de las mujeres chinas. Sus manos eran grandes y cortas; su cuerpo, grueso y pesado; su rostro, negro y desagradable. Un vello obscurecía su labio superior, dando la impresión de un bigote espeso, y un lunar que tenía en la barba estaba erizado de pelos largos y duros.

Pero lo más feo de toda ella eran sus pies: pies enormes y llanos que le daban un andar torpe y grávido.

La pobre emperatriz miraba con envidia y desesperación las bellezas de las demás personas de su sexo.

Entonces dió orden de que las mujeres, que eran las joyas del mundo y el placer de los ojos, no aparecieran por la corte sino muy bien atildadas y pintadas, y toda la que tenía un gesto poco gracioso o poco elegante era inmediatamente condenada a varios días de reclusión.

Pero, después de cumplida esta orden, al verlas andar, le pareció que todas caminaban muy de prisa y tenían una marcha poco ondulante. Además, tenían los pies como los hombres, y eso era muy feo... ¿verdad?

Entonces dió orden la soberana de que se ataran los pies a las niñas a partir de la edad de dos años, para que éstas crecieran con los pies doblados y así no pudieran correr jamás. De este modo tendrían ese andar ondulante y lento que favorecía

su papel de mujer.

Y es ese el origen de la moda del pie pequeño para las chinas, dolorosa mutilación y crueldad inmensa, pues aun hoy día, en que ninguna mujer se ata los pies, y que esa costumbre bárbara se ha abolido por completo, se encuentran ancianas caminando penosamente sobre los tacones, contando a sus nietecitas los sufrimientos que pasaron a la edad de ellas.

Tan grande fué la boga de esa moda, que en un pueblo de la provincia de Hupe surgió una costumbre muy curiosa. Una vez al año, las señoritas de todas las

clases sociales se sentaban ante las puertas de sus casas con los pies desnudos, y los jóvenes paseaban por allí, mirando y comentando y escogiendo las futuras dueñas de sus hogares; finalmente, otorgaban un premio a los pies más chiquititos. Inútil añadir que la señorita elegida tenía inmediatamente una cantidad de pretendientes y de excelentes partidos. Y esta costumbre quedó vigente hasta que se estableció la república.

Hoy no existen ya los pies atados ni las coletas. Las señoritas bailan graciosamente el charleston y el tango, y los jóvenes visten a la europea y usan gomina para el pelo.

La mujer china ha progresado mucho desde un tiempo a esta parte, coincidiendo con el cambio de régimen de gobierno en su país. La república, como ha ocurrido en Turquía, ha europeizado las costumbres, haciéndolas menos rígidas y más humanas. Y no sólo se abolió esa bárbara tradición de torturar los pies de los niños para que los tuvieran pequeños, sino que se ha iniciado un movimiento en pro de los derechos de la mujer.



Un pie atado, que impide a su dueña caminar de prisa



Los pies de esta joven se muestran deformados por la terrible mutilación que debían sufrir las mujeres desde su infancia, para que su paso fuera ondulante

MARCELA DE JUAN

Recrudescen los males de estómago

Con la mayor actividad funcional recrudescen las molestias gástricas, tales como ardor, dolor, flatulencia, etc.

Estos malestares son producto de un exceso de acidez, para los cuales se preconiza el bicarbonato cálcico, sabia combinación científica que elimina el exceso de secreciones ácidas y contribuye eficazmente a la buena digestión y asimilación.

Basta ½ cucharadita de bicarbonato cálcico en un vaso de agua para librarse al instante de toda molestia o dolor.

Pídase el interesante folleto sobre los malestares del estómago que los señores Laich & Rey, Belgrano 2544, Buenos Aires, envían gratis.

No tire su rancho

viejo. Quedará nuevo si lo limpia con "EPATANT"

Quita las manchas de hierro, tinta, etc., de los géneros blancos.

Precio 20 cts. en todas las farmacias

Depurarse ahora o nunca

Ya es bien sabido que la presente estación es la más indicada para hacer un tratamiento purificador de la sangre y librarse de los granos, sarpullido, eczema, forúnculos, etc., que son las consecuencias inmediatas de una sangre sucia o viciada. Como tratamiento realmente eficaz y agradable se preconiza el azufre termado, solo o mezclado con miel, que al limpiar la sangre evita las molestas afecciones cutáneas y asegura un completo bienestar orgánico.

Un folleto ilustrado con las indicaciones del uso del azufre termado y sus resultados se envía gratis a quienes lo pidan a Laich & Rey, calle Belgrano N° 2544, Buenos Aires.



752

LOS FAMOSOS "MONZA"

De Fabricación Italiana

\$ 10.-

En: Negro, Violeta, Marrón, Beige, Avellana, Plomo y Gris claro.

Se remite libre de gasto. SOLICITE NUESTRO NUEVO CATALOGO N° 4, GRATIS.

G. DELLA CORTE SAN JUAN 1999 B. AIRE

GRATIS!... Mandamos por correo nuestro CATALOGO de LIBROS DE TEXTO

de Enseñanza Secundaria, Normal, etc. Sus precios son los más baratos de plaza. Pedirlo a la Librería J. LAJOUANE & Cía. - Bolívar, 270.

LAS PLAYAS BONAERENSES: BERNAL



María Luisa Correa, Anita Moschini, Gladys y Juana Broeder y Nélida Camughi, dispuestas a ejercitarse en la natación



Tres bañistas sonrientes y confiadas, como son casi todas las que concurren a diario a la playa de Bernal



Señoritas Lucrecia y Amalia Morales y Angélica Canesa Ratti haciendo un poco de footing después del baño



Señorita Esther Garosio practicando el juego del baloon en la playa de Bernal



Señora Sara B. de Marengo, señoritas Julia Vallejo, Esther Castaño, Esther Carosio y Angellita Castani, tomando un baño de sol

Fotografías de nuestro corresponsal señor de la Mela



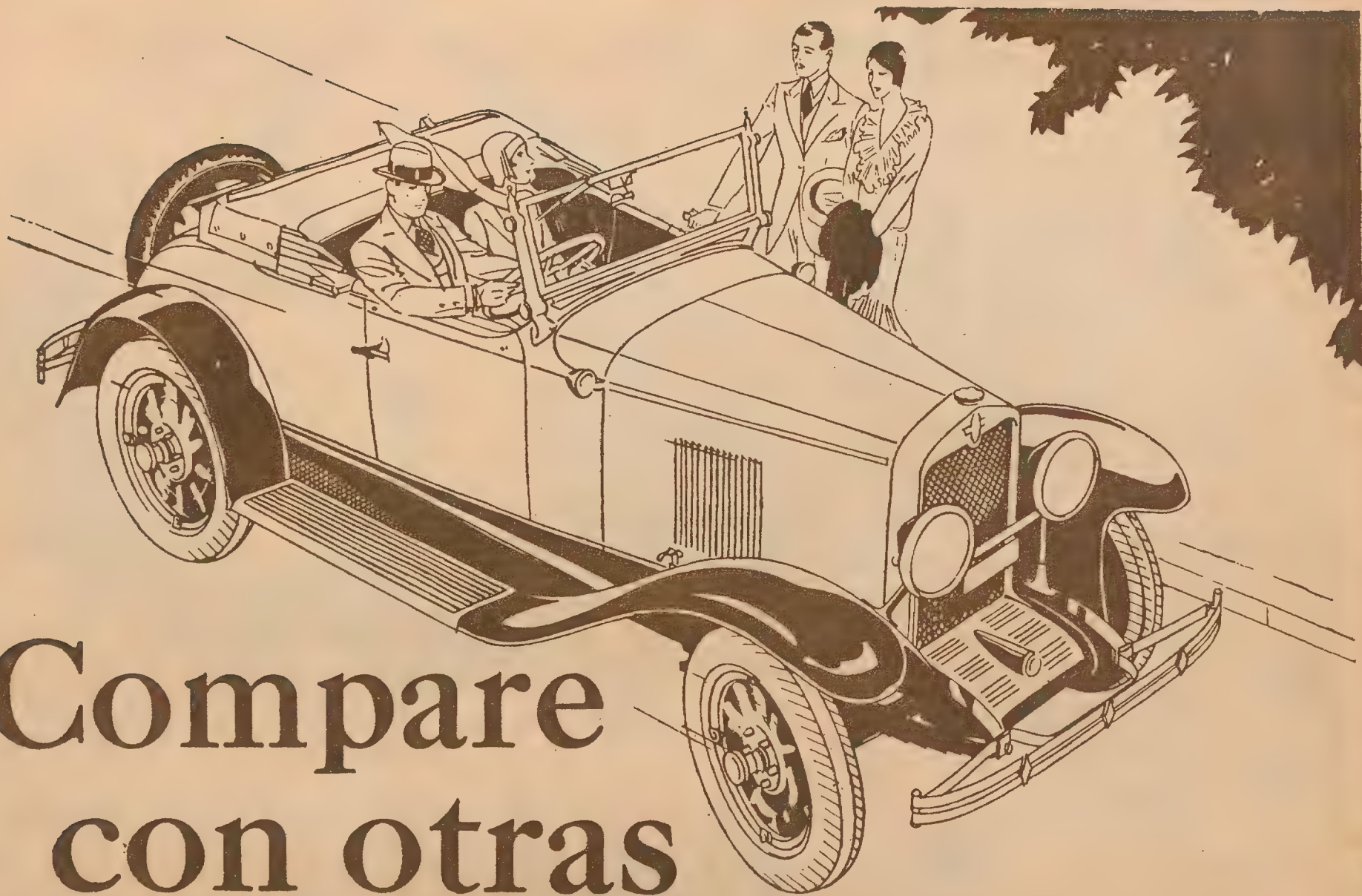
También en la playa de Bernal, el pijama constituye la indumentaria de moda, según lo certifican las señoritas Nélida Tollo y Anita Moschini, nada tienen que envidiar a las lindas bañistas de Mar del Plata



Señora Juana S. de Enero, Amalia Gandini, María A. Lagos, Hilda Anita, Dora Martínez y María Elisa Guodard



Señorita Julia Alonso haciendo un poco de equitación, deporte que tiene en Bernal entusiastas cultoras, con gran disgusto de los caballos, según puede advertirse en la presente fotografía



Compare con otras las líneas elegantes del CHEVROLET 6

TODOS admiran las líneas modernas, armoniosas y bajas, del Chevrolet... la calidad de su equipo... Todos reconocen que sus carrocerías por Fisher son de lo más hermosas, de lo mejor que se encuentra en los automóviles de ahora. Sus tapizados son de excelente calidad y lindísimas las combinaciones de colores. Además son amplias, cómodas y muy robustas las carrocerías Chevrolet.

Precios s/w. Buenos Aires: Doble Faeton \$ 2.295. Voiturette \$ 2.195. Sedan 2 puertas \$ 2.645. Sedan 4 puertas \$ 2.845.

Estos precios incluyen 4 amortiguadores hidráulicos, paragolpes delanteros y traseros y 5.^a llanta auxiliar completa. Cada coche garantizado por un año. Solicite datos sobre la G. M. A. C., sistema de ventas a plazos.

¡Examine, hoy mismo, estas espléndidas carrocerías!

CHEVROLET

Agentes en toda la República

PRODUCTO DE LA GENERAL MOTORS ARGENTINA

GENERAL MOTORS ARGENTINA, S. A.

73.000 horas de pie en una esquina

EL agente de policía más antiguo de Buenos Aires se llama José Tránsito Sánchez y presta servicio en la comisaría 23ª. Es un hijo de Tucumán, moreno, con una cara llena de niño grande. No les da ninguna importancia a sus veinticinco años de vigilancia policial. Le parece que no ha hecho más que cumplir con su deber, como si hubiera desempeñado durante ese cuarto de siglo cualquier otra profesión menos peligrosa que la de agente de policía.

Estamos en su humilde vivienda de la calle Camargo. Su esposa hace unos días que está enferma, y el agente Sánchez no puede ocultar su preocupación por la suerte de su compañera. Sus dos hijos miran al reporter con ojos grandes, expresivos como los de su padre. Y comenzamos a preguntar a Sánchez, quien nos contesta lentamente, con su tonadita provinciana.

EN VILLA CRESPO, HACE VEINTICINCO AÑOS

—Antes era más difícil que ahora ser agente de policía, ¿verdad?

—¡Ya lo creo! Hace veinticinco años, cuando yo ingresé en la policía, la vida de un vigilante era cosa que valía bien poco. Yo prestaba servicio en Villa Crespo, que entonces, naturalmente, no era lo que es hoy, sino puro ranchario y hornos de ladrillos. Había campos de cicuta por todos lados, y tanto como los yuyos, abundaban los matones, tipos para quienes dar una puñalada a un agente era lo mismo que tomarse un vaso de caña.

—¿Y nunca fué herido?

—Nunca. ¡Pura suerte! Porque otros compañeros cayeron para no levantarse más. A cada momento había peleas, duelos criollos, en que la punta de los cuchillos arreglaba todos los pleitos. El vigilante que intervenía exponía su vida, porque los malevos se volvían contra el representante de la autoridad y lo acosaban a puñaladas. Villa Crespo era, como usted ve, un barrio bravo y nada fácil de vigilar. Sin embargo, varios fueron los años que pasé de noche y de día aquí, donde vivo ahora, y que se ha transformado en un barrio tranquilo y de gente trabajadora y decente.

—¿Con cuántos agentes se hacía la vigilancia de Villa Crespo?

—No pasaban de quince. ¡Imagínese lo que sería aquello! Tener que vigilar una zona que abarcaba desde Medrano hasta el arroyo Maldonado, y desde Soler a Espinosa con quince agentes! Todos teníamos un tipo de revólver que pesaba como dos kilos, y había que sacarlo con más frecuencia que lo que nosotros hubiéramos deseado...

LO MORDIO UN PERRO RABIOSO

—En su prontuario consta que a usted lo mordió un perro rabioso. ¿Cómo fué eso?

—No tiene importancia. Una noche, ya muy tarde, cuando prestaba servicio en la sección tercera, me hallaba recorriendo la manzana, deteniéndome ante las puertas para comprobar si estaban bien cerradas. En eso me sentí mordido furiosamente en un dedo. Creí que se trataba de algún mendigo que en sueños se había prendido de mi mano; pero bien pronto vi que el que mordía no era un hombre, sino un perro, y rabioso por añadidura, a juzgar por la baba que le caía de la boca y los ojos como de vidrio con que me miraba.

—¿Qué atinó a hacer?

—Le di una patada al perro, y conseguí que me soltara el dedo. Echó a correr el animal y yo detrás de él, pero se me perdió de vista. Luego supe que ese mismo perro había mordido a varios niños durante el día.

Tuvieron que darme una inyección antirrábica, y felizmente aquella moderadura no tuvo consecuencias. Son gajes del oficio, amigo periodista.

LA TERCERA SECCIÓN ES LA MEJOR DE TODAS

—¿Cuál sección es la que, según usted,

es más tranquila y mejor para el agente?

—Para mí, al menos, es la tercera. Como es central, la gente también es menos ruidosa y respeta más la autoridad. El vecindario estima al agente, se convierte en su amigo y hasta le ayuda en todo lo que puede. Los doce años que yo pasé en esa sección son los más felices de mi existencia. Nunca expuse mi vida, nunca me vi obligado a proceder con cierta violencia, como en otras partes, y yo cumplía con mi deber sin grandes esfuerzos, porque hay secciones que puede decirse que se vigilan solas.

—Todo lo contrario de lo que era antes la de Villa Crespo—le decimos sonriendo.

—Eso es. En la sección tercera nunca me ocurrió nada desagradable, a excepción del dichoso perrito rabioso que me mordió porque yo fui a turbarle el sueño...

La gente me estimaba y a mí me resultaba fácil hacer la vigilancia en un barrio así, donde los des-

órdenes son cosa rara.

—Y en la sección 23ª, donde usted está ahora, ¿cómo lo tratan?

—No puedo quejarme. Palermo también es un barrio tranquilo, y hasta ahora no me ha ocurrido nada desagradable.

ta, se hacen amigo, lo invitan a pasear alrededor de los lagos en auto, luego lo internan en el bosque, y en menos que canta un gallo lo desvalijan y le propinan unos golpes. A lo mejor, yo estaba de recorrida y veía aparecer a un hombre sin sombrero, con la ropa hecha jirones y con una cara de resucitado que daba miedo. ¿Qué había ocurrido? Que acababan de asaltarlo. Había que lidiar, además, con la gente maleante que busca allí su refugio, y como si todo esto fuera poco, cuando llovía no había más remedio que mojarse, porque ¿qué reparo va a encontrarse en el bosque?

—¿No le gustaba, entonces, prestar servicio allí?

—¡Ni a ninguno! Y sin embargo, yo estuve en el bosque no un día ni dos, sino durante cinco años.

—¿Y nunca le pasó nada?

—¿No le dije antes que yo en eso soy un hombre de suerte? Jamás me ocurrió nada que pudiera lamentar.

SI PUDIERA, VOLVERÍA A SER AGENTE DE POLICIA

—Si usted, Sánchez, pudiera serlo, ¿volvería a ser agente?

—No tendría inconveniente. Yo ya me he aquerenciado tanto con la policía, que ahora mismo, que estoy por jubilarme y podría dar parte de enfermo y quedarme en casa, no lo hago y quiero cumplir hasta el último momento con mi deber.

—¿Tanto cariño le tiene a la policía?

—Usted no puede imaginárselo. Desde muchacho me tiraba esto de ser vigilante, y apenas tenía veinte años cuando ingresé en la policía. Así que si tuviera que repetir mi vida, lo haría con gusto. Cada uno nace para algo, y yo creo que nací para agente policial.

—¿Piensa usted en la cantidad enorme de horas que se ha pasado de pie en una esquina?

—Haga la cuenta: veinticinco años a ocho horas por día... Deben ser una panchada de horas...

—¿Qué piensa hacer cuando se jubile?

—Ante todo, hacerme un viajecito a mi pueblo natal. ¡Si usted supiera las ganas que tengo de verlo!

—¿Y se quedará allí para siempre?

—No; eso no. Yo quiero mucho a Buenos Aires. No en vano me he pasado casi treinta años recorriendo sus calles en todas direcciones. Hay mucho de mi juventud en todos sus rincones, y en espíritu me siento porteño. Iré a mi pueblo a pasar una temporada, a recordar la niñez, a revivir el pasado... Y después volveré a Buenos Aires para vivir los últimos años que me quedan de vida. Como no soy un viejo, pues todavía no tengo cincuenta años, acaso me dedique a alguna ocupación, porque yo no soy hombre de pasarme los días en el boliche jugando al truco, por más que la gente suponga que nosotros los criollos no sabemos hacer otra cosa que eso...

En esto se oye la voz de la compañera enferma, y el agente, rápidamente, me dice:

—Con su permiso, ya vuelvo.

Desaparece con premura en la habitación contigua. El cronista lamenta haber llegado en momento poco oportuno; pero las exigencias periodísticas son así...

Cuando vuelve, revelando en sus ojos criollos la inquietud que le causa el estado de su esposa, le digo:

—¿Siente usted separarse de sus compañeros?

—¡Con toda el alma! Tengo tantos buenos camaradas en la policía, que lamento tener que dejarlos; pero ya me ha llegado el término y hay que acogerse a los beneficios de la jubilación. ¡Son muchas horas, me parece, para seguir parado en una esquina!...

CUANDO
PRES-
TABA
SERVICIO
EN EL
BOSQUE
DE PALERMO

—No
s
han
dicho
que
usted
prestó
servicio
en el
bosque
de
Palermo.

—E
s
verdad.
Aquella
también
fué
una
época
bastante
difícil.
Eso
no
es
lo
mismo
que
hacerlo
en la
tercera...
Usted
sabe
que
en el
bosque
de Palermo
se
realizaban
muchos
asaltos
que
se
planeaban
en el
centro.
Lo
ven
a uno
con pla-

Veinticinco
años de
vigilancia
policial
tiene
el agente
José
Tránsito
Sánchez,
que
presta
servicio
desde la
época
heroica,
cuando
muchos
vigilantes
perdieron
la vida
en lucha
con los
maleantes

Foto Martín
González

PEDRO
BARRANCO

NOTAS SOCIALES



Señoritas que concurrieron a la INAUGURACION DEL COLEGIO SANTA TERESA, de Villa La Perla, donado por las damas de María Auxiliadora de Bernal

Foto de la Mela

Un núcleo de señoritas que asistieron a la fiesta que se llevó al cabo en Bernal con motivo del enlace CAPUTTO-GALLO

Foto de la Mela



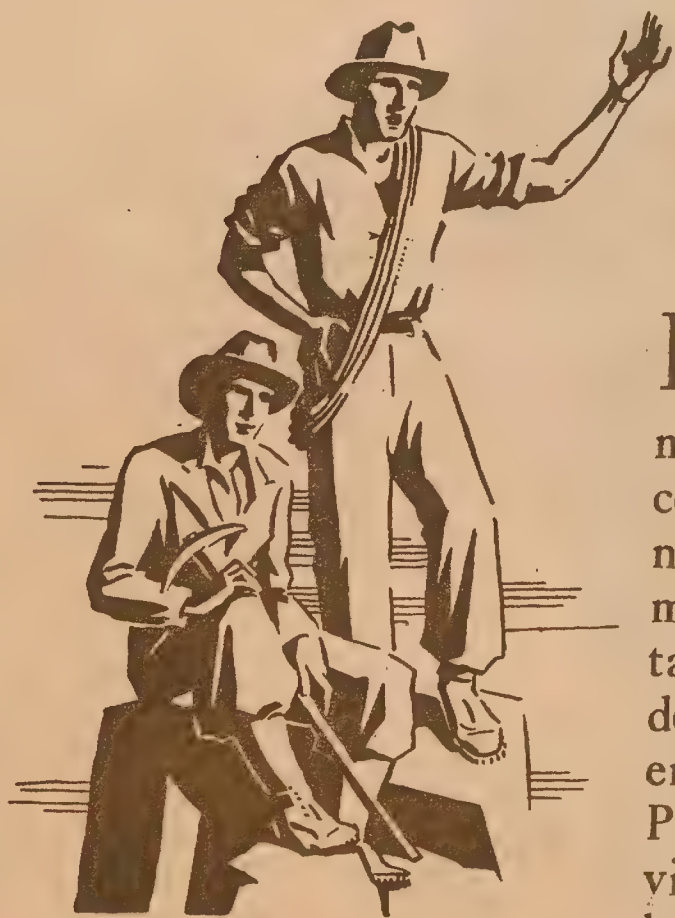
A BENEFICIO DE LA SOCIEDAD LA ARMONIA, de Berazategui, se efectuó una velada teatral, interpretándose la obra "Como los robles", por este conjunto de aficionados

Foto de la Mela



Señorita PAULINA CAPUTTO y señor ANTONIO GALLO, que contrajeron enlace recientemente en Bernal

Foto de la Mela



Fatiga; Cansancio Muscular

En todo trabajo en que hay que emplear fuerza muscular se hallará grato consuelo aplicándose el Linimento de Sloan al terminar la tarea. Así se evitarán los molestos dolores de espalda, de cintura y en los brazos y piernas. Por 46 años ha venido aliviando los dolores musculares en todos los países del mundo.

No necesita friccionarse

LINIMENTO DE SLOAN

MATA DOLORES



Enlace de la señorita LUISA DODE con el DOCTOR ARTURO MENDI-LAHARZU en la ciudad de Tucumán

Foto Martín

COSAS NUNCA VISTAS



La última novedad de la moda femenina es en Nueva York EL PARAGUAS PLEGADIZO, el cual puede doblarse como un diario y llevarse cómodamente debajo del brazo. Naturalmente, no tiene varillas de acero ni mango, y, según dicen, está dando buenos resultados

Foto Underwood



Uno de los mejores proyectos presentados en Nueva York para dirigir el tráfico, es el que INTENTA REGULARIZAR LA CIRCULACION POR MEDIO DE LUCES, sin empleo de agente de tráfico alguno. Automáticamente las luces se encienden y se apagan, dando órdenes de detener o hacer que los vehículos circulen

Foto Underwood



A los populares artistas de cine MARY PICKFORD Y DOUGLAS FAIRBANKS se les hizo en el Japón una gran acogida por los elementos cinematográficos del país mencionado. En esta fotografía se ve a los agasajados en compañía de artistas de la pantalla japonesa

Foto Underwood



Esta es la extraña posición en que quedó un automóvil después de patinar sobre un camino de hielo en Conneaut (Estados Unidos). El AUTO TREPADOR DIO UN SALTO DE TREINTA Y TRES PIES, como si en realidad quisiera subirse al árbol. El conductor tuvo tiempo de abandonar el asiento y salvarse

Foto Wide World



Este ELEFANTE DEL CIRCO OLYMPIA DE LONDRES SE ESCAPO DEL LUGAR DE ENTRENAMIENTO y comenzó a ambular por las calles, y al ver un ómnibus, intentó subir a él como un pasajero cualquiera. El guarda evitó que el paquidermo realizara su objeto

Foto Fox Photos

El deporte del arco que dispara flechas está de moda en la playa de Miami (Estados Unidos), y LAS ALEGRES BANISTAS CONTRATARON A NEE-DAH-BEH, un auténtico piel roja que es un maestro consumado en el tiro de flecha, para que las adiestre en el manejo del arco a la orilla del mar

Foto Underwood



¿POR QUÉ OLEMOS LO QUE OÍMOS Y SABOREAMOS LO QUE VEMOS?

NO hace mucho tiempo, un señor residente en París se presentó ante los más reputados ingenieros en radiotelefonía diciéndole que mientras se hallaba en su hogar escuchando la transmisión radiotelefónica que se hacía de los servicios religiosos que en ese momento se celebraban en la catedral de Notre Dame, percibió, claro e inequívoco, el olor del humo arrojado por los candiles en la iglesia. ¿Cómo es posible —decía— que las sensaciones del olfato hayan podido ser recogidas por el micrófono y traídas hasta mí? Los ingenieros contestaron que eso era imposible, pero a pesar de lo rotundo de su afirmación no pudieron, sin embargo, dar una explicación que, por lo categórica, resultara admisible. Al principio supusieron que el individuo en cuestión sería un mentiroso o un loco. Todos estuvieron acordes en afirmar que ni la más mínima sensación de olfato podía ser transmitida en tal forma. Esto no fué obstáculo para que el señor insistiera, asegurando repetidas veces la veracidad de sus palabras, por lo que los médicos resolvieron hacerle una revisión interna completa y deducir del resultado de la misma si lo que el individuo decía era cierto o no. Fué así como se pudo comprobar que dicha persona se hallaba sencillamente sujeta a cierta anomalía mental denominada sinestesia o mezcla de diversas sensaciones. No se le consideró como una víctima de tal enfermedad teniéndose en cuenta que ésta ataca, por lo regular, a aquellas personas que poseen un cerebro preclaro y una cultura y educación superiores en todo a las de los demás. En el caso citado el cerebro experimentó la sensación auditiva junto con otra más. Pudiera ser que esta persona, acostumbrada al aroma que habitualmente existe en las iglesias, debido a cierta repentina asociación de los sentidos, creyera percibir claramente el olor, al mismo tiempo que oía la transmisión. También, dado que se ha comprobado que las ondas expelen cierto olor, podría haber sucedido que, al hallarse su imaginación ocupada

anales de diversos laboratorios de psicología se registran casos de seres que han percibido las sensaciones del gusto mezcladas con las del sonido, o las del olor; personas a quienes los sonidos les han hecho experimentar la impresión de un dolor, o bien el dolor mismo les hizo escuchar sonidos imaginarios. La sensación del gusto es a menudo originada por la vista de algún trozo apetecible de alimento. Si bien es cierto que en esa forma el cerebro no toma participación alguna, el cuerpo, en cambio, siente inconscientemente el impulso del gusto. Un ejemplo, aunque un tanto ajeno a esto, es el del músico a quien la vista de algún objeto que posea un fuerte olor obrará poderosamente sobre los músculos de su boca. Si en el instante en que éste se encuentra tocando la corneta se percata visualmente de alguien que, próximo a él, está comiendo un limón, esto operará directamente sobre su sentido del gusto, haciéndole arrancar una nota destemplada. La vista ha hecho comprender a su cerebro que esa fruta es ácida, dando esto motivo para que sus labios se contrajeran en un inevitable gesto de desagrado y provocaran el error musical. Muchas de estas anomalías las encontramos en la mezcla de las sensaciones experimentadas ante la percepción de un color. Una de ellas es la "audición de color", la cual hace que una persona que escucha un sonido cualquiera, éste se haga presente en su mente, dándole la sensación de un matiz definido. El doctor Eric Ponder, notable psicólogo inglés, cita el caso de personas que mientras tocan el piano, las notas les sugieren fuertemente la visualización de algún color. Otros seres dotados de este poder aseguran que las composiciones musicales tienen cada una de ellas sus combinaciones especiales de matices. Este mismo doctor menciona también al poeta Ganghofer quien ante una ópera teatral, decía: "Cuando represento el primer

experimentada por una persona que presencia un espectáculo cinematográfico. No hace mucho, en Alemania, el músico y psicólogo Anscutz hizo un llamado por medio de la radio a todo aquel que encontrándose en esta situación, gustara de ser sometido a estudios. Acudieron nada menos que 150 personas, lo que da una idea de la gran cantidad de seres que poseen tal poder. Para que esta sensación haga efecto sobre una persona, no es necesario que el sonido sea tan sólo una nota musical. Se han regis-

trando cuando el hombre prehistórico vivía rodeado de árboles y plantas de espeso follaje cuyos matices nos hemos acostumbrado a contemplar tantas veces, que hemos llegado a considerarlo casi como color natural. El que con más frecuencia se percibe es el rojo, creyéndose que se debe a la gran impresión que éste ha grabado en nuestros antepasados por la asociación de tintes que mantiene con la sangre. Según asegura el doctor Ponder, este poder es, para aquellos que lo poseen, un motivo de diversión. Dice conocer a varias personas que ven colores cuando sienten el ruido producido por una bocina de auto. A medida que este sonido va cambiando de tono, los matices se suceden unos a otros, combinándose entre sí y ofreciendo un hermoso aspecto. Hay otro grupo de enfermos, siendo éstos muy pocos, para quienes el sonido no es necesario para la percepción del color, pues la sola concepción de una idea es suficiente para que éste se produzca. El doctor Fraser Harris denomina estos casos como "localización imaginativa de color" y describe a un individuo que consideraba el domingo como amarillo, miércoles marrón, y viernes negro. Y así como en el sonido de las letras, diferentes personas hallan colores desiguales, en lo que respecta a las ideas ocurre otro tanto, pues varios pacientes dan a una idea determinada un color distinto.

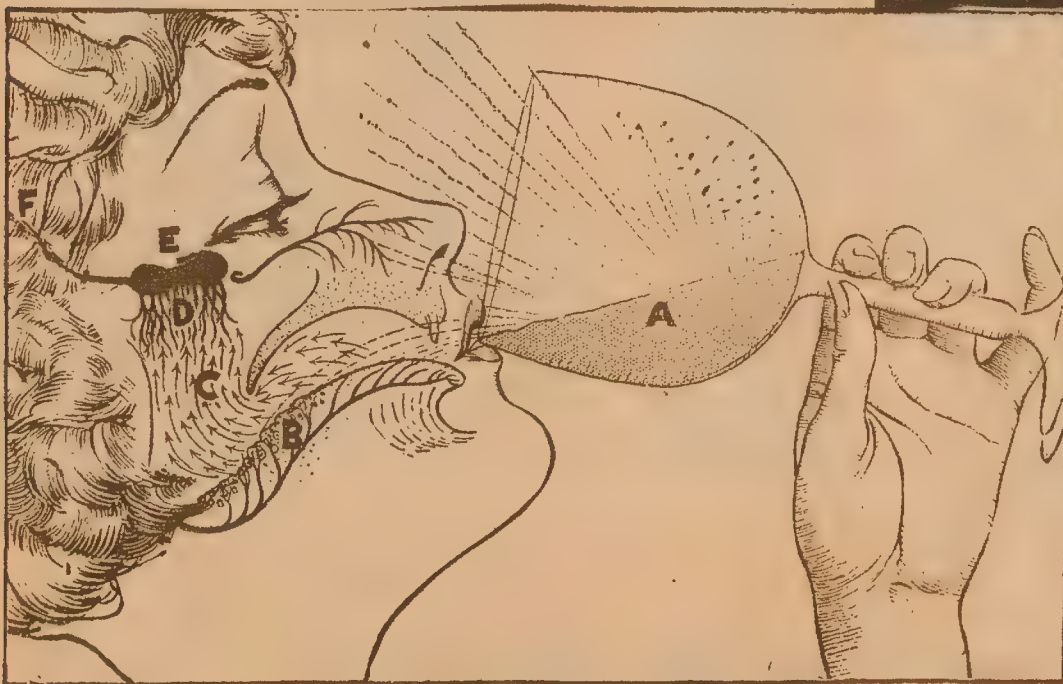


GRAFICO DEMOSTRATIVO DE LA FORMA EN QUE ACTUAN, JUNTOS, LOS NERVIOS DEL GUSTO Y DEL OLFATO

- A—Mientras el alimento sólido o líquido entra por la boca, el olor penetra por la nariz.
- B—La lengua, mostrando las fibras de los nervios del gusto.
- C—Curso seguido por los vapores del alimento hacia los órganos nasales.
- D—Órgano del olfato en la nariz a través del cual pasan los vapores.
- E—Ramificación del nervio que transmite al cerebro la doble sensación del gusto y del olfato.
- F—Cerebro.

tan sólo en la visualización imaginaria del espectáculo, el cerebro haya hecho que este aroma obrara en la nariz del individuo en forma tal, que le hiciera confundir el olor, creyendo entonces que ese olor provenía, no de las ondas sino de los candiles de Notre Dame. En los

movimiento del primer trío de Haydn percibo un color amarillo muy intenso; cuando la música se está por terminar, se torna un rojo violeta". No es posible dudar que estos colores, percibidos ante el sonido de una nota musical son reales y hasta más vívidos aún que la ilusión



¿Puede hacernos percibir esta linda muchacha algún color o algún perfume por medio de las armonías que arranca al sonoro teclado del piano?

trado casos de individuos que ven determinados colores asociados con el sonido de las vocales pronunciadas en algún discurso. Así, por ejemplo, un paciente del doctor Ponder asegura que el sonido de la letra A es rojo; el de la E amarillo; el de la O azul oscuro, y el de la U marrón con tintes rojizos. Sin embargo, no hay regla fija en este sentido, pues mientras este enfermo imaginaba tales colores, otros, en cambio, daban los mismos tonos a diferentes letras. Una prueba de esto la dió el doctor Fraser Harris a quien cinco de sus pacientes comunicaron que la A de la palabra "fama" la veían cada uno de ellos con diferente matiz; rojo, negro, verde, gris claro y blanco. Otros seis aseguraron que la U de la palabra "usual" tenía seis distintos

tonos: gris, amarillo, negro, marrón, azul y verde. Este último tinte es muy poco usual en la "audición de color". Es difícil que en nuestros sueños o visiones percibamos tal tono, debiéndose esto al hecho de que el color verde era el más ostensible en los tiempos primitivos

citaremos el caso de una señora a quien la leche le hacía ver un color amarillo, los dulces el azul, mientras que todo aquello que no agradaba a su paladar se le antojaba marrón. A un enfermo del doctor Ponder, el gusto de la sidra le provocaba la percepción imaginativa del color verde.

El principal interés de los psicólogos sobre este asunto radica en el descubrimiento de las causas que originan esta mezcla de sensaciones. ¿Cuál es la anomalía mental que provoca en estos individuos, muchos de ellos, personas cultas e inteligentes, la creencia de que ven colores mientras escuchan algún sonido? ¿A qué se debe que aquel señor haya oído el humo de la iglesia de Notre Dame mientras escuchaba la transmisión radiotelefónica de los servicios religiosos celebrados en ese mismo momento? El conocido biólogo inglés sir Francis Galton consideró que esta anomalía era debida a la extremada tendencia imaginativa que muchas personas poseen ante la sola percepción visual de alguna cosa. Denominó a estos seres con el nombre de "veedores": personas que se dan cuenta de la existencia de un algo por lo que ven tan sólo con los ojos y no con la mente. Perciben un sonido, no por vía auditiva, que en este caso haría que la mente tomara parte en la percepción del mismo, sino por la visual, porque ven el color de acuerdo al cual experimentan una sensación cuya fuerza aumenta o disminuye en relación con la mayor o menor potencia del sonido mismo.

COMO ya tenía la cabeza blanca por fuera y madura por dentro, un "nombre hecho", dinero y amigos — aunque parezca redundancia, — dábale el lujo, alguna vez, de recordar las penas de sus primeros años. Hablaba. De saber escribir, o querer, simplemente, escribir, hubiera dado a los escaparates de librería un nuevo volumen de prosa en buena parte lleno de substancia alimenticia para los jóvenes del día. Hablaba, aunque fastidiara un poco a los de su familia, especialmente a las mujeres — hijas, sobrinas y nietas, — que hubieran preferido que callara aquellas "cosas". El sostenía que sus recuerdos de niñez y mocedad contenían excelentes enseñanzas aprovechables unas y pintorescas las otras. A una de sus hijas díjole en cierta ocasión:

— Esa novela que te gusta tanto se parecería mucho a una que yo podría escribir con mis recuerdos...

La muchacha fingió sorprenderse, escandalizarse. Estaba leyendo una novela de autor ruso — de autor "de moda", traducido al francés, — donde se detallaban los días miserables de un pobre chiquilín que llevaba el cerebro tan lleno de ensueños como el estómago de hambre.

El padre continuó:

— Es que tú crees que esas cosas que ahí se narran son extraordinarias, puramente novelescas, que sólo en Rusia pueden ocurrir... y la verdad es que en cualquier parte del mundo las hallarás. Quitales a los personajes esa tristeza, esa obscura miseria que caracteriza a los personajes de novelas rusas, la resignación, el fatalismo, y todo lo demás lo encuentras sin salir de Buenos Aires... La miseria es universal. Sólo que el miserable de por allá parece distinto al de acá, pero no por culpa de la miseria sino de ellos mismos... Aquí la miseria, el trabajo penoso y la misma angustia parecen tener sol, y por allá nieblas. Pero... ¡bah!... chicos que sufren, que trabajan, que saturan su vida, para siempre, de melancolía, existen en todos los rincones del mundo...

La hija creyó siempre que su padre exageraba. Con esa creencia evitaba el ponerse triste imaginando las tristezas de su padre cuando niño o cuando mozo. En cuanto a él, no porfiaba en el tema, pues su interés no estaba en afligir a sus descendientes, sino en convencerlos de una cosa: de que en la buena y feliz existencia que llevaban no debían olvidar la realidad infeliz de otras vidas, de que no todo era gloria, y, finalmente, de que la pobreza, o la miseria, que llena de sombras el corazón de tantos chicos no era mera ficción novelesca, sino simple y clara realidad...

Un día supo él que su hija menor había roto relaciones con un pretendiente al averiguar que, de muchacho, había habitado en un "conventillo" y ayudado a su madre en sus trabajos de lavar y planchar...

El "hijo de la lavandera", aunque ahora viviera holgadamente de su buen empleo en una casa de comercio, deslustraba el escudo que ella había querido formarse con los pesos del padre...

La llamó a su lado, y solos los dos, sin enojos, tranquilamente, estuvo él conversándole mucho tiempo de "unas cosas" que parecían capítulos de novela, pero que, en verdad, no eran más que capítulos de su biografía.

— ¡Qué bueno es papá!... — pensaba ella oyéndolo, admirada, pero sin creerlo.

Y como su otra hermana, reputó de exageraciones las sinceridades de aquella confesión paternal.

Orgullo de padres, vanidad de hijos

dejado junto a la casa nueva todo lo que necesitaron para hacerla? Pues bien; imagínate que tú y tu familia es este nuevo palacete, ¿para qué estar enseñando el andamiaje, los restos de material y las herramientas que fueron necesarias y ya no lo son? ¿No te parece, papacito?

rece, papacito?

El buen viejo miraba, sonriendo, a su hija. No era fea, no era tonta... Tardó mucho en responder:

— Me gusta tu comparación... ¡Es buena..., es buena!... Pero en el caso nuestro no quiero aplicarla... Tengo siempre miedo cuando pienso que ustedes están dejándose ganar por la vanidad. Las personas vanidosas están siempre a un centímetro de la infelicidad. Mientras yo me siento orgulloso de mi infancia llena de pobreza y de trabajos, ustedes quieren tener la vanidad de haber sido siempre ricos y de no haber trabajado nunca... No me agrada mucho, no me agrada mucho... Yo quiero que ustedes sean felices. No lo serán si continúan pensando que nuestra familia es un palacete. Tenemos que pensar en que no es más que una casa, sólida, firme, precisamente porque quien abrió sus ciimientos sabía lo que eran penas... Mientras ustedes imaginen que las penas sólo existen en las novelas rusas, estarán en el borde de un precipicio... No seas vanidosa, chiquilla; no tengas la vanidad insípida de todas las tontas de Buenos Aires que quieren ocultar el origen de su bienestar... Aprende a tener el orgullo mío y dile a tu novio, antes de que yo se lo diga: "Mi padre, cuando muchacho, era tan pobre, tan pobre, que..."

Ella, más que por obedecer, por suavizar en algo el prometido relato, contó al novio los orígenes de la fortuna de su padre. Y el novio, que era un jovencito de apellido oscuro y de traje claro, con la cabeza tan bien peinada por fuera como mal amueblada por dentro, y que ya andaba luciendo un diploma de no sabemos bien cuál facultad, que pensaba ganar a fuerza de constancia, concurriendo a clases, conferencias y exámenes sin amilarse por muy milano que fuera, se llevó "un profundo disgusto" escuchando aquel relato, y le prohibió a ella volver a acordarse de tales temas so pena de renunciar a su mano.

— Imagínate — le dijo, mirándose atentamente la impecable raya dejada por la plancha en el doblez de su pantalón, — imagínate qué papelón puedes hacer, no tanto ahora como después, cuando seas mi mujer, cuando seas la esposa del doctor Matalotte... Esas son cosas que hay que guardarlas... ¡A quién se le ocurre andar con ellas de aquí para allá!...

Y sólo de pensar en lo terrible de aquella ocurrencia, el futuro "doctor" y su futura esposa, sintieron enrojecer de vergüenza.

— Son cosas de papá... — disculpábase ella.

— Bueno — replicó él, atento a que se le viera el puño de la camisa mientras accionaba, — serán cosas de tu viejo, pero no tenés por qué decírlas... ¡Haceme el favor!... Esas cosas serán muy buenas, muy interesantes, hasta muy honrosas, pero a condición de olvidarlas a tiempo...

Sin embargo...

No las olvidó el "doctor" Matalotte después de casado. Le repugnaba pensar en la niñez y en la juventud de su suegro — el pobre viejo cursi, — pero no le repugnaba, ni poco ni mucho, aceptar su dinero para vivir mientras su flamante doctorado comenzara a dar frutos.



— ¿No te parece, papacito? — El buen viejo miraba, sonriendo, a su hija.

— ¡Cosas de papá! — decían riendo. Pero lo cierto es que reían de los dientes para afuera. Les mordía un poco, en lo íntimo, tener aquellas páginas oscurecidas por la necesidad en la biografía del hombre que les dió su apellido. Y les fastidiaba que él no supiera callarlo, sin llegar a comprender por qué gustaba de remover aquellos escombros de recuerdos, aquellos restos de construcción...

Fué la mayor de sus hijas quien se atrevió una tarde a decirselo:

— Papá, mira... Me parece que eso que dices es un poquito exagerado, pero aunque no lo fuera... Supongamos que para hacer esta casa, los albañiles trajeron tablas, baldes, palas, mil herramientas, y que hicieron pozos y zanjas, y luego barro y mezclas y con todo construyeron tu palacete. Cuando lo dieron por terminado, se llevaron sus andamios y herramientas, y no dejaron pozo alguno, y nadie ve ladrillos, ni barro, ni cal... ¿Qué diríamos si hubieran

LAS PLAYAS DE MONTEVIDEO ESTAN EN SU APOGEO



Señoritas MARGARITA SCHWENGEL y MARIA ELENA GARET MAS, que integran el extraordinario número de siluetas atraentes en las playas uruguayas



Vista general de la PLAYA DE POCITOS A LA HORA DEL BAÑO. Como puede apreciarse, la concurrencia que llena la playa y la ocupa el mar, deja una impresión de grandiosidad. Suman varios

millares las personas que a esa hora ocupan el paraje, uno de los más frecuentados y accesibles de la capital uruguaya en los meses del verano



Dos figuras femeninas, CASI ESTATUARIAS EN LA PERFECCION DE LA LINEA y bronceada por el sol una de ellas, que avanza resucitas con rumbo al mar



El baño de sol tiene también en Montevideo sus entusiastas cultoras; parece que allá, como acá, LA DISPOSICION DE CUBRIRSE LAS PIERNAS, está reglamentada por la autoridad



Señoritas Chichi Martí, Renée Magariños y María Elisa Martínez Vigil, al amparo de sendas salidas de baño, HACIENDO "FOOTING" POR LA PLAYA



Señora Zaira Puppo de Silva y señoritas Cora Laguna y Maruja Pereda EN EL BALNEARIO DE POCITOS



Otro núcleo de bañistas QUE TOMA A LO SERIO LA ORDENANZA de cubrir la mitad de su cuerpo para disfrutar de los beneficios de los rayos solares



LAS SALIDAS DE BAÑO son alineadas en gruesas sogas, que se colocan en las inmediaciones de los balnearios. A pesar de la aparente confusión, no suelen producirse equivocaciones

Uno de los trajes de baño más originales, ESTILO FUTURISTA, que se han admirado en Pocitos



Haciendo un poco de fotografía Y OTRO POCO DE "BARRULLO" a la hora del baño, en Carrasco



Un grupo animoso de lindas bañistas, QUE AVANZA EN LINEA DE BATALLA a tomar su baño de mar, sonriente, seguro de no hallar enemigo al frente

En ocasión de cumplirse el sexto aniversario del fallecimiento de la señora Helena Larroque de Roffo, el personal del Instituto de Medicina Experimental le tributó días pasados un homenaje a su memoria. En la presente fotografía aparece el doctor Angel H. Roffo, acompañado por el personal del nombrado instituto



ESTA SEMANA ...



Cabecera de la mesa, en el almuerzo que en honor del señor Nicolás Coronado fué ofrecido por un núcleo de amigos y compañeros de "El Hogar", en ocasión de su viaje a Europa



Parte de la concurrencia que asistió a la inauguración del hall de extranjeros en el nuevo palacio de Correos y Telégrafos, y que está llamado a prestar señalados servicios



El embajador de España don Ramiro de Maeztu, que ha emprendido viaje de regreso a su patria, con motivo de los cambios producidos en la dirección de la política interna de la Península



La princesa María Luisa Sleswig-Holstein, que fué nuestra huésped, el día de su llegada, acompañada por lady Effie Millington-Drake, esposa del encargado de negocios de la Gran Bretaña, del señor Enrique J. Amaya, introductor de embajadores y del señor Wilson, cónsul general.



Los aviadores americanos Will H. White y Clemens Mac Mullen, que en el término de cuatro días cubrieron la distancia que separa los Estados Unidos de la Argentina, realizando así una magnífica proeza

LOS DECANOS DE LOS BARRIOS:

EL DE BELGRANO

CUANDO LA ARISTOCRATICA BARRANCA ERA UNA INMENSA VIZCACHERA

PARA los viejos vecinos de Belgrano, la figura de don Rafael Corvalán es tan familiar como cualquiera de esas cosas típicas que el tiempo va incorporando al acervo peculiar del barrio, como la barranca, por ejemplo, o el afroyo de Blanco Encalada o la recoba de la iglesia parroquial...

Porque don Rafael Corvalán es una personalidad patriarcal en Belgrano, en ese barrio que él vio nacer y crecer, paso a paso, elevándose desde la categoría del descampado y los baldíos a la del caserio suburbano, y, en la actualidad, hasta la de barrio aristocrático, donde se ha congregado uno de los más selectos núcleos de la sociedad porteña.

De ilustre origen, pues pertenece a una antigua familia de secular arraigo en nuestro país, cuenta entre sus ascendientes a un general de la independencia, don Manuel Corvalán, su abuelo, que fué, primero, jefe de armería del general San Martín; más tarde, teniente gobernador de las provincias de Cuyo, y finalmente edecán del gobernador Dorrego y de don Juan Manuel de Rosas. Es de esa época que data, sin duda, la posesión que le fuera conferida a la familia de Corvalán de una extensa finca que abarcaba treinta y seis manzanas de superficie, en las adyacencias de Pampa y Vértiz, y cuyo casco, llamémosle así, lo constituía el viejo caserón en que se instaló el actual Club Belgrano, después de vendida la "Quinta Corvalán", como se le designaba.

BELGRANO FUE UNA ANTIGUA POSESION DE LOS JESUITAS

—... Sí, señor —nos asegura nuestro informante.—Yo no sé de cuánto tiempo atrás toda esta parte de Belgrano, desde la calle Canning hasta Saavedra, en una franja de tres leguas de ancho, todo pertenecía a los jesuitas, que tenían un gran colegio en el mismo sitio en que está ahora el cementerio de la Chacarita. Todo esto eran unos alfalfares extensísimos, menos en la parte de "La calera de San Francisco", que estaba en lo que hoy es Jaramento y 3 de Febrero, donde los jesuitas tenían dos hornos de cal, que hacían quemando la conchilla de unas canteras que había sobre la calle Mendoza, contra la quinta de don Laureano Oliver. Y lo que hoy es la aristocrática barranca de Belgrano, era por aquella época una inmensa vizcachera llena de pozos y agujeros que daba miedo pasarla de a caballo.

"Y para darles una idea de cómo

eran estos campos, les diré que desde Río Bamba y Santa Fe hasta por aquí, no había más que dos negocios, famosos por ser los únicos, que se llamaban "Las blanqueadas", y que se habían fundado allá por 1823. Naturalmente, yo alcancé a conocerlos muchos años después, ya que nací en 1841...

DE LAS MANOS DE LOS JESUITAS A PODER DE DON JUAN MANUEL...

—Habiendo sido desposeídos los jesuitas del extenso fundo que constituía Belgrano, adquirió estas tierras un señor Arriola, quien debió perderlas luego al ser concursado, pasando a ser entonces propiedad de don Juan Manuel. Cuando éste fué derrocado, después de Caseros, confiscáronse todos sus bienes, y estos terrenos se destinaron a la fundación del pueblo de Belgrano, cuyo delineador fué don Aurelio López Bertodano, quien tomó como puntos de orientación, para triangular las futuras

calles, las quintas de Corvalán, de don Valentín Alsina y del doctor Juan José Montes de Oca.

EN 1856 SE REGALABAN LOS TERRENOS QUE HOY CUESTAN A \$ 50 LA VARA CUADRADA

—Fué en 1856 que, para encargarse de los trabajos relativos a la fundación del nuevo pueblo, se constituyó una comisión compuesta por los señores Santiago Tobal, José Borches y Domingo Romero, quienes se desempeñaron con tal eficacia, que hasta consiguieron que las autoridades, a aquellos vecinos que desearan afincarse en el pueblo, con tal de que se comprometieran a edificar y plantar árboles, les cedían los terrenos gratuitamente... ¡Y pensar que hoy día cualquier terrenito cuesta por aquí

quince o veinte mil pesos!

LA PRIMERA ESCUELA, LA PRIMERA IGLESIA Y SU PRIMER MONAGUILLO...

—Naturalmente, una de las primeras instituciones que se asentó aquí fué la Iglesia, que tuvo su sede parroquial erigida en el año 1855, en la esquina de Las Cañitas y Moreno (hoy Vértiz y Pampa). Recuerdo que el primer capellán fué el padre Antonio Salomón, del cual fui yo mismo el monaguillo que le ayudó a la primera misa...

"A poco de inaugurada nues-

tra Municipalidad, fundóse la primera escuela de niños, en O'Higgins y Echeverría, dirigida por don Hilarión Díaz de Santillán, mientras la primera escuela de niñas se instaló en Arcos entre Echeverría y Jaramento, dirigida por las hermanas Concepción y Constanza Cabral.

"Como por aquel tiempo las comunicaciones con la ciudad eran difícilísimas, pues había que salvar la distancia a caballo o en coche, en 1859 el señor Juan Cayaba estableció el primer servicio de transporte público de pasajeros con una diligencia denominada "La Golondrina", que cumplió satisfactoriamente su cometido hasta que vino el señor Billinghamurst a implantar el primer tranvía que llegó hasta Belgrano, y que dejó de funcionar cuando la Municipalidad quiso imponerle el empedrado de la calle Santa Fe.

LAS "CARRERAS INGLESAS" DE LA CALLE CRAMER REVELARON LA "SANGRE BURRERA" DE LOS BELGRANENSES...

Hemos hablado ya acerca de muchas cosas, cuando el señor Corvalán roza un tema interesante: las carreras en el viejo Belgrano.

—Sí, se hacían en la pista de la calle Crámer entre Pampa y Olazábal, y les llamábamos las "carreras inglesas", porque eran puros ingleses los que las corrían, y los que las presenciaban, en sus comienzos, pero luego, con el tiempo, ya los criollos también les tomaron el gusto y se aficionaron de lo lindo. ¡Corría la plata que daba gusto!

"Además, también se hacía sociabilidad, porque aquí todo el mundo armonizaba, y, sobre todo, estábamos muy interesados en impulsar el progreso del barrio. Así nació el Club de Belgrano, constituido por un núcleo inicial de distinguidos vecinos, y que tuvo por sede fundadora la casa del señor Miró, en Cabillo y Olazábal, de donde se trasladó a la casa de don Diego White, para pasar, finalmente a la que fué nuestra casa-quinta.

Naturalmente, hablando de Belgrano, el señor Corvalán no puede dejar de nombrar vecinos tan caracterizados y de arraigo como don Carlos Delcasse, cuya gran finca había pertenecido anteriormente a don Pedro Petrochi, primer arquitecto de Belgrano; a don Juan Antonio Agrelo, que vivía en 11 de Septiembre y Pampa; a don Bernardo Iturraspe, a la señora de la Riestra, viuda de Newton, al señor Jorge Gowland, a don Santiago Tobal, que fué el primer presidente de la Municipalidad y juez de paz; a don Policarpo Mom, que en 1873 fundó el primer diario local, "La Prensa"; a Lucio V. Mansilla, a Ezequiel Paz, a Dardo Rocha, Francisco Seeber, Alejandro Caride, etc., todos ellos fundadores o des-



El simpático veterano, disponiéndose a largarse, en un "paseito" a pie, hasta Palermo, con sus ochenta y ocho años a cuestas, admirablemente llevados
Foto González Arrili



El decano belgranense, don Rafael Corvalán, con su nietecito

Foto González Arrili

cendientes directos de aquéllos.

De pie, allí, ante la vieja casita de la calle Conde al 2800 y pico, en que vive el señor Corvalán, seguimos escuchando largo rato a este venerable patriarca. Calado su viejo y amplio chambergo, y empuñando un nudoso bastón, comienza a marchar calle arriba.

—¿Y adónde va ahora?—le preguntamos, presumiendo que quizá irá a dar una vuelta a la manzana...

—Voy a darme un paseito. Me largaré hasta Palermo, para ir haciendo tiempo...

¡Hasta Palermo!, pensamos: hay lo menos treinta cuadras, y se las va a recorrer así, en un "paseito"... Con sus ochenta y ocho años a cuestas. Y nos sentimos un poquito avergonzados recordando la complicada combinación de ómnibus, tranvías y colectivos que habíamos utilizado para hacer el mismo camino...

PASCUAL ANSEMI RUBIO

EL INGENIO DE UN GRAN VENDEDOR DE COMERCIO

SI fuese usted propietario de un taller de ropa para obreros, ¿se animaría a hacer la propaganda de su artículo en la misma forma que Abner Larned, un norteamericano de la ciudad de Detroit? Pues Abner Larned no vaciló en hacer de maniquí, y creemos conveniente aclarar que de maniquí parlante.

Abner Larned es el presidente de la Larned, Carter and Company, de Detroit, grandes talleres de confección de ropas, principalmente de los llamados "overalls", esa especie de mamelucos de cotonada azul, con bolsillos especiales para útiles y he-

rramientas, que los obreros de ciertas industrias y oficios se ponen durante el trabajo, cubriendo con ellos el pantalón de diario y la pechera de la camiseta, y quedándose libres los arremangados brazos.

En los comienzos de sus negocios, Larned y su socio Carter se encontraron ante un problema a resolver. Numerosos eran los talleres de overalls, y todos confeccionaban un artículo del mismo tipo y de la misma calidad. En igualdad de precio, a la clientela le era indiferente la marca. Y se trataba precisamente de que la clientela prefiriese la de Larned y Carter.

La competencia en el terreno de los precios ya existía, y en ella no se podía ir muy lejos. A Larned se le ocurrió entonces confeccionar overalls de tipo perfeccionado y de mejor calidad, pero que necesariamente debían ser más caros. Bien echadas las cuentas, el artículo de Larned, por su duración y otras ventajas, resultaba a la postre considerablemente más barato que el overall entonces de moda. Pero se comprenderá muy bien que lo difícil era llevar al ánimo de los obreros esta convicción. No solamente de los obreros, sino también del minorista intermedio, pues a él no le vendría adquirir un artículo que no quisiesen sus parroquianos.

A pesar de la opinión contraria de la clientela, Larned se decidió a confeccionar el artículo. El se encargaría de convencer a los minoristas y a los obreros. En sus planes entraba estipular la devolución de los overalls que no se vendiesen; pero, aun para entregarlos bajo esa condición, necesitaría decidir a los minoristas,

luchando contra su espíritu de rutina. Larned, provisto de varias muestras, emprendió su campaña. Entraba en las casas de ropa hecha y recurría a todos sus argumentos.

Por último se vestía los overalls delante de los empleados y el público y explicaba la resistencia de la tela, de las costuras, de las hebillas y de los botones, todo lo cual, en efecto, era fuerte y bueno. Demostraba cómo sus overalls, siendo más amplios, se podrían quitar y poner más rápidamente, y permitían mayor comodidad y libertad de movimientos, y cómo, gracias a las reformas introducidas en el sistema de bolsillos, los útiles y herramientas estaban en ellos más seguros. Estos detalles eran de la mayor importancia, porque evitaban molestias a los obreros, como sería la de bajar desde una altura para recoger una herramienta que por defecto del bolsillo se les hubiese caído. En esta forma Abner Larned conseguía vencer esa resistencia pasiva, tantas veces victoriosa, que se llama la inercia mental de los hombres, y que es necesario vencer de algún modo cuando se quiere conseguir de ellos progresivamente estas tres cosas: atención, interés y colaboración. Y Abner Larned con-

seguía de paso otra: los dependientes aprendían lo que debían decir a los parroquianos cuando se tratase de decidirlos por el overall más caro.

Larned tardó dos meses en recorrer la clientela. Cuando hubo terminado, empezó una nueva recorrida, para informarse de la marcha de las ventas. El primero de los minoristas que vio en esta segunda vuelta, que era también el primero que había visto en la anterior, y que le había costado un trabajo impropio, lo recibió entusiasmado, con los brazos abiertos. No sólo había vendido todo, sino que sus parroquianos ya no querían otros overalls que no fuesen de Larned, y antes que comprar de los antiguos, preferían arreglarse con los viejos.

Uno de los clientes de Larned era un poderoso comerciante que tenía casas en tres ciudades: Minneapolis, St. Paul y Chicago. Debido a la importancia de sus negocios, el hombre se per-

mitía ser despótico, y le había prohibido a Larned que le hablase de overalls, so pena de que tampoco le tomase otras confecciones de sus talleres. Un día Larned se trasladó a Minneapolis, donde el comerciante tenía la casa central, e instalándose en un hotel, se calzó unos overalls y se puso encima el sobretodo. Para evitar la curiosidad del público ante un hombre elegantemente vestido, pero por debajo de cuyo vestido asomaban los azules overalls, se dirigió en coche al negocio de su cliente.

—Póngase cómodo, Larned, quítese el sobretodo—le dijo el cliente, al mismo tiempo que le volvía la espalda para tomar una caja de cigarrillos.

Larned no perdió un instante, y cuando el otro se volvió otra vez, él se había quitado ya el sobretodo y estaba luciendo los overalls.

—¿No le dije que no me hablara de overalls?

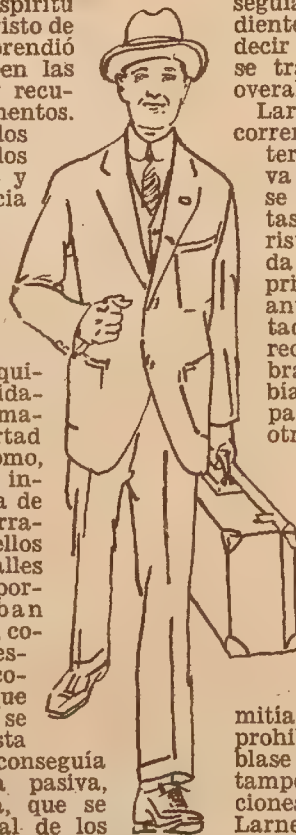
—¿Quién le habla de overalls?

El cliente sonrió. Luego, considerando más atentamente lo que Larned parecía en overalls, y causándole gracia, no pudo abstenerse de hacer humorísticas observaciones al respecto. Ahora era él quien hablaba de overalls. Larned consiguió que le comprase un centenar de ellos.

Otro cliente de Larned, un comerciante de Charleston, en la Carolina del Sur, era menos despótico, pero tenía más dura la cabeza. Era imposible hacerle comprender que los nuevos overalls de Larned fuesen artículo de venta.

—Se los venderé yo mismo—le dijo Larned.—Tome papel y lápiz para anotar las órdenes...

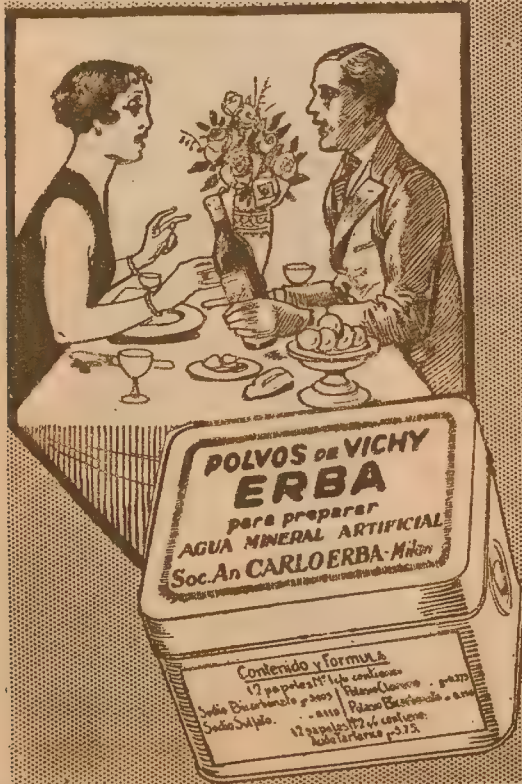
Y no hubo que hacerle: triunfó en toda la línea.



Para obtener una tez ideal

Sucede frecuentemente que el delicado cutis del rostro, cuello y manos se enrojece haciendo que la piel se torne descolorida y terrosa. Para devolverle su primitivo estado de suavidad y blancura use la Crema Vasenol en ligeros masajes, especialmente después de la toilette nocturna. Es el único remedio científico que protege el cutis de los peligros de la intemperie, formando una excelente base para los polvos.

SUPER-IRIDE
EL COLORANTE IDEAL
PARA TINTORERIA CASERA



Gasifique Vd. su Agua de Mesa

con los

POLVOS DE VICHY ERBA

Le resultará un agua mineral artificial digestiva, higiénica y agradable.

Tómela durante las comidas, sola o mezclada con vino o refrescos.

De Venta en toda Farmacia

Soc. An. CARLO ERBA-Milano

Agencia en Buenos Aires

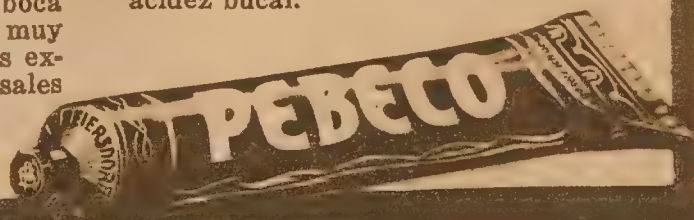
Calle Belgrano 444 — U. T. (33) Av. 4588

Soportan sus dientes los dulces?

Los dientes protegidos por las sales activas contenidas en la pasta Dentífrica Pebeco no son atacados por los dulces ni amarillean por la acción de los cigarrillos. Pebeco limpia la boca y la dentadura en forma total y muy principalmente en las partes más expuestas a las alteraciones. Las sales

activas de Pebeco, las que tienen un ligero sabor áspero, provocan una más viva secreción de las glándulas salivares y neutralizan la corrosiva acidez bucal.

Representantes: KROPP & Cía. S. A.
ALSINA 1142 - Buenos Aires



Pebeco preserva sus dientes de los daños que suelen ocasionarles los dulces

DONDE Y COMO PUEDE APRENDER A NADAR UNA = CHICA PORTEÑA =

HACEN FALTA CINCUENTA
COMO LA DEL PARQUE

PILETAS DE NATACION
AVELLANEDA

TODOS los higienistas están de acuerdo en que la natación es el ejercicio que más conviene a la mujer. Y conviene más que ningún otro por dos razones igualmente dignas de tomarse en cuenta. La primera razón — pongámosla primero ya que su belleza, para dicha nuestra, es

playa de mar.

Verdad es que al alcance de todas está el Balneario Municipal, donde se puede pasear, tomar el fres-

no pueden aprender a nadar solos. En esto nos ganan de

se somete a los socios de los clubs constituye una muy efímera seguridad, pues en un mes hay tiempo sobrado para contraer y propagar enfermedades.

la preocupación principal de la mujer, consiste en que el nadar con método desarrolla armoniosamente el cuerpo femenino: la natación no produce el desarrollo excesivo de ninguna parte del cuerpo, como otros deportes que convierten a sus cultoras demasiado entusiastas en seres desequilibrados físicamente. Por lo contrario, los movimientos rítmicos y lentos de la nadadora dan a su silueta la fuerte esbeltez, la soltura y agilidad que hacen a una mujer verdaderamente elegante.

La segunda razón, que a nuestro entender no es menos importante que la primera, es que no afecta, como otros ejercicios demasiado violentos, el porvenir de la futura madre.

Con lo dicho, que podríamos refrendar con la opinión, no sólo de célebres médicos sino también de muchas damas que gracias a la natación han logrado defenderse de los años, queda hecho el elogio de la natación y sentado el principio de que cada brazada que se da en el agua aleja un poco a la mujer de la vejez, ya que se tiene la edad que se representa, pues la otra edad, la que consta en la partida de nacimiento, no es más que una indiscreción del registro civil muy fácil de evitar.

Esto es lo que queríamos demostrar, como dicen los profesores.

— Muy bien demostrado, y gracias por la noticia — dirán muchas de nuestras lectoras.

Pero, ¿se puede practicar la natación en una bañadera de tamaño natural?

Y la pregunta no es tan ociosa como parece ni su punta de ironía injustificada, si la pregunta viene de una chica porteña, que como el noventa y nueve por ciento de las chicas porteñas no puede permitirse el lujo de los viajes a Mar del Plata o cualquier otra

co, hacerse retratar en traje de baño y en actitud de sirena..., y hasta bañarse, si no se es muy exigente. Allí hay agua en abundancia, pero excasean las casillas, sobre todo los días feriados, en que la afluencia de sirenas y tritones es muy grande, y no hay más remedio que acomodarse como se pueda, desnudándose y vistiéndose en una misma casilla con dos o más personas desconocidas, cosa de lo más desagradable. Además, el agua del balneario está siempre sucia; en su fondo hay una capa de petróleo, aceite y otras sustancias que se desprenden o son arrojadas de los navíos, y se adhieren a los pies de los bañistas en forma tal, que ha dado origen a un pequeño negocio: el de vender nafta para limpiarse. Pero supongamos, por un momento que todos estos inconvenientes son afrontados denodadamente por una niña que quiere aprender a nadar. No podrá hacerlo, pues allí no hay profesores, y con la natación no reza el autodidactismo: los seres humanos y los monos

no pueden aprender a nadar solos. En esto nos ganan de se somete a los socios de los clubs constituye una muy efímera seguridad, pues en un mes hay tiempo sobrado para contraer y propagar enfermedades.

mano hasta los gatos, a pesar de su aversión al agua.

Descartado el balneario, no tiene Buenos Aires más que un lugar público en que se pueda aprender y practicar la natación: la hermosa pileta del Parque Avellaneda, que es la única municipal. Baste decir que el día en que van menos señoras y señoritas pasan de cincuenta. Expertos profesores dan lecciones y velan constantemente por la seguridad de las nadadoras.

Su higiene es excelente, pues dos veces al día se renueva por completo el agua, y durante toda la jornada esta entrando y saliendo.

Los bañistas, antes de entrar a la pileta, tienen que pasar por la ducha. Y los trajes de baño deben ser llevados por los interesados, con lo que se evita la posibilidad de un contagio transmitido por la ropa.

No hay revisión médica, como en los clubs, pues como el público se renueva constantemente, ésta sería imposible. Por otra parte, la revisión médica mensual a que

Anexo a la pileta del Parque Avellaneda hay un buen solarío, proporciona a los bañistas un lugar adecuado para la cura de sol.

Por higiénica que sea una pileta, no está de más tomar ciertas precauciones para evitar contagios siempre posibles e incomodidades producidas por la acción del agua como en el caso de la conjuntivitis irritativa, de la que siempre se culpa a la pileta, siendo, en realidad, el culpable el nadador por permanecer demasiado tiempo en el agua.

Al salir del agua conviene secarse los pies muy prolijamente, pues de lo contrario aparecen entre los dedos pequeñas cortaduras muy dolorosas. También ocasiona grandes molestias el sol tomado sin método después del baño: sus quemaduras son traidoras, ya que muchas veces el paciente sólo se da cuenta cuando ya está pelado vivo.

Para evitar las enfermedades de los ojos bastan unas gotas de colirio antes y después de la inmersión. Las enfermedades de los oídos se evitan fácilmente tapándose éstos con un algodón empapado en aceite y usando en la nariz vaselina mentolada. ¿Qué más? ¡Ah, sí! Como es fácil de comprender, la pileta del Parque Avellaneda es excelente como ensayo de pileta municipal, pero faltan las otras, las que debe construir — en vista del buen éxito de la primera — la Intendencia en cada barrio para que todas las chicas porteñas gocen de los beneficios indiscutibles de la natación.

Cincuenta piletas parecen muchas, pero no es así. Basta con echar una ojeada a la costa del río, desde Quilmes hasta el Tigre, en día feriado, para darse cuenta de cuánta gente hay deseosa de nadar, y que tiene que contentarse con chapalear barro, pues como ya lo hemos dicho, hoy por hoy, los balnearios costaneros no sirven para eso.

RODOLFO

BALLESTER





LAS ENSEÑANZAS DE LA MEJOR ESCUELA:
la de la experiencia—consagran a Urotropina contra
las afecciones de

Riñones - Vejiga y Vías Urinarias —

Urotropina Schering ha cumplido su misión de combatir con éxito aquellas enfermedades. Lo comprobaron millares de médicos del mundo.

Su eficacia está por lo tanto consagrada. Potente desinfectante, la Urotropina Schering penetra en todos los humores del organismo: sangre, biliar, etc., destruyendo los bacilos infecciosos en sus mismos focos.

Si a Vd. le afecta alguna de aquellas enfermedades, empiece en seguida un tratamiento de Urotropina.

Consulte a su médico.

Urotropina

En frascos originales de 50 tabletas con el "ángulo" Schering.

Pida en las Armerías, Ferreterías, Talabarterías, Tiendas y Grandes Almacenes de Campaña, la
NUEVA REVOLVERA DE SEGURIDAD **"ARIAS"**
Notable Invento (Patentado) UNICO EN EL MUNDO



Ud. puede ser víctima de un asalto y hallarse en inferioridad de condiciones si usa una revólver anticuada que no le permite esgrimir el revólver con rapidez.

Sea previsor, use la revólver de seguridad "ARIAS" que asegura el arma automáticamente sin broches ni correas. Evita descargas accidentales y no hace bulto. Cada revólver se vende con cinturón y 2 cargadores de 9 balas, todo confeccionado con la mejor suela repujada artísticamente.

SE DEVUELVE EL IMPORTE SI NO SATISFACE
Si en las Casas de la localidad donde Vd. reside no la tienen en venta, haga su pedido directamente al fabricante:

MANUEL M. ARIAS
Av. MONTES DE OCA 1688-72 Buenos Aires
Se necesitan revendedores. Gratis Catálogo de Talabartería.

Se vende también al por mayor en todas las casas importadoras de armería.

Tengan ocho u ochenta años,
las personas más brías, felices
y vigorosas serán las que usen
este laxante suave y agradable.

"SAL DE FRUTA" ENO

Marca de ENO'S "FRUIT SALT" Fábrica

MAR DEL PLATA TIENE TAMBIEN SU QUINQUELA MARTIN

ES UN MUCHACHO MODESTO QUE SE GANA LA VIDA EN UNA ZAPATERIA

UN pintor del puerto?
Vaya usted un domingo por la mañana y lo verá pintar.

—¿Y por qué los domingos?
—Porque durante la semana su empleo de zapatero no le da un minuto de tregua.

Este breve diálogo habíamos sostenido con el prefecto marítimo de Mar del Plata don Juan Carlos Barla, y cediendo a mi curiosidad periodística arriesgué el último domingo una excursión por el puerto inmenso y solitario. Impresión de siesta desde temprano, quietud por todas partes y algunos bañistas — los últimos, — que brincaban de frío en la orilla. Tras algunos galpones y un cementerio de viejas barcas pescadoras, un grupo de gente llamó mi atención. ¿Acaso algún ahogado? Avancé, presuroso, y a poco tuve delante de mí la escena que buscaba. Un joven pintor trabajaba con una celeridad febril. Sobre un pedazo de cartón — ni tela era — iba acumulando con la punta de un cuchillo de mesa, montones de pintura. Delante suyo, dos barcas caídas sobre la arena iban rápidamente transportándose a la tela como bajo la acción de un milagro. Aquel cuchillo flexible parecía la varita mágica de los cuentos de hadas, cuyo extremo tenía el poder de lograrlo todo. Me incorporé al núcleo de curiosos y seguí atento el desarrollo silencioso de la escena. El muchacho, vestido apenas con un par de pantalones viejos y una camiseta, no parecía advertir el conjunto que lo envolvía. Estaba formado por gente del puerto, obreros y pescadores, que estaban más absortos que yo. Así, por espacio de una larga media hora. El muchacho pintor había cubierto de pintura el amplio cartón, y cuando creyó haberlo terminado, echó hacia atrás el cuerpo, entrecerró los ojos, y un "ya está" fue la única rubrica que le puso en aquel momento.

—¡Muy bien, amigo!... —dije, para iniciar el diálogo. — ¡Es usted un artista!

El muchacho sonrió con agradecimiento.

—Si artista es sentir amor a lo que se hace, yo debo serlo de verdad... Pero me falta todavía...

—¿Le falta qué?
—No sé... Quisiera superarme siempre, estudiar, pintar todos los días para alcanzar el triunfo...

Habíamos quedado solos frente al mar en aquella luminosa mañana de abril, y el muchacho pintor me habló de sus íntimos anhelos con una sinceridad que me emocionó.

—Nunca aprendí a pintar — me fué diciendo, — pero desde criatura la vista de un cuadro cualquiera tenía la virtud de despertar mi entusiasmo. Un día adquirí una caja de pintura y me vine al puerto. No sabía nada de nada, y no logré otra cosa que gastar todos los pomos y ponerme a la miseria. Pero al domingo siguiente ya no me ensució tanto, ni el pedazo de tela resultó tan horrible. Y así, poco a poco, con una inmensa fe, fui viendo más claro, la mano adquirió una destreza más liviana y ya pudo verse lo que hacía.

Comprendo que me falta mucho... pero carezco de tiempo para dedicarme a pintar. Estoy empleado en una zapatería de la ciudad y tengo un horario de hortería... y un sueldo también.

Desde esa mañana Reyero Alonso — que así se llama — y yo, fuimos amigos. Y en su pequeño cuarto de bohemia me mostró cincuenta cartones sobre motivos marplatenses. Estaban repletos el cuarto y las paredes de manchas de todos los tamaños.

—¿Pero aquellos es de Buenos Aires? — indiqué, señalando una tela que podía llevar la firma de Quinquela Martín en mérito a su técnica y a su asunto.

Y como le hiciera notar el parecido con el maestro de la ribera, me afirmó:

—No conozco de él sino lo que ha podido reproducirse en las revistas. Cuando estuve en Buenos Aires, lo busqué con empeño para saludarlo como pudiera hacerlo con un hermano. Pero estaba en el extranjero y no pude realizarlo que constituía mi buen deseo.

—¿Trabajó en Buenos Aires?
—Como un loco, y con éxito...
—¿Exito?
—Exito financiero... Este verano, un gran amigo, Josué Quesada,

que me alentó y me sigue alentando en el ideal de mi vida, me obligó a exponer algunas de mis telas en la galería del Club Mar del Plata. Yo no tenía ni marcos, y apremiado por la necesidad, fabriqué los necesarios con los trozos de las viejas barcas.

¡Comprenda mi triunfo, señor! Vendí muchas telas, y debo recordar con gratitud a quienes fueron los que primero lo hicieron: el diputado nacional doctor Anibal Mohando, don Carlos M. Múscari, el doctor Manuel Carles, el gran pintor Kiss, ¡un pintor comprando mis cosas!

Oyendo hablar a Reyero Alonso de sus primeras ventas, el entusiasmo se contagia insensiblemente, y se comprende cómo aquel núcleo ha logrado infundir energías en el espíritu del muchacho pintor.

—¡Muy bien, amigo!... —dije, para iniciar el diálogo. — ¡Es usted un artista!

El muchacho sonrió con agradecimiento.

—Si artista es sentir amor a lo que se hace, yo debo serlo de verdad... Pero me falta todavía...

—¿Le falta qué?
—No sé... Quisiera superarme siempre, estudiar, pintar todos los días para alcanzar el triunfo...

Habíamos quedado solos frente al mar en aquella luminosa mañana de abril, y el muchacho pintor me habló de sus íntimos anhelos con una sinceridad que me emocionó.

—Nunca aprendí a pintar — me fué diciendo, — pero desde criatura la vista de un cuadro cualquiera tenía la virtud de despertar mi entusiasmo. Un día adquirí una caja de pintura y me vine al puerto. No sabía nada de nada, y no logré otra cosa que gastar todos los pomos y ponerme a la miseria. Pero al domingo siguiente ya no me ensució tanto, ni el pedazo de tela resultó tan horrible. Y así, poco a poco, con una inmensa fe, fui viendo más claro, la mano adquirió una destreza más liviana y ya pudo verse lo que hacía.

Comprendo que me falta mucho... pero carezco de tiempo para dedicarme a pintar. Estoy empleado en una zapatería de la ciudad y tengo un horario de hortería... y un sueldo también.

Desde esa mañana Reyero Alonso — que así se llama — y yo, fuimos amigos. Y en su pequeño cuarto de bohemia me mostró cincuenta cartones sobre motivos marplatenses. Estaban repletos el cuarto y las paredes de manchas de todos los tamaños.

—¿Pero aquellos es de Buenos Aires? — indiqué, señalando una tela que podía llevar la firma de Quinquela Martín en mérito a su técnica y a su asunto.

Y como le hiciera notar el parecido con el maestro de la ribera, me afirmó:

—No conozco de él sino lo que ha podido reproducirse en las revistas. Cuando estuve en Buenos Aires, lo busqué con empeño para saludarlo como pudiera hacerlo con un hermano. Pero estaba en el extranjero y no pude realizarlo que constituía mi buen deseo.

—¿Trabajó en Buenos Aires?
—Como un loco, y con éxito...
—¿Exito?
—Exito financiero... Este verano, un gran amigo, Josué Quesada,

que me alentó y me sigue alentando en el ideal de mi vida, me obligó a exponer algunas de mis telas en la galería del Club Mar del Plata. Yo no tenía ni marcos, y apremiado por la necesidad, fabriqué los necesarios con los trozos de las viejas barcas.

¡Comprenda mi triunfo, señor! Vendí muchas telas, y debo recordar con gratitud a quienes fueron los que primero lo hicieron: el diputado nacional doctor Anibal Mohando, don Carlos M. Múscari, el doctor Manuel Carles, el gran pintor Kiss, ¡un pintor comprando mis cosas!

Oyendo hablar a Reyero Alonso de sus primeras ventas, el entusiasmo se contagia insensiblemente, y se comprende cómo aquel núcleo ha logrado infundir energías en el espíritu del muchacho pintor.

—¡Muy bien, amigo!... —dije, para iniciar el diálogo. — ¡Es usted un artista!

El muchacho sonrió con agradecimiento.

—Si artista es sentir amor a lo que se hace, yo debo serlo de verdad... Pero me falta todavía...

—¿Le falta qué?
—No sé... Quisiera superarme siempre, estudiar, pintar todos los días para alcanzar el triunfo...

Habíamos quedado solos frente al mar en aquella luminosa mañana de abril, y el muchacho pintor me habló de sus íntimos anhelos con una sinceridad que me emocionó.

—Nunca aprendí a pintar — me fué diciendo, — pero desde criatura la vista de un cuadro cualquiera tenía la virtud de despertar mi entusiasmo. Un día adquirí una caja de pintura y me vine al puerto. No sabía nada de nada, y no logré otra cosa que gastar todos los pomos y ponerme a la miseria. Pero al domingo siguiente ya no me ensució tanto, ni el pedazo de tela resultó tan horrible. Y así, poco a poco, con una inmensa fe, fui viendo más claro, la mano adquirió una destreza más liviana y ya pudo verse lo que hacía.

Comprendo que me falta mucho... pero carezco de tiempo para dedicarme a pintar. Estoy empleado en una zapatería de la ciudad y tengo un horario de hortería... y un sueldo también.

Desde esa mañana Reyero Alonso — que así se llama — y yo, fuimos amigos. Y en su pequeño cuarto de bohemia me mostró cincuenta cartones sobre motivos marplatenses. Estaban repletos el cuarto y las paredes de manchas de todos los tamaños.

—¿Pero aquellos es de Buenos Aires? — indiqué, señalando una tela que podía llevar la firma de Quinquela Martín en mérito a su técnica y a su asunto.

Y como le hiciera notar el parecido con el maestro de la ribera, me afirmó:

—No conozco de él sino lo que ha podido reproducirse en las revistas. Cuando estuve en Buenos Aires, lo busqué con empeño para saludarlo como pudiera hacerlo con un hermano. Pero estaba en el extranjero y no pude realizarlo que constituía mi buen deseo.

—¿Trabajó en Buenos Aires?
—Como un loco, y con éxito...
—¿Exito?
—Exito financiero... Este verano, un gran amigo, Josué Quesada,

que me alentó y me sigue alentando en el ideal de mi vida, me obligó a exponer algunas de mis telas en la galería del Club Mar del Plata. Yo no tenía ni marcos, y apremiado por la necesidad, fabriqué los necesarios con los trozos de las viejas barcas.

¡Comprenda mi triunfo, señor! Vendí muchas telas, y debo recordar con gratitud a quienes fueron los que primero lo hicieron: el diputado nacional doctor Anibal Mohando, don Carlos M. Múscari, el doctor Manuel Carles, el gran pintor Kiss, ¡un pintor comprando mis cosas!

Oyendo hablar a Reyero Alonso de sus primeras ventas, el entusiasmo se contagia insensiblemente, y se comprende cómo aquel núcleo ha logrado infundir energías en el espíritu del muchacho pintor.

—¡Muy bien, amigo!... —dije, para iniciar el diálogo. — ¡Es usted un artista!

El muchacho sonrió con agradecimiento.

—Si artista es sentir amor a lo que se hace, yo debo serlo de verdad... Pero me falta todavía...

—¿Le falta qué?
—No sé... Quisiera superarme siempre, estudiar, pintar todos los días para alcanzar el triunfo...

Habíamos quedado solos frente al mar en aquella luminosa mañana de abril, y el muchacho pintor me habló de sus íntimos anhelos con una sinceridad que me emocionó.



He aquí a Reyero Alonso, el "Quinquela Martín" de Mar del Plata, sorprendido en plena tarea en aquel puerto inmenso y solitario



"En los astilleros", una buena tela de Reyero Alonso

ODILIO GASPAS OTIS

LA PAGINA DE LA MUJER

FRUSLERIAS DE LA MODA

Entre las varias novedades impuestas por la moda de la estación, y que determinan una de sus más acentuadas características, se hace notar la tendencia a marcar la cintura del vestido. Se vuelve a ver, para sostener bien ajustado el sweater, indicar el talle, con lo cual las modistas empiezan a subrayar la comba del mismo con los cinturones de cinta moaré terminados generalmente por un alto bucle nacarado, por el estilo de los que antes se usaban y pasaron. Se ve aparecer en esta estación ese estilo de cinturones, irisando lindamente bajo la luz y usados con vestiditos ligeros.

Ya que de reapariciones hablo, conviene señalar igualmente la de las faldillas, lo que viene, ciertamente, a precipitar la rehabilitación del vestido con talle. Se nota principalmente en los dos piezas, bastante reducida y ondulante, a la manera de las basquiñas a la española, y, también, en los vestidos flexibles, donde, frecuentemente, está indicada por una trencilla de seda que la bordea, indicando sus movimientos de ensanche.

PARA EL AUTO

El automovilismo es un sport que ha hecho en los últimos tiempos extraordinarios progresos. Actualmente se realizan verdaderos concursos de elegancia en automóvil, armonizando sus tollés y sus decoraciones interiores con sus carrocerías.

Puede decirse que se transforma su aspecto interior en un verdadero boudoir rodante y perfumado.

Es la mujer la que ha realizado este cambio. Desde que la mujer se interesa por el automóvil, desde que ella maneja el volante, el rudo y grosero bolido se ha trocado en un minúsculo salón en donde, como una prolongación del confort de la casa, se utilizan los tapices, los almohadones, los cortinados y también los bibelots.

¿Se quiere hacer un obsequio a una amiga que tiene auto? Pues se le regala un bibelot para su coche. Lo agradecerá, seguramente.

Un "porte-bouquet" o florero de cristal es una de las cosas más apreciadas. Los hay muy lindos, de línea moderna, en cristal de color, que se procurará sea del mismo tono que la carrocería.

Artistas de renombre han creado lindísimos y originales modelos de estatuitas y bibelots para adornar el radiador de los coches.

Y, en particular, el estilo y bordado de los cortinados del interior del coche, realizados con el mayor refinamiento, ha dado y da motivo a la más eficaz intervención de la mujer en el adorno y decoración interna de los coches automóviles.

LOS VESTIDOS DE CASA

Cuando son de telas estampadas, ofrecen el inconveniente de que es necesario lavarlos con ciertas precauciones para que no destiñan demasiado.

De una manera general, las cotonadas estampadas de colores vivos deben ser limpiadas apenas empiecen a empañarse. Se prepara un agua de arroz, tibia, a razón de dos centigramos y medio para dos litros de agua. Se sumerge en esa agua la prenda que se quiere lavar, después se enjuaga en una nueva agua de arroz, preparada con el arroz de la primera, aunque sea menos fuerte.

Así tratado, el ves-



En este modelo de casaca de lana bordada en colores, se advierte la tendencia al cinturón, que es la nota moderna del vestido
Foto Luigi Díaz



Un sencillo cinturón de cuero, con hebilla, ciñe este elegante sweater
Foto Show

tido estampado conservará la frescura de sus colores.

UNA CREMA SIN LECHE

Es una fórmula interesante porque permite preparar en casa una deliciosa crema, aunque no se tenga ni una gota de leche.

Para cuatro personas se toman cuatro tabletas de chocolate, que se hacen disolver al bañomaria, en una pequeña cacerola, de loza si es posible, junto con cien gramos de manteca. Cuando todo forme una amalgama perfecta y bien líquida, se saca del bañomaria y se le añaden cuatro yemas de huevo. Se remueve vivamente hasta que la mezcla es perfecta y completa.

Se baten entonces, por separado,

muy bien, las claras a la nieve, y se unen a los otros elementos de la crema.

Se obtiene así una rica crema al chocolate, espesa y espumosa a la vez, que hará las delicias de los que la consuman.

CONTRA LAS MANCHAS DE ALQUITRAN

¿No os ha sucedido alguna vez, al caminar sobre un pavimento recientemente asfaltado, caer alguna mancha negra en las medias? Esas manchas podrán ser combatidas fácilmente si se atacan en seguida y no se dejan envejecer.

Utilícese para ello bencina o esencia de trementina. A falta de una y de otra, em-

pléese la esencia mineral, que da, frecuentemente, buen resultado.

Se frota suavemente la mancha con un trapito empapado en la esencia. Cuando aquella ha desaparecido, se lava la media como de costumbre.

UN BIJOU DE NOVEDAD

El mundo elegante es pródigo en minúsculas cosas, desconocidas ayer, indispensables hoy, y que mañana, seguramente, serán olvidadas.

El bijou, que actualmente se impone, en muy diversos estilos, es en esta estación el prendedor para echarpes, impuesto, a no dudarlo, por la grande y creciente boga de esta prenda femenina.

Con un vestido de sport, el con-sabido prendedor es de madera, celuloide o caucho. Si se adquiere al mismo tiempo que una echarpe, se procurará que sea de los mismos colores de ésta, y si no son exactamente los mismos colores, que sea al menos de un tono y de un dibujo que armonice con los de aquélla. Será esto lo más chic.

PARA EL TOILETTE

El alcohol alcanforado es un antiséptico enérgico. Mejor que el alcohol puro desinfecta las llaguitas y activa la curación de las postemas.

Las inglesas acostumbran a mezclar un poco de alcohol alcanforado con su agua de toilette, y declaran que les confiere esa tez sorprendente que ellas poseen, por lo general. Además, algunas coquetas lo emplean como dentífrico.

Esta agua dentífrica es fuertemente diluida: se echa una cucharada de las de café, de alcohol alcanforado en un vaso de agua. Así, basta para desinfectar cepillo y dientes, y deja una agradable frescura en la boca.

DAMA GRIS



"Vestál"

Para las damas elegantes se han hecho las fajas de la marca **"Vestál"** pues nuestros modelos son todos probados sobre cuerpos perfectos.

En cada pueblo del interior encontrará un representante de las fajas **"Vestál"**

Exija en la parte interna de cada prenda lleve la palabra **"Vestál"** de lo contrario no es legítima.

Por cualquier reclamo o informe, dirijase por correo a

FABRICACION

"Vestál"

Calle LINIERS 359 - Buenos Aires

RAVEL

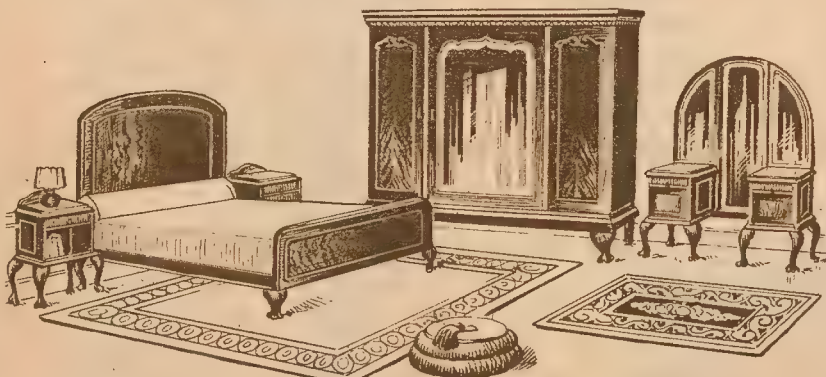
HERMANOS

MUEBLES

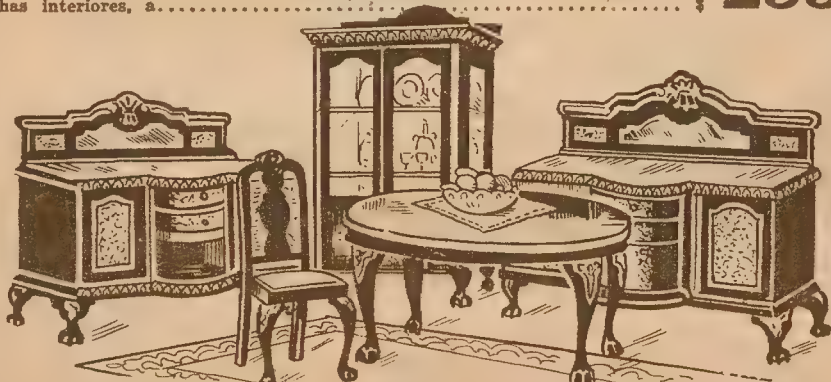
Corrientes 1835

BUENOS AIRES

No liquidamos ni hacemos Regalos, presentamos nuestra fabricación de Muebles de calidad a Precios Económicos



1023—Sólido DORMITORIO estilo "Chippendale", de Abedul y Okume, raíces de nogal, lustre a "muñeca", en color caoba o nogal, lunas "Saint Gobain", herrajes cincelados platinados, bisagras de piano. Compuesto de: ropero de mts. 2x1.70, con divisiones, gavetas y estantes; cama 2 plazas, con elástico Imperial reforzado; toilette probador con alas móviles; 2 mesas de luz; percha; toallero y perchas interiores, a..... \$ **255**



2043—Regio COMEDOR "Chippendale", tallado, con incrustaciones de ébano; lunas biseladas "Saint Gobain", herrajes de bronce cincelado, platinados. Compuesto de: aparador "bombé", trinchante amplio formato; 6 sillas tapizadas cuero búfalo; mesa con tabla de extensión \$ **335**
VITRINA haciendo juego..... \$ 95.

Ponemos a su disposición el catálogo general. Embalaje, acarreo y despacho gratis

LIBROS Y REVISTAS RECIBIDOS

El deseo de matar y el anhelo suicida, por el doctor Alejandro Gancedo (hijo); Buenos Aires.

El militarismo y la guerra, folleto editado por la Asociación "Ideas", de La Plata.

La Revue Moderne Illustrée des arts et de la vie, de París; octubre de 1929.

Ideario Argentino, revista mensual; número 5.

Revista Minera, del mes de noviembre de 1929.

La Cruz Verde, número 165.

Vuela Pluma, revista-guía quincenal, número 6.

Boletín del 7º Congreso Médico Latino Americano, Méjico, noviembre de 1929.

El Figaro, revista de La Habana (Cuba); número 5.

Trocha Angosta, números 4 y 5.

Cruz Blanca, revista mensual de La Habana (Cuba); número de noviembre de 1929.

Revista del Consejo Nacional de Mujeres, números 106 y 107.

Tribuna Hebrea; número 6.

Teoría de la Rotatividad Universal, por M. Esteban Cobo. Folleto publicado por la Editorial Radio Revista.

Boletín de Hacienda del gobierno de la República del Ecuador; número 17.

La familia Quillango, por José M. Cantilo. Edición del Instituto de Literatura Argentina de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

Estampas, versos, por Fernando Nébel. Editorial "La Raza"; Montevideo.

Crisantemos, poesías, por Alberto M. Dubuisson. Buenos Aires.

La raza suñida, novela americana, por Carlos B. Quiroga. Talleres gráficos L. J. Rosso; Buenos Aires.

Revista de Educación, órgano del gobierno Escolar de la provincia de Buenos Aires, número 8, correspondiente a los meses de marzo y abril de 1929.

Anuario del Comercio Exterior de la República Argentina, año 1927. Publicación de la Dirección General de Estadística de la Nación.

El Agrónomo Argentino, número 23.

Revista Sudamericana de Endocrinología, Inmunología y Quimioterapia, número 12.

La canción del boy scout, letra de G. Montserrat, música de Enea Verardini.

Gleba, poesías, por Max Jiménez. Editorial "Le Livre Libre", París, 1929.

El alma errante de don Guillermo Guardiviola, por Lucrecio Normal; Buenos Aires.

El dueño del incendio, cuentos, por Guillermo Estrella. Editorial Babel; Buenos Aires.

La llama en éxtasis, por Rosario Beltrán Núñez; Buenos Aires, 1929.

Arroró, número 101.

Vivirí, revista de biocultura; número 10.

Oeuvres du peintre argentin Benito Quinquela Martín, álbum editado en Buenos Aires.

La Fraternidad, órgano de la Sociedad del personal ferroviario de locomotoras; número 445.

Trocha Angosta, revista cinematográfica para aficionados; números 4 y 5.

Nosotros, número 246, correspondiente al mes de noviembre de 1929.

El Alba, de Venado Tuerto, número 562.

Convivium, revista bimestral de letras, filosofía e historia, de Milán; número 4.

Heroica, número correspondiente a diciembre.

Navegación y Comunicaciones, revista mensual, número 2.

PARA TEÑIR.
BIEN

**EXIJA
SUNSET**

Por el trofeo "Círculo de Tennis de Montevideo"



Los argentinos ROBSON y DEL CASTILLO, que derrotaron a los uruguayos de Silva y Moss, en el importante torneo que se verificó en la vecina orilla



La pareja argentina formada por CATTARUZZA y LOPEZ PELLIZA, vencedora de la uruguaya constituida por Panizza y Busto del Pino

Una buena jugada del argentino ROBSON durante uno de los matches



La PAREJA URUGUAYA HARRIMAN y KOVEN, que venció a la argentina compuesta por Williams y Mercier en excelente forma

Fotos Adami

Diez minutos con el primer constructor sudamericano de una casa rodante

LA VIDA PINTORESCA DEL DOCTOR MARIO ZUCCARI NAVA, QUE SE HA CONSTRUIDO SU "PETITE MAISON" PARA VIAJAR POR TODA LA REPUBLICA



Una vista de la cocinita del auto casa

UN amigo — que aunque no se dedica al periodismo, mira con simpatía la profesión — al saludarme, dice, sonriendo: — ¿Quiere hacer una nota interesante?

— A la pesca de eso ando siempre.

— Pues venga conmigo. Le voy a presentar un tipo interesante.

— ¿De quién se trata?

— Del conde de Brianzola, el doctor Mario Zuccari Nava. Un noble italiano auténtico. Perteneció a una de las ramas italianas más antiguas. Hace muchos años que está radicado en el país. Creo que lleva veinticinco en la Argentina, y ahora es un ferviente partidario de todo lo nuestro.

— Pero, ese hombre ¿qué tiene de particular para que le dediquemos una nota? — me atreví a preguntar.

— ¡Ah! — contestó mi amigo, — es un tipo interesantísimo. Es lo que se llama un verdadero "loco lindo".

— ¿...? — Llegó al país con algún dinero. Luego hizo su fortuna especulando en la bolsa, y... la perdió especulando do... Entonces tuvo necesidad de ejercer su profesión. Es médico, y fué al Chaco para hacer dinero... Volvió de allá. Ejerció un tiempo la profesión aquí, y luego se dedicó a los deportes. Fué el primero que en el país obtuvo su brevet de piloto; fué alumno de Cattaneo. Una vez, volando en un "cascajo", se pegó un golpe, y así se curó de la manía de volar...

— Bueno — insistí aún, — usted lo dijo todo. ¿Qué podría agregar él a lo que ya conozco?

— Venga, no se impaciente. Verá usted la sorpresa que le reservo.

Estamos frente a un hombre alto, delgado, alegre, vivaz, en cuyos labios se dibuja frecuentemente la sonrisa. Ríe de cualquier cosa. Ríe de las ocurrencias de los demás. Ríe de sus propias expresiones. Habla ese lenguaje impreciso y a la vez pintoresco que hablan todos los extranjeros que no logran aprender la pronunciación del idioma castellano.

— Este es el conde Zuccari — dice mi amigo.

— ¡Ah! — dice, sonriendo, el presentado, — venga, venga "que le hago ver" la casa que me he construido.

Y efectivamente, la sorpresa existe.

A pocos metros del lugar donde nos hallamos veo un auto con una "carrocería" rara. Es decir, no es un auto, es un ómnibus. Tampoco es un ómnibus, es una "petite maison", como la denomina su dueño.

— Esta es la casa rodante — dice el conde Zuccari, siempre sonriendo — que he hecho construir para reco-

rrer toda la república. Es una casa "a mi gusto". Los planos los he trazado yo. Y todo se ha ejecutado de acuerdo con mis órdenes.

Observo un momento "aquello". De frente parece un ómnibus... Sobre un chasis especial — que el doctor Zuccari hizo armar en una fábrica americana — se ha colocado una carrocería especial. El auto casa rodante tiene 5,50 metros de largo, 1,80 de ancho y 3 metros de altura.

En el interior, todo ha sido distribuido como si se tratara de una verdadera casa. Junto al lugar del volante se halla "la sala de viaje", con sillones especiales, en la que se pueden alojar fácilmente cuatro personas. Esa misma "sala" se transforma en comedor, para lo cual sólo basta distribuir en otra forma las sillas, y bajar la mesa plegadiza que se halla al respaldo del conductor



El auto casa de Zuccari, que, según se ve, tiene apariencias de ómnibus



Una vista del comedorecito, situado junto al volante

Fotos Gonzáles Arrili



El sofá transformable en dos camas tipo ferrocarril

baño, con "ducha", lavatorio, inodoro, etcétera, dentro de las mismas medidas de la cocina.

Entre los detalles suplementarios, pero que tienen importancia, debemos mencionar la luz eléctrica en todos los departamentos, producida por la misma batería del coche, los tomacorrientes, el ventilador, que se halla en la sala de viaje y la distribución del agua.

El tanque del agua está instalado debajo de la carrocería, y tiene capacidad para

100 litros. El agua se envía a las cañerías generales por medio de una bomba, que la transporta a un pequeño tanque suplementario, ubicado sobre el techo, el que la distribuye a todos los departamentos.

El portaequipaje también se halla en el techo.

El auto casa tiene las instalaciones necesarias para que se le coloque un gran toldo a los costados, con el fin de que los viajeros puedan comer o dormir afuera en los días de mucho calor.

Según el doctor Zuccari, el coche resulta liviano, y no sólo puede utilizarse en cualquier camino, sino que desarrolla una velocidad normal de más de 80 kilómetros por hora. El costo aproximado del mismo es de 30.000 pesos.

Después de observarlo al detalle, preguntó a su propietario por qué se le ocurrió construir "eso".

— ¡Eh! — me dice en su jerga italo-española, — yo soy así. Quise darme el lujo de ser el primero que ha construido su casa rodante en la América del Sur...

— Además — agrega, luego de una pausa, salpicada con varias sonrisas — como he viajado bastante por el interior, sé que encontrar hoteles discretos es un verdadero problema. Y con esto me río de los mejores hoteles...

El eco de la carcajada con que coronó la frase el doctor Zuccari aún resonaba en nuestros oídos al encontrarnos otra vez en la calle...

LUIS ALMIRON DE VEYDE

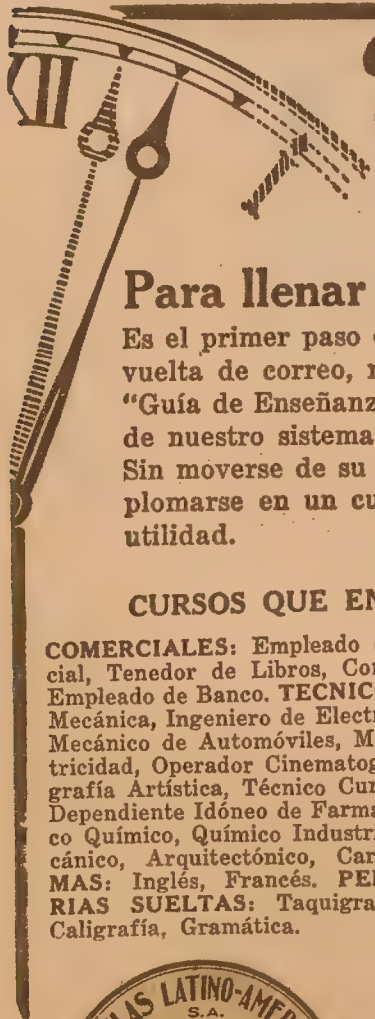
Avd. le Pica



La picazón que producen las almorranas (hemorroides) puede ser la señal de un peligro cercano: úlceras, abscesos, etc. — Librese de aquéllas con Noridal.

Lo hallará en cualquier farmacia de la Argentina, Uruguay y Paraguay.

Noridal
HEMORROICIDA



Un minuto es suficiente...

Para llenar y enviarnos el cupón.

Es el primer paso que debe Vd. dar HOY MISMO. A vuelta de correo, recibirá gratis y sin compromiso la "Guía de Enseñanza por Correo" con detalles amplios de nuestro sistema especial de enseñanza por correo. Sin moverse de su casa, puede Vd. estudiar, hasta diplomarse en un curso que le resultará de verdadera utilidad.

CURSOS QUE ENSEÑAMOS POR CORREO:

COMERCIALES: Empleado del Comercio, Cajeras, Secretario Comercial, Tenedor de Libros, Contador Mercantil, Propaganda Comercial, Empleado de Banco. **TECNICOS:** Ingeniería de Ferrocarriles, Ingeniería Mecánica, Ingeniero de Electricidad, Técnico Mecánico, Construcciones, Mecánico de Automóviles, Mecánico de Aviones, Técnico en Electricidad, Operador Cinematográfico, Técnico en Tornería, Fotografía Artística, Técnico Curtidor. **FARMACIA Y QUIMICA:** Dependiente Idóneo de Farmacia, Ayudante Químico, Técnico Químico, Químico Industrial. **DIBUJO:** Artístico, Mecánico, Arquitectónico, Caricatura, Lineal, IDIO-
MAS: Inglés, Francés. **PERIODISMO. MATE-
RIAS SUELTAS:** Taquigrafía, Matemáticas, Caligrafía, Gramática.



Avenida de Mayo 634
Buenos Aires

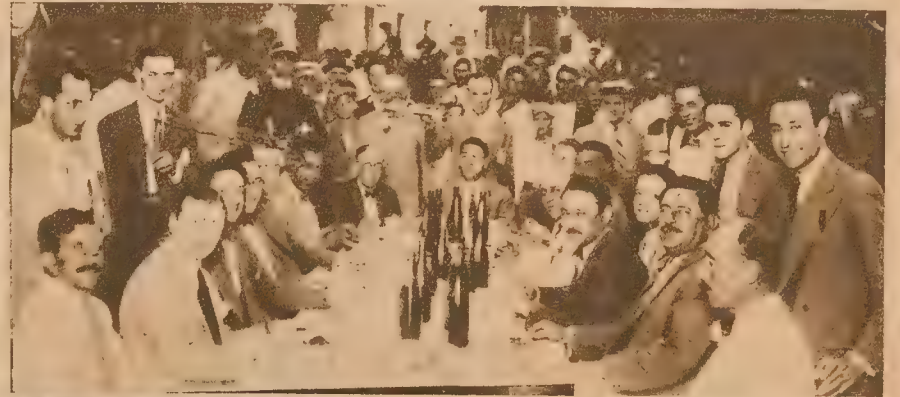
ESCUELAS LATINO-AMERICANAS
Enseñanza por Correo B. Aires
Av. de Mayo 634
Nombre
Dirección
Curso que le interesa
N. A.

De provincias



Algunas de las señoritas y caballeros que asistieron al BAILE DE CRETONA celebrado en la VILLA CARLOS PAZ, de Córdoba, y que alcanzó mucho lucimiento

Foto Ternengo



Grupo de vecinos del BARRIO INGLES que obsequiaron con un lunch al intendente municipal de Córdoba, DOCTOR BAULINA, y al inspector general señor OSCAR BRACAMONTE

Foto Ternengo



Conjunto de artistas de la COMPANIA MEXICANA que actúa con éxito en el TEATRO ALBERDI de Tucumán, donde sus interpretaciones de música y canciones típicas están obteniendo la aprobación entusiástica del público tucumano

Foto Martín

Concurrentes al lunch realizado en la casa de los esposos FASIANI-SHEMONE de BERNAL en celebración de un acontecimiento íntimo

Foto de la Mela



Un aspecto de la concentración de Secciones de la FEDERACION AGRARIA ARGENTINA, realizada en CHACABUCO

Foto N. N.

LOS DRAMAS IGNORADOS

EL inquilinato alinea sus habitaciones, a través del largo patio embaldosado. Paredes desnudas, lavadas por la lluvia de muchos años. Algunos chicos, sentados en el suelo, juegan a los "carozos", interrumpiendo su silencio, a ratos, con grandes algazaras de alegría o de protesta.

Pequeñas cocinas, diseminadas en el patio. Por el aire trasciende un olorillo de guiso en marcha, y un gran perro de policía — esos perros de policía que han optado por la democracia — olfatea con aire soñador el estimulante perfume que le llega en oleadas. Se relame, y, por fin, aplasta sobre el suelo su largo hocico, resignadamente.

Las vecinas pasan con atados de ropa. A veces, alguna sale de su pieza, entra en la cocinita, echa una ojeada, espuma o revuelve lo que hierve en el fuego. Luego torna a su alcoba, probando en la mejilla el calor de una plancha, que ya está pronta para la tarea de alisar la ropa.

Entran vendedores de verdura y fruta. Diálogos de oferta y demanda se producen entre vendedor y compradoras, no siempre en un pie de calma perfecta, pero con un final de transacciones.

Entra el vendedor de carne, a quien detiene el perro, con más aire de ladrón que de policía. El patio se llena de gente. Se oyen protestas. En el país de la carne no hay modo de llenar la olla con algo más que no sea hueso. Se increpa al vendedor porque llega tarde. Las que compran en el barrio, hace una hora que ya han puesto el puchero. El hombre hace promesas para el futuro.

Pasan y entran más vendedores. El "ambulante" en Buenos Aires grita poco. El estruendo de la ciudad apagaría su voz. Aquellos estentóreos vendedores que atronaban el zaguán a los gritos de "¡pra papa!, ¡pra papa!"... han desaparecido. Se han refugiado en los barrios muy silenciosos, que ya casi no van quedando. Hoy día la gente llega, golpea, vende y se va...

Algunas habitaciones tienen ventana. Por ella puede verse, a veces, lo que se hace en el interior. Por eso, antes de golpear en la puerta, ya estoy enterado casi. A través de los postigos abiertos, distingo a la obrera que voy a ver.

— De MUNDO ARGENTINO — le digo a un chico que sale a recibirme.

— ¡Mamá! ¡Mamá! — grita el pequeño, — aquí hay un señor que quiere verte...

Sus voces se apagan en un cuchicheo. Sale, por fin, la madre, con cara triste, pero de afable expresión. Es una criolla de pura cepa, que a pesar de su rostro fatigado, de su humilde aspecto, tiene en sus amables modales un marcado sello de educación.

— Señora — le digo, — tengo interés por que usted me suministre algunos informes sobre su trabajo... Me han



LAS OBRERAS QUE FABRICAN BOLSITAS DE PAPEL

dicho que usted confecciona bolsitas para...

— Señor — responde, adelantándose a mi pregunta, — yo le daré los datos que desea... Hago, efectivamente, bolsitas para café, caramelos... y bolsas para llevar objetos de mayor tamaño... sombreros, por ejemplo... Pero mi caso es especial, y no sé si le servirán mis informes...

A todo esto, me ha hecho pasar, y estoy sentado en medio de la habitación. Es un dormitorio, que tiene junto a la ventana una mesa de trabajo. Sobre esta mesa se apila un alto de papeles ya cortados y prontos para ser convertidos en "bolsitas". Sobre una silla veo también la labor confeccionada, que sube ya en un respetable rimer.

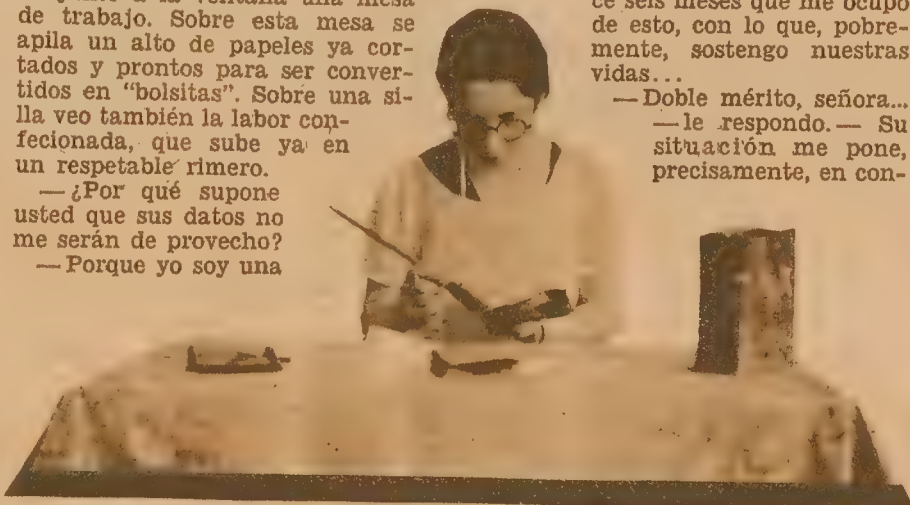
— ¿Por qué supone usted que sus datos no me serán de provecho?

— Porque yo soy una

obrero improvisada... Tuve la desgracia, hace un año, de perder a mi esposo, empleado de una casa introductora... Quedé en la miseria, con tres hijos que alimentar, de los cuales éste es el menor... Mis recursos se agotaron pronto... Entonces busqué trabajo... En la casa vive una obrera que trabaja en una fábrica donde se hacen estas bolsas, y entonces le pedí que me enseñara y me procurara trabajo... Es un alma buena, y lo conseguí... Hace seis meses que me ocupo de esto, con lo que, pobremente, sostengo nuestras vidas...

— Doble mérito, señora...

— le respondo. — Su situación me pone, precisamente, en con-



Es extraordinaria la resistencia física que exige esta minuciosa labor en una jornada de doce horas

Foto González Arrill

Obreras que, dedicadas a la agotadora tarea de engomar bolsitas, necesitan hacer miles en el día para ganar un miserable jornal

Foto González Arrill

tacto con esos dramas humildes, abnegados, que se desarrollan en nuestra sociedad. Y de los cuales casi nadie tiene noticias... Y dígame, ¿aprendió usted pronto? ¿Le rinde su trabajo lo suficiente para vivir?

Hace un gesto, pasea la vista por la modestísima habitación, como respuesta a mi segunda pregunta. Dice por fin:

— Aprendí pronto... La necesidad, además de mi excelente vecina de pieza, hicieron milagros... Hoy no puedo decir que sea una gran obrera, pero llego a fabricar más de dos mil bolsitas por día...

— ¿Más de dos mil? — pregunto, admirado.

— ¡Oh, no se asombre!... Se apresura a explicarme, sonriente. Son bolsitas pequeñas, esas bolsitas verdes y coloradas que se llenan de caramelos...

— ¿Y cuánto pagan por cada millar?

— Por cada millar de las más chicas pagan noventa centavos... Como yo puedo hacer ya más de dos mil por día, mi ganancia excede de dos pesos diarios... Y si aumenta mi habilidad y mi salud no se resiente, dentro de unos meses tal vez alcance a los tres pesos...

Después me da una explicación práctica de su labor. Con presteza suma toma un pliego de papel, que la fábrica le entrega ya cortado convenientemente. Extiende unas pinceladas de engrudo a lo largo de dos de los bordes. Un tercer manipuleo termina la operación de unir y pegar. En un minuto confecciona diez o doce bolsitas.

— ¡Muy notable su rapidez! — le confieso.

— ¡Oh, no es nada extraordinaria!... — confiesa modestamente. — Por las bolsas de café pagan tres pesos diarios... Yo hago a veces hasta mil... Pero usted que se admira de mi rapidez, tendría que verla trabajar a mi vecina...

— ¿Se la puede ver ahora?

— No, porque trabaja en la fábrica. Es una obrera como hay pocas, si alguna puede igualarla. De estas bolsas para café puede hacer hasta tres y cuatro mil por día...

— ¿Debe ganar buen jornal?

— No hay quincena que no cobre hasta ciento cincuenta pesos... Pero, créame, señor, es una maravilla. Y no sólo de rapidez, sino de resistencia... Mire, no le miento: ella se sienta a trabajar a las ocho, y recién a la una deja un momento para almorzar... Una media hora... Y otra vez, hasta las siete, sin parar un instante... ¡Asombra verla!

No quiero hacer mucha filosofía. Pero me impresiona esta madre de tres hijos que trabaja heroicamente. Me despido de la buena mujer y de su lindo chico. Me dice que los otros dos están en la escuela: una mujercita y un varón. Vendrán dentro de un rato. Con ellos vendrán otros niños, porque se acerca la hora de almorzar. El inquilinato se llenará de rumores, de carreras, de una algazara estrepitosa...

Felizmente, los niños ignoran el milagro del pan que todos los días hallan sobre la mesa. Y por eso su alegría de comerlo no tiene ninguna amargura.

ALFREDO PEÑA

DISCIPLINAR EL ALMA

Me refiero a la disciplina que deben imponerse las mujeres para todos los actos de la vida.

Por eso, bueno es comenzar de pequeñas. La disciplina del estudio. La disciplina de las horas fijas para el paseo, etcétera, son el aprendizaje beneficioso para el porvenir.

Quien vive sin disciplina, vive sin orden, sin control y sin régimen.

Saber disciplinar la alegría, el gasto, el placer, es ubicar con puntualidad las horas del descanso e imponer prolijo acuerdo entre las reglas de la vida y la propia existencia.

En el dolor es la disciplina argumento indispensable. Yo he asistido, en casos de duelo, a verdaderos escándalos de gritos y tragedia, y he asistido, también, a las ejemplares familias donde la disciplina se ha impuesto con la imponente serenidad del dolor silencioso, que tanto concuerda con las almas doloridas y con el recogimiento que impone la muerte.

He visto el desenfreno de la alegría, los chillidos destemplados y de mal tono de aquellas que se divierten chabacana, sin método ni elegancia. He visto la misma alegría disciplinada y distinguida que tan bien habla a favor de la cultura y de la aristocracia.

CONTESTANDO

"Inalat" es una encantadora lectora de mis "Charlas", que me escribe una hermosa carta. Es una chica joven, seguramente, y de espíritu refinado. Ella se esconde tras el anónimo para mejor mostrarme su alma, y su alma es exquisita. Ella dice:

"Yo soy, Mesec Tubat, una de sus muchas lectoras, mas debo hacer una salvedad, que yo no las leo al acaso, yo las leo porque las busco, y las busco porque las necesito. He encontrado en distintas circunstancias algo así como una voz de calma para la soledad y la desventura."

Pobrecilla! Va solita por la vida, y tal vez temerosa. Es, tal vez, una heroica del trabajo en esta gran ciudad de tan pocos amigos. Ella ríe y llora, y se aconseja sola. Tiene un sereno juicio de las cosas, pero esta amargada, grandemente amargada.

Pobrecilla, me dice: "Estoy lejos de mi madre". Lejos de la charla y de los ojos y de los labios estará, seguramente, pero no lejos de su corazón.

CHARLAS FEMENINAS

Ya no está, pues, sola.

Es inteligente, sabe desempeñarse, le acompaña el trabajo, donde pone su energía, su corazón y su capacidad. Ya no está, pues, sola.

Nunca se está solo. Ayer, yo me sentía en irritable abandono, en uno de esos días interminables; la fatalidad me había salido al encuentro, y mi amiguita desconocida y anónima me hizo, sin saberlo, el regalo de su carta y de su alma abierta, cual el pliego de papel donde escribió su queja... Y ya no estuve sola.

Se podrá estar triste alguna vez cuando se es sola, pero, ¡cuánto más triste debe ser la "soledad de dos en compañía", como dijo el poeta!

Ya no está sola mi lectora, puesto que a la distancia buscó mi alma y se entendió con ella. Ya no está sola, puesto que en lo sucesivo podrá golpear a mi puerta y a mi recuerdo en demanda de un consejo amigo.

Me habla de Maeterlink, de mi admirable amigo; le conocí en Niza, en un invierno, en su bonita casa de descanso, rodeada de jardín y creyendo profundamente en la compañía de los espíritus.

Sinceramente, creo que lo de los espíritus era el fino pretexto para estar solo. El, solo, se encontraba bien, a mi juicio, acompañándose de su propio talento.

Le comprendí bien un día en que nos despidió cortésmente a todos los invitados, afirmando que en la rambla era

verdaderamente poética la caída del sol... Mientras él quedaba entre las magníficas rosas de su jardín.

Nunca se está solo cuando se tiene espíritu o inteligencia. Nunca se está solo cuando se tiene en quien pensar o a quien escribir. Nunca se está solo mientras se pueda pensar o soñar o recordar.

La soledad no la resisten los pobres de espíritu; ya les vemos llenar salones, y teatros y cafés.

La soledad es para la gente escogida y fuerte, es para los intelectuales, para los refinados, para los elegidos, por eso mi amiguita "Inalat" no está sola.

Mi espíritu le acompaña y le tiene de la mano, sin saber a ciencia cierta en qué rincón de esta inmensa ciudad vive una chica solitaria que se esconde tras un seudónimo y que utiliza ese seudónimo para llorar su soledad.

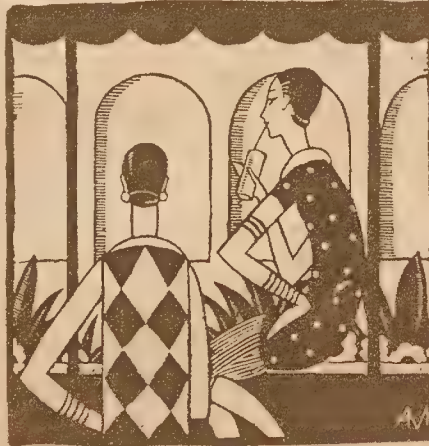
POR QUE QUIERO TANTO MI CASA

Una amiga mía, en tono de censura, me dijo hace un instante que por el exagerado amor a mi casa olvidaba mis deberes sociales... Yo sonrei, porque eso "del amor a mi casa" nadie puede comprenderlo más que yo misma.

Cuando tuve casa amplia y elegante, la amé menos de lo que hoy amo mi pequeña y coqueta casita.

Para mí la casa tiene alma, y su alma correspondiente cada uno de los objetos que la forman.

Mi mesa de trabajo es mi único amigo; posee mi espíritu y mi alma, cosa que



no puede nadie poseer, ni mismo el amor.

Los cajones de mis cómodas, que encierran la lencería, ¡cuánto delicado cariño siento por ellas!

Mis alfombras, que saben de las agilidad de mis pies y de sus fatigas, ¿cómo no he de amarlas?

¿Cómo no preferir mis lámparas de amplias y pomposas pantallas de seda, que tan bien atenúan las luces que me acarician y envuelven?

La puerta de mi casa, la que me aisla de la calle... ¡Ah, la puerta de mi casa!... ¿Cómo no he de quererla con gratitudes inmensas, si tiene un alma especial, férrea y generosa a la vez? ¿No es acaso ella quien me protege y guarda? ¿No es, acaso, el cancerbero incorruptible y celoso cuando, inflexible, se cierra para todo acceso, o sonriente se abre de par en par, como dos grandes y amorosos brazos para dejar pasar a todo caro afecto para mí?...

Es mi palacio, mi pequeña casa. Soy reina, dueña y señora en ella.

A nadie envidio. Amo tan profundamente mis cosas, que por ser más las creo las mejores y las más hermosas.

¿Cómo no he de amar mi cama, cómo no he de amarla mucho, si ella, tierna, suave y silenciosa se mezcla a mi sueño reparador! ¡Me retiene si sufro físicamente y paciente me recibe cuando hundo en ella mi frente y mi boca para mejor esconder el sollozar de mis males morales en sus almohadas de plumas! ¡Cómo no he de engalanarla de brocados, encajes y pieles, si es tan mía, le amo tanto y soy tan suya!

Casita halagadora, diminuta, alegre y mimosa, ¿cómo no he de pulirte y embellecerte, si tengo por ti tantas gratitudes?

¡Rechazo de ti a toda persona grotesca que puede embrujarte o mancharte; niego la entrada a los torpes, que no saben estimarte en tu modestia grandiosa y humilde, que no valoran en ti un cuadro, un espejo o un moño!

Tú me has enseñado a aplaudirme de mi pobre amiga, que posee un palacio, tiene auto y está, sin embargo, todo el día en la calle o en casa ajena; de paseo o en visitas.

Tú me has hecho ver que los amplios palacios son fríos y rígidos, mientras que en ti hay calor, intimidad y ternura.

¡Casita mía! ¡Qué sería eres cuando estoy triste, que alegre y risueña cuando soy dichosa! ¡Qué bien concuerdas con el alma mía, casita armoniosa y humilde y sencilla!...

MESEC TUBAT

ESTUDIE POR CORREO

PROFESORA DE CORTE Y CONFECCION (\$ 40 a \$ 60) - CORTADOR SASTRE (\$ 40 a \$ 60) - TENEDOR DE LIBROS (\$ 65 a \$ 90) - CONTADOR MERCANTIL Y JUDICIAL (\$ 100 a \$ 150) - BALANCEADOR (\$ 60 a \$ 90) - TECNICO MECANICO, TECNICO ELECTRICISTA (\$ 105 a \$ 150) - IDONEO EN FARMACIA, QUIMICO INDUSTRIAL (\$ 110 a \$ 150) - TECNICO MECANICO ELECTRICISTA (\$ 115 a \$ 160) - CONSTRUCTOR (\$ 110 a \$ 150) - RADIO (\$ 30 a \$ 40) - MECANICO AUTOMOVILISTA (\$ 28 a \$ 40) - AGRONOMO, MAQUINISTA FERROVIARIO, VENDEDOR (c/u, \$ 40 a \$ 60) - PERIODISMO, PROCURADOR (c/u, \$ 100 a \$ 150) - DIBUJO ARTISTICO, COMERCIAL, LINEAL, ARQUITECTONICO, CARICATURA, etc. - IDIOMAS (Inglés, Francés e Italiano) con su equipo fonográfico y 50 cursos más sobre Comercio, Ingeniería, Mecánica, Electricidad, Agricultura, Dibujo y Ferrocarriles.

Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante el primer mes de estudio. Estos precios totales son pagaderos en pequeñas mensualidades. — Regalamos libros, papeles, sobres, útiles de dibujo y DIPLOMA de graduación.

ESCUELAS SUDAMERICANAS

(Las escuelas por correo más grandes del mundo)

1059, LAVALLE, 1059 — Buenos Aires

Fundador y Director General: P. C. Ryan, Bachiller y Contador Público Nacional

Sírvanse enviarme folletos de:

Nombre

Dirección

Localidad

M. A.

LOS SUELDOS DE LOS EMPLEADOS ¿ESTAN EN RELACION CON EL COSTO DE LA VIDA?

"MUNDO ARGENTINO" VISITA A UN

LUSTRADOR DE CALZADO

EN menos de cinco minutos nos deja este hombre los zapatos como nuevos, relucientes cual si fueran charolados. El salón es uno de los más grandes de Buenos Aires, y la gente no cesa de entrar y salir. Y estos hombres pueden decirse que no descansan un momento, doblados sobre los zapatos, en un constante esfuerzo que a la larga debe hacerles daño al organismo, sobre todo a los pulmones.

Así se lo digo a uno de ellos, y me contesta:

— ¡Ya lo creo! El lustrador de calzado termina por enfermarse de los pulmones o del estómago, como les ha pasado a varios compañeros míos, que ahora se encuentran imposibilitados para continuar trabajando. Es un trabajo aparentemente liviano, pero que perjudica como el que más...

— Pero ustedes deben obtener un buen sueldo a fuerza de propinas. No hay ninguno que al lustrarse los zapatos no pague con veinte centavos: diez centavos ya se sabe que es la propina.

— Y si no fuera por eso, ¿usted cree que podríamos vivir con lo que nos pagan en los salones?

— ¿Qué sueldo tienen ustedes?

— Cincuenta pesos, y hasta hay casas que pagan cuarenta...

— Diariamente ¿cuánto sacan en propinas?

— Cuatro pesos por día.

— ¿Nada más?

— Le aseguro que no. El término medio es ese, porque si bien es verdad que los sábados sacamos seis o siete, los demás días no alcanzan a cuatro pesos. A veces son tres, o dos, según el movimiento... Pero puede calcularse en cuatro pesos diarios la propina.

— ¿Y las horas que trabajan?

— Diez horas y media, y los sábados doce, cuando menos. Es el día que quedamos completamente agotados, y que si tuviéramos que trabajar al siguiente, no podríamos hacerlo. El trapo y el cepillo nos han quitado todas las fuerzas.

— He visto que a la puerta del salón siempre hay uno de ustedes voceando sin cesar para atraer al público. ¿Esa costumbre se la imponen los patrones o es cosa de ustedes?

El lustrador se sonríe.

— Son los patrones quienes nos exigen dos horas y media por día ese trabajo, porque le aseguro a usted que ese también es un trabajo. Durante esas dos horas y media no callamos un momento, y cuando por cansancio dejamos de vocear, en seguida el dueño nos pincha, como quien dice, para que continuemos gritando. El pregón no debe cesar nunca, y una vez pasadas las dos horas y media, en seguida ocupa el lugar otro, y así durante todo el día. Como si el cansancio de lustrar zapatos y botines fuera poco, aún nos queda el vocear esas dos horas y me-

dia para terminar de fatigarnos. ¡Hasta la voz aprovechan de nosotros!

— ¿Cree usted que la ley de ocho horas también beneficiará a ustedes?

— Creo que no.

— ¿Cómo es eso?

— Los patrones no pueden tener su casa abierta sólo ocho horas, y entonces tendrán que aumentar el personal para establecer turnos. Por consiguiente, nos rebajarán el sueldo, y además, al trabajar menos horas, naturalmente, las propinas que obtendremos serán mucho menos. ¿Quiénes son entonces los beneficiados? ¡Los patrones, sin duda alguna! La ley de las ocho horas no vendrá a beneficiarnos en nada; al contrario, le aseguro que nos ha de perjudicar.

— A veces tendrán ustedes incidentes con los clientes, ¿no?

— Casi siempre, no. Pero de cuando en cuando aparece alguno que vale por todos... No hace mucho yo trabajaba en un salón de la calle

GASTOS QUE TIENE MENSUALMENTE UN LUSTRADOR DE CALZADO

Alimentación	\$ 70.-
Alquiler	35.-
Traje (uno por año), \$ 120	10.-
Ropa interior	2.-
Calzado (un par de zapatos cada seis meses), \$ 12	2.-
Ropa y calzado de la esposa	10.-
Sombrero (uno de verano y otro de invierno al año), \$ 12	1.-
Cigarrillos	6.-
Tranvía	12.-
Diversiones	20.-
Total de gastos	\$ 168.-
Sueldo del lustrador de calzado	50.-
Propinas (\$ 4 por día, término medio)	120.-

Florida y me tocó lustrar los zapatos de color de uno de esos maníáticos que abundan en todas partes. Como el calzado tenía una mancha a causa de la transpiración, el hombre me dijo que se la sacara; pero yo le aseguré que esa clase de manchas no salen, y que, por el contrario, si intentaba limpiarla con bencina, a lo mejor se hacía más grande... El hombre se enojó tanto conmigo por haberle dicho tal cosa, que se quejó al dueño diciendo que yo era un insolente y que no sabía atender a la



clientela. El dueño, por com-

placer a aquel maníático, que era un cliente de la casa, me despidió. Fue una gran injusticia, como lo reconocieron todos mis compañeros, pero yo me quedé en la calle...

— Otra cosa: esa rifa que ustedes realizan todos los años para Navidad, ¿es en realidad a beneficio de ustedes?

— Eso es lo que usted y el público en general suponen... Pero lo cierto es que hasta en eso, que debería ser nuestro aguinaldo, especulan los patrones con nosotros. Nos dan

cuando no lustra, el oficial debe vocear a la puerta del salón dos y tres horas diarias para atraer al público, lo cual no deja de ser una fatigosa tarea
Fotos Padilla

Diez horas y media trabajan los lustradores de calzado, y los sábados, doce, en un trabajo que les afecta los pulmones seriamente

cien números a cada uno de esa rifa para vender, nosotros colocamos las boletas y entregamos al dueño el producto íntegro de la venta. El dueño entonces, generosamente, nos da unos cuarenta pesos a cada uno, es decir, menos de la mitad del importe de las boletas. Los clientes nos compran la rifa por nosotros, como un obsequio de fin de año, y el patrón se guarda en el bolsillo más de la mitad de ese beneficio nuestro...

— ¿Cuántos años hace que usted se ocupa de lustrador?

— Seis años.

— Y en ese tiempo ¿no se le ha aumentado el sueldo?

— A nosotros no nos aumentan nunca. Entramos ganando cincuenta pesos, y en ese sueldo nos quedamos. Conozco a uno que hace como veinte años que trabaja en un salón, y continúa ganando lo mismo. Los patrones piensan que con lo que ganamos de propinas tenemos suficiente...

— Y cuando ustedes se enferman, ¿qué?

— ¿Qué? Nada. ¡Al hospital! Para no perder el empleo, cuando nos enfermamos ponemos un reemplazante, a quien le pagamos dos pesos por día y al que le corresponden, naturalmente, las propinas. Salimos, pues, perdiendo dinero...

— Las propinas ¿cómo se las reparten ustedes?

— Van a parar a una caja común, y al llegar el término de la jornada nos repartimos equitativamente: nadie saca un centavo más que otro. Como usted ve, nosotros somos más humanitarios que los patrones que progresan a costa de nuestros pulmones.

CARLOS J. MONTES



Rechace toda botella en cuya estampilla fiscal no esté impreso el nombre Rubinat Llorach

AGUA MINERAL NATURAL RUBINAT LLORACH

Siempre sigue siendo
el PURGANTE-LAXANTE
DEPURATIVO más saludable
para el organismo.

Enormes



son los daños que producen
anualmente ratas y lauchas.
El remedio más seguro para
combatir a estos roedores per-
judiciales es el

Zelio



en pasta para las ratas en granos para las lauchas
Empleo sencillo, barato y rápido.
Donde hay ratas, hay
peligro de peste!

Vamos a ver...

—¿Vamos a jugar un truco al café?
—No tengo gana.
—¿Vamos a mi casa, entonces?
—No. Vamos a jugar un truco al café.

—Este tenor me recuerda a Ricardo Strauss.
—Pero si Ricardo Strauss no es un cantante.
—Ni éste tampoco.

El espiritista.—Señora Smith: el espíritu de su marido le ordena que vaya usted a casa.
La señora Smith.—¿Que me ordena? No es mi marido.

Vanidad profesional:
Un ladrón (a su compañero).—¿Qué es lo que lees con tanto interés?
—Pues... la crítica de mi último asalto.

—¿Cómo se explica que conozca usted tan al dedillo las intimidades de la familia de Garbanzoni?
—Es que el año pasado nos encargaron que les cuidáramos el loro.

—El caso es que he prometido a mi mujer no volver a casarme.
—¿Y va usted a destrozar mi corazón por una promesa hecha a una muerta?
—No; es que mi mujer no ha muerto todavía.

—Cuando has refido hoy con tu marido le has dejado a él la última palabra. Esto no es lo corriente.
—No, pero he querido darle esa pequeña satisfacción porque hoy es su santo.

Dos agentes llevan a un borracho a la comisaría.
—¿Cuál es su profesión?—le pregunta el oficial de guardia.
—Pintor de letras.
—¡Ah, se explica! Por eso va usted haciendo "eses" por la calle.

En el cuartel:
—¿Quién ha sido el imbécil que le mandó depositar esas basuras frente a la puerta de la comandancia?
—El coronel, mi teniente.
—Muy bien; cumplirá usted diez días de arresto por haber llamado imbécil al coronel.

—Es un descendiente de una familia muy noble—hizo observar un invitado, mirando a un distinguido personaje que cruzaba el salón de fumar.
—Sí,—repuso rápidamente uno de los interlocutores, que estaba muy al corriente de la vida disipada del aristócrata:—Y me parece que descende cada vez más.

En un juicio oral:
El abogado.—Sostengo, señor juez, que el acusado ha obrado en legítima defensa.
El juez.—Repáre el señor letrado que la víctima no llevaba armas.
El abogado.—Lo sé, señor juez; pero ¿quién nos dice que, de haber tenido en sus manos un fusil, no hubiera disparado primero?

En la escuela:
El maestro.—Veamos, niños, cuál de ustedes resuelve este problema: "Tengo cinco naranjas, me dan once y devuelvo siete. ¿Cuántas me quedan?"
Todos los escolares permanecen en silencio.
El maestro.—¿Cómo! ¿Ninguno responde?
—Perdone, señor maestro—dice tímidamente uno de los alumnos,—pero es que el profesor del año pasado nos hacía siempre este cálculo con manzanas.

El médico.—¿Cómo pasó la noche su señora?
El marido.—Mal; muy mal. Habló bien de todos.

—Siempre que te veo, me acuerdo de González.
—Pues yo no me parezco a él en nada.
—Ya lo sé, pero es que González me debe también diez pesos.

Entre amigas:
—Figúrate que Ema no me felicitó por mi casamiento.
—Bueno. La próxima vez no se lo participes.

—¿Te salen muy caros los estudios de tu hijo?
—Carísimos. Me cuestan un dineral.
—¿Y qué estudia el muchacho?
—Ahora está estudiando economía.

Dijeron a un obeso burgués.
—¡Bonita vida la que usted lleva! Comer, beber, dormir y no hacer nada.
A lo que el burgués repuso:
—¡Ajá! ¿Y las digestiones?

La mamá (al niño enfermo).—Vamos, hijo mío, tómame esta medicina.
—No puedo, mamá.
—No digas eso. Se puede siempre que se quiere.
—Bueno, pues en este caso no quiero.

El profesor.—Me temo, señorita, que mi conferencia va a tener muy poco interés para usted. Trataré sobre "manchas solares".
La joven.—Todo lo contrario. No se imagina usted lo que sufro de pecas...

La señora (que le regaló a la sirvienta una localidad para el teatro).—Y, Juana, ¿se divirtió anoche?
Juana.—¡Ya lo creo, señora! Sobre todo en esa parte en que la mucama le dice a la dueña de casa todo lo que piensa de ella.

Susceptibilidad artística:
La cantante.—¡Esto es intolerable! Su crítico, después de reconocer que yo poseo un torrente de voz, dijo que la tengo cascada.
El director del diario.—Si admitimos el torrente, ¿por qué no admitir también la cascada?

—¿Cuánto pide usted por este "bulldog"?
—Cien pesos.
—Se lo compraría de buena gana, pero no sé lo que dirá mi marido.
—Vea, señora; un marido como el suyo, lo consigue usted cuando se le dé la gana, pero un "bulldog" como éste, sólo una vez se encuentra en la vida.

En casa del médico de pueblo:
La sirvienta.—¡Oh, doctor, venga usted en seguida, por favor! La señora está sufriendo horriblemente del reumatismo; el hijo se ha lastimado en un accidente de automóvil, el señor tiene un ataque de gota y la señorita está enferma de la garganta.
El doctor.—Voy en seguida. ¿Qué número es?
La sirvienta.—La casa no tiene número. Se llama "Villa Felicidad".

El moribundo (dictando su testamento).—Dejo a mi mujer diez mil pesos.
El notario.—Pero es bastante joven todavía, y probablemente se volverá a casar. Teniendo en cuenta esto, ¿no tiene usted que hacer alguna modificación?
El moribundo.—Sí, si se vuelve a casar, le dejo veinte mil pesos.
El notario.—Pero eso es el doble, y la costumbre es reducir, en este caso.
El moribundo.—Es que quiero que el desgraciado que se case con ella tenga esa compensación.

Una moda que se impone

Hay una moda que se propaga más que la misma melenita y seguramente será mejor recibida que ésta, sin tener tantos impugnadores. Nos referimos a los cabellos claros, que hoy están tan en boga y hacen furor en las grandes ciudades europeas. Personas recién llegadas de París nos afirman que toda niña y hasta las damas que se precian de elegantes lucen sus cabellos color oro, obteniendo así en el rostro ese aspecto agradable de juventud y belleza no igualado por ningún otro medio. Con este motivo se han preparado productos de tocador que realizan a la perfección el maravilloso cambio de los tintes del cabello. Entre los decolorantes más renombrados cabe destacar un extracto vegetal preparado con manzanilla verum, que hasta ahora ha dado entera satisfacción por su resultado insuperable y su sencilla aplicación. Se emplea con suma facilidad en casa, y en cuatro o cinco días da al cabello el tono de color deseado. En las buenas farmacias se encuentra pronto para el uso, envasado en frascos que alcanzan para varias aplicaciones. Su uso no perjudica en nada el cabello, sino al contrario, favorece su conservación, por lo que es hoy muy recomendable para los niños.



HEBILLAS Y RASTRAS ESPECIALES PARA CARNAVAL

Medidas e inscripciones a gusto del interesado y precios convencionales.
Para otros modelos solicite catálogo ilustrado GRATIS a CASA CIRANI - Fábrica y Ventas: Luis Sáenz Peña 218, Buenos Aires.

PARA TEÑIR SIEMPRE BIEN: USE ROSEDAL

Es de fácil uso hasta para las personas que tienen por primera vez. Tiene con la máxima perfección y sin fallar nunca, las telas al contacto de ROSEDAL adquieren los más vivos y brillantes colores, jamás igualados.



"LA NENA" COMPRA-VENTA DE LIBROS NUEVOS Y DE OCASION PARA COLEGIOS Y FACULTADES.

JUNIN 96-100 SOLICITE
Esg. 8m6 MITRE 2102 CATALOGO
Unión T. 47 (Cuyo) 0276

Lea todos los viernes EL HOGAR la ilustración de las familias

DIVORCIO

y nuevo casamiento en Montevideo, tramita. Pida prospectos. S. Gicca. Corrientes, 435. Sin pago adelantado. CONSULTAS GRATIS, DE 9 A 18

¿SUFRE USTED...

de alguna enfermedad aguda o crónica? No desespere. Por más rebelde que sea le indicaremos los medios para llegar a un probable alivio o curación. Remítanos la historia completa de su enfermedad, descrita con todos los detalles, y GRATUITAMENTE a vuelta de correo recibirá amplios informes.

INSTITUTO MEDICO ESPECIALISTA
Callao 567 o Casilla Correo 1105 - Bs. Aires

EL RETRATO

UNA tarde de agosto, fría y lluviosa, Marcelo de la Vega, después de haber dedicado gran parte del día a sus ocupaciones científicas, encaminóse desganadamente hacia uno de los cines de moda.

Era la primera vez, desde su regreso al país, que sin haber sido arrastrado por sus amigos concurría a un lugar mundano. Esto, en vez de producirle una sensación de placer, le representaba un profundo hastío, pues de la Vega había dado toda su juventud a la ciencia, haciendo caso omiso de lo que no estuviese relacionado con ella. Y he aquí que ya entrado en años, no se adaptó a las diversiones ni gustos de lo que llamamos el "gran mundo". Pero como esa tarde debía realizarse una fiesta de caridad, y había sido insistentemente invitado por una dama de prestigio (madre de varias niñas casaderas) decidió concurrir, reuniéndose en un palco bajo con la dama y sus hijas, quienes trataban de sobresalir a cual más con el fin de captarse la simpatía de Marcelo, que era por aquel entonces lo que se dice un buen partido.

Hijo único, huérfano a los veinte años, y dueño de una cuantiosa fortuna, apenas terminada su carrera de médico, se alejó de la patria.

Pero después de haber logrado muchos triunfos, de ver su nombre citado al lado de eminentes galenos, sintió la nostalgia de algo tal vez menos importante dentro del concepto científico: ver a Buenos Aires.

Apenas llegó el intervalo, de la Vega paseó distraídamente su mirada por la amplia sala, descubriendo en todas partes siluetas conocidas: bonitas unas, arrogantes las otras, corrillos de chicas en la platea, que por parecer snobs hablaban y accionaban exageradamente; grupos de muchachos que con ademanes estudiados trataban de componer sus trajes impecables; allá unos novios que habían olvidado a Edison, más aquí una viuda joven que no perdía oportunidad de arrojar sus dardos sobre un solterón empedernido sentado en un ángulo del salón; y por fin, al lado de su palco una linda cabecita que llevaba maquinalmente el compás de una pieza tocada por la orquesta, y que al sorprender que era mirada, ruborizándose dejó de hacerlo.

Discretamente preguntó Marcelo a uno de sus acompañantes quién era aquella chica tan delicada.

Una respuesta helada fué todo lo que obtuvo.

—No sé; no actúa en nuestro medio.

No obstante esta contestación, por repetidas veces volvieron a encontrarse sus ojos, y cuando ya terminaba la segunda parte del programa,

ma, salía Marcelo decidido a saber quién era la ocupante del palco vecino al suyo.

Poco trabajo le costó averiguarlo, pues en el "hall" reuniéronse algunos amigos, uno de los cuales pudo darle datos precisos de por quien se interesaba.

—Es Isabelita Drake, hija de un inglés, que la había tenido alejada, completando su educación en Londres, desde que perdió a su madre; hace de esto diez años. — Y agregó:

—Una de las chicas más envidiadas por sus cualidades.

Volvió Marcelo otra tarde de moda al mismo cine, y allí estaba Isabelita con su rígida institutriz. Y así otra y otra, llegando a ser tantas las veces que se vieron, que iniciaron un "flirt" muy discreto, acentuándose más aún cuanto que no hubo mañana en Palermo en que se viera el soberbio auto de los Drake sin ser vista la elegante "voiturette" de Marcelo; ni noche del Colón en que no estuvieran fijos en un palco balcón, (donde una figurita grácil y coqueta hacia el encanto de cuantos la observaban) los gemelos de un caballero de la platea, que ya sentía no ser él el único hombre en el teatro.

Así fueron sucediéndose los días, y en pleno mes de febrero, una noche tranquila y apacible, invitadora a la meditación y el reposo, como suelen ser las noches serranas, Marcelo e Isabel se juraron amor en un hotel de Alta Gracia.

Isabel, recién incorporada a la vida social, gustando de todos los halagos, tal vez falaces, pero indispensables para una mujer joven, bonita y dotada de un temperamento inquieto, creyó sinceramente poder corresponder al amor de Marcelo, sin implicar esto una claudicación absoluta de sus aficiones. Marcelo, romántico y exclusivista, pensó moldear el carácter de su novia al suyo; olvidando

lo difícil que es conseguir que una mujer inteligente y

conocido. Volvieron a encontrarse por repetidas veces en las tantas exposiciones de arte que se realizaban ese año en Buenos Aires. Y una tarde combinaron que el novel artista se iniciaría entre nosotros, haciendo un retrato de ella, retrato que regalaría a Marcelo.

Súpolo de la Vega, y de inmediato se opuso, pero esta vez Isabel, movida tal vez por su vanidad, no cedió a la voluntad de su novio, y posó para el joven pintor.

Marcelo, celoso y herido en lo más profundo de sus sentimientos, trató de alejarse, viendo con esto llegar las interminables

noches de insomnio, noches en que nuestra imaginación va tejiendo los más disparatados pensamientos, noches en que las cosas más fútiles e insignificantes adquieren grandeza y seriedad, noches, en fin, propias del que sufre, del enfermo, del neurótico. Pensó poner fin a sus amores calladamente, sin reproches, sin enojos. Pero no bien la figura de Isabel aparecía en su memoria, un deseo inmenso de verla, de oírla, de sentirla se apoderaba de él, y no pudiendo resistir a esta tentación, dejando todo razonamiento, corrió una tarde al lado de su amada, llegando en el momento en que ésta discutía con el artista cuál sería el color del traje en su futuro retrato.

Verla e imaginarla cortejada por aquel hombre apasionado, todo fué instantáneo.

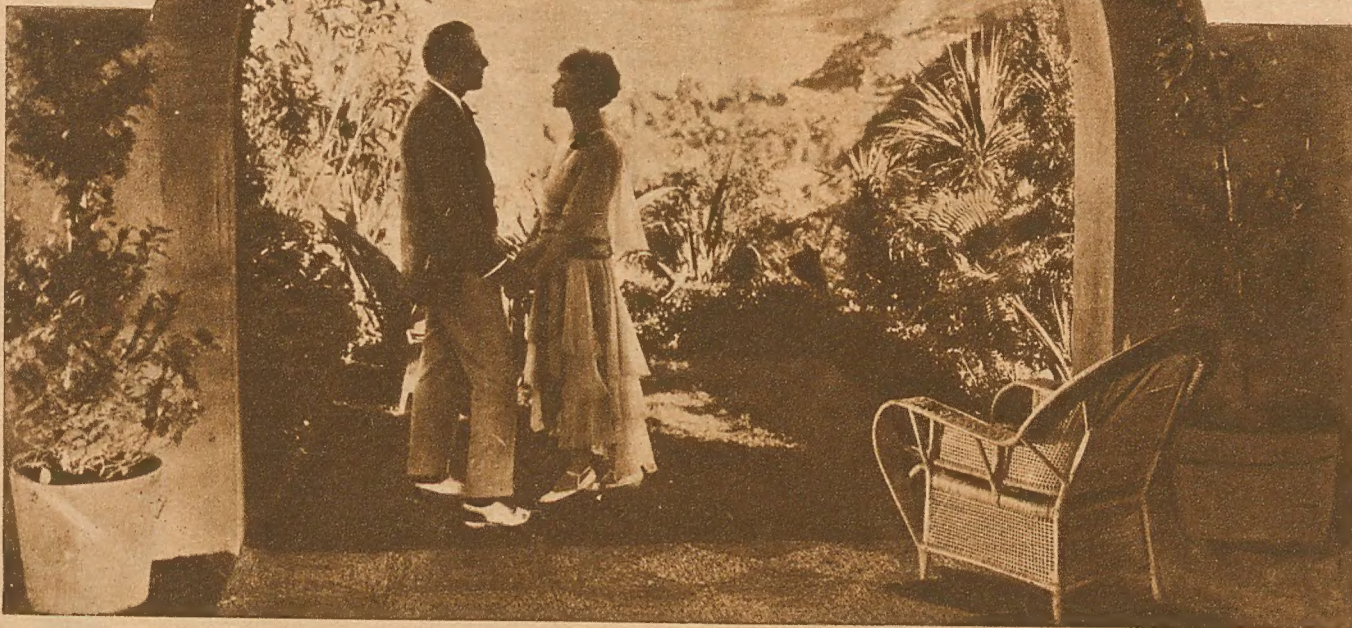
—Tú, Isabel, siempre con tus inclinaciones artísticas debes saber que el arte no es lo real, y reconozco que más que mujer eres artista. Juras amor, y en cambio rebosas de fría traición. Rechazas con tu proceder la más grande realidad de las bellezas — el amor — y, en cambio, pretendes dar una prueba de afecto obsequiando tu retrato, ingenio de otro hombre, inspirado en tu persona, que habrá despertado en el artista muchas sugerencias que en delirante sueño sólo imaginé para mí. Amor, Isabel, es una dulce frase sentida; es una manifestación sencilla de afecto, nacida al calor de nuestra fantasía; es amor, un recuerdo en nuestros soliloquios; es fidelidad, un dolor, si tú quieres. Pero jamás puede llamarse amor la ostentación de una hermosura a los ojos de un hombre que no sea el amado.

Isabel quedó turbada ante la actitud de Marcelo, y sólo una altiva mirada fué su respuesta.

Pasaron varios días, Isabel resistía a lo que ella creía una ofensa, sin darse cuenta de que era la explosión de un temperamento ardientemente enamorado. Pero vuelta en sí, comprendiendo que ella lo amaba, y que era digno del sacrificio de sus ideales, escribió: "Marcelo, ven. Te espera tu — Isabel".

Esta carta fué devuelta con la conocida fórmula: "No se encuentra el destinatario."

Hechas las averiguaciones del caso se supo que de la Vega había partido para Europa sin dejar dirección.



Marcelo e Isabel se juraron amor en un hotel de Alta Gracia

vivaz abdique de su personalidad.

Estaba la temporada en pleno auge; organizábanse bailes y paseos a la sierra; todas las chicas del hotel participaban de ellos, con la alegría propia de los pocos años, siendo Isabelita una de las más entusiastas, entusiasmo que a Marcelo no agradaba y que sólo aceptaba momentáneamente. Pero cuando estuvo seguro de que era correspondido su cariño, de que Isabel lo quería franca y llanamente, desnudándose de todo su ropaje espiritual, mostróse tal cual era: dominante, intransigente. En una palabra, incapaz de adaptarse a los gustos y modalidades de su novia.

Ella, en un principio, acató las imposiciones como algo muy natural entre enamorados. Pero una vez que comprendió que obedecía a un temperamento excesivamente celoso, que eran el producto de un alma enferma, que la enorme diferencia de edad que los separaba sería una valla que se opondría eternamente entre sus vidas, vió con tristeza que nunca llegaría a la felicidad, y que, sin embargo, lejos de él, tampoco la encontraría.

Fingió con esa naturalidad tan propia en la mujer, sentirse feliz. Y cuando ya de vuelta nuevamente a la capital esperaba tranquilidad el día de llegar hasta el altar, una circunstancia imprevista marcó un rumbo distinto a la vida, dejando para siempre una huella profunda en su alma.

Visitando una exposición de arte, le fué presentado un joven pintor que acababa de hacer sus estudios en Londres. Verle y sentirse impulsada a hablar de aquella ciudad, donde ella había pasado su adolescencia, fué uno. Y sin pensar que el tiempo no se detiene, sorprendiéndoles la noche junto al cuadro donde había dos horas se habían

Como las personas delicadas y enfermizas obtienen el peso y las fuerzas que necesitan

Las Pastillas McCoy (Macoy) de Aceite de Hígado de Bacalao le harán aumentar 3 kilos en 30 días

Ya no gritarán en señal de protesta los pobrecitos niños débiles y delgados cuando la madre les enseñe la botella que contiene esa substancia de gusto horrible y olor nauseabundo — el aceite de hígado de bacalao.

La medicina moderna progresa rápidamente y ahora se puede obtener en las farmacias el más puro aceite de hígado de bacalao en pastillas cubiertas de una capa de azúcar que chicos y grandes toman con facilidad y placer.

Las personas flacas y sin salud que deben tomar el aceite de hígado de bacalao — porque es el alimento que realmente contiene la mayor cantidad de vitaminas y el mejor reparador de la salud que se conoce en el mundo — verán con regocijo esta noticia.

Los hombres, las mujeres y los niños delgados, anémicos y enfermizos, que necesitan repenir su salud y robustecerse, deben tomar las Pastillas McCoy de Aceite de Hígado de Bacalao. Una mujer aumentó 8 kilos en 5 semanas. Un niño enfermizo de 9 años aumentó 6 kilos en 7 meses; ahora juega como los demás niños y tiene buen apetito.

Empiece hoy mismo a tomar las Pastillas McCoy. No olvide que son maravillosas para ancianos y personas débiles. Es el tónico moderno para invierno y verano.

LA FERIA DE LAS MARAVILLAS



EL AVION SIN MOTOR MAS SENCILLO DEL MUNDO es éste que aparece en la fotografía. Los aficionados a estos vuelos emocionantes pueden construirlo fácilmente, pues su material es de tela y madera. Lo que nos resulta un poco incómoda es la posición en que viaja el piloto, dándonos la sensación de que va colgando del aparato.

Foto Stocker



Abunda en Londres el pintor de pavimentos, es decir, EL ARTISTA POPULAR QUE PINTA EN LAS ACERAS, como podría hacerlo sobre un lienzo, carteles de propaganda. Algunos de ellos ponen tanto arte, que los transeúntes se detienen para admirar sus obras.

Foto Sport y General



En la fabricación de la sidra se pone mucho cuidado en Inglaterra. CADA MANZANA ES OBJETO DE UN MINUCIOSO ANALISIS, y hasta se verifica su peso, con objeto de saber si reúne condiciones aptas para el consumo.

Foto Photo Press



Con este violín primitivo, este TROVADOR DEL DESIERTO VA DE PUEBLO EN PUEBLO haciendo oír su música extraña y el repertorio de sus canciones típicas. Es como un juglar que alegra con su arte la soledad de los que cruzan las grandes llanuras inhospitalarias.



Foto Underwood

Estas bataclanas son caprichosas como ellas solas, pues TUVIERON LA OCURRENCIA DE BAILAR SOBRE UNA BALLENA que se pescó en Long Beach (California), y que pesaba sesenta toneladas. Las bataclanas bailaron y cantaron sobre el cetáceo como lo hacen en el escenario.

SI LE ATORMENTAN LOS DISTURBIOS DIGESTIVOS

ya sean acideces, ardores, pesadeces, dilataciones, eructaciones ácidas o indigestiones, obtendrá un alivio rápido y seguro tomando media cucharadita de las de café de Magnesia Bisurada en un poco de agua después de las comidas o cuando sienta el dolor. Muchas dolencias digestivas son derivadas de una secreción de jugo gástrico demasiado ácido y la Magnesia Bisurada, el famoso alcalinizante, neutralizará la acidez excesiva haciendo desaparecer en pocos minutos las molestias digestivas ocasionadas por la hiperacidez. Con su empleo se evita la fermentación de los alimentos y se previene la inflamación de los delicados epitelios del estómago. La Magnesia Bisurada se vende en todas las farmacias. Los Médicos recomiendan la Magnesia Bisurada.



UN SOMBRERO DE ASOMBROSA Y NUEVA INVENCIÓN

Patentado

La última palabra en sombreros de Sport. Ideal para Golf, Automovilismo, Pesca, Caza, Excursionistas, Remeros, y toda clase de deportes. Insuperable para el campo. NUNCA SE HA VISTO UN SOMBRERO IGUAL.

Una visera transparente de celuloide patentada protege los ojos del sol y de los faros, dando una visión clara. El mismo tipo para hombres y mujeres. Tejido a mano con la más fina Palma Pandan. Tipo Panamá. Protector de cuero para la transpiración. Liviano como una pluma. Impermeable y lavable. Se ajusta a cualquier cabeza.

Compre hoy mismo el suyo, pida los sombreros "EX-RAY" en las principales casas de Sport, o directamente a su único importador:

I. GUZMAN

SARMIENTO 1011 - 2º piso
U. T. 35 Libertad 2526

Tengo 120 distintas clases y tipos de sombreros para el campo. Niños, mujeres y hombres pueden satisfacer el gusto más exigente. Necesito Agentes en todos los pueblos. Apresúrese, sea el primero en ofrecer este surtido completo. Escriba hoy mismo.

LA MEJOR LINTERNA A NAFTA

marca "MITRE" registrada.

La más económica, 300 % de aumento de luz con menor gasto. Funciona a la lluvia y al viento y jamás se descompone. Devuelva el importe íntegro, si no es la mejor!

Completa, sin pantalla \$ 17.50

Completa, con pantalla „ 19.50

Las hay con inflador aparte y con bomba fija en el depósito, al mismo precio.

Descuentos a revendedores

E. BONGIOVANNI

RIVADAVIA, 2199 - Bs. Aires

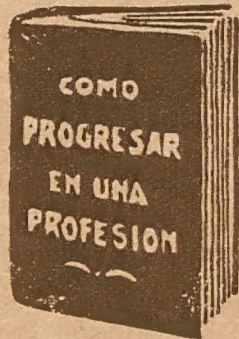


AGENTES

Para vender corbatas finas francesas, a particulares. Se conceden agencias exclusivas en el interior. Fuerte comisión. Gran muestrario. Detalles por carta. G. CASTRO - Sáenz Peña 245, Bs. Aires

Gratis

le enviamos el manual:



No espere que la experiencia de los años le demuestre su ignorancia de lo que debiera saber, cuando por su avanzada edad ya sea tarde. Prepárese para la lucha por la vida. A su propia casa ocurrirán los profesores por medio del correo, a enseñarle lo que Ud. necesita para llegar a ser lo que Ud. quiera.

Ahora mismo corte y envíe este cupón a:

Escuelas Comerciales por Correspondencia

Avda. DE MAYO 1064 Buenos Aires

Nombre.....

Domicilio.....

Localidad..... F. C.....

Enseñamos por Correspondencia

Marque con una X el curso que le interesa

Tenedor de Libros Caligrafía y Ortografía

Contador Mercantil Aritmética Mercantil

Contador Judicial Constructor

Taquigrafo Dibujo Arquitectónico

Perito Caligrafo Dibujo General Artístico

Secretario Perito Mec. Electricista

Corresponsal Chauffeur

Procurador Avicultura



Don Fermín

POR DANTE
QUINTERNO





DIME QUE SI
GRIET



En todos nuestros avisos en las revistas, se reproducen artísticas fotografías de las principales estrellas del cine, que constituye una linda colección de 40 fotos.



Gratis
enviamos a quien lo solicite, adjuntando 0.20 ctvs. en estampillas para franqueo, un precioso
CODIGO SOCIAL
de 70 páginas con ilustraciones en colores



Los Perfumes de Moda
CHELA

OJOS NEGROS
DIME QUE SI
MUÑEQUITA

PRIMER BESO

Ultima Creación

PERFUMERIA
GRIET

Girardot 1618-1640 Bs. Aires



AGUA
COLONIA
GRIET

Frasco grande. \$ 6.00
" mediano. 3.40
" cuarto. 1.90
" chico. 0.70

Precios en la Capital

POLVOS..... Caja grande \$ 2.00
Caja media \$ 0.70
LOCIONES..... El frasco \$ 3.90
Frasco medio \$ 1.90
TALCO..... El tarro \$ 0.70
JABONES..... La pastilla \$ 0.70
BRILLANTINAS El frasco \$ 0.70

GRATIS enviamos muestras de Polvo PRIMER BESO a quien lo solicite, adjuntando 0.05 centavos para franqueo.

